



## COMUNICACIÓN JUDICIAL

#17 | SETIEMBRE 2025  
América Latina

**Elecciones**  
Bolivia, Chile y Costa Rica  
eligen nuevo presidente

**Investigación**  
Guía para no dejarse  
engañar con las encuestas

**Argentina**  
Elecciones, censura y crisis  
en el gobierno de Milei

4 años

# Relato

Año 5 | Número 17  
América Latina, setiembre de 2025

Dirección  
**Marcel Lhermitte**

Edición  
**Elda Arroyo**

Relato Podcast y Relato TV  
**Fabián Cardozo**

Consejo Editorial  
**Elda Arroyo (México)**  
**Fabián Cardozo (Uruguay)**  
**Daniela Castillo (Colombia)**  
**Francisco Córdova (Chile)**  
**Andrea Cristancho (Colombia)**  
**Lucio Guberman (Argentina)**  
**Federico Irazabal (Uruguay)**  
**Saudía Levoyer (Ecuador)**  
**Marcel Lhermitte (Uruguay)**  
**Luis Guillermo Velásquez (Guatemala)**  
**Anabel Waigandt (Argentina)**

Diseño  
**Gonzalo López**

Diseño web  
**Mario Iván González Rojo**

Contacto  
**revista@relatocompol.com**

X  
**@relatocompol**

Instagram  
**@relato\_compol**

Facebook  
**@relatocompol**

TikTok  
**@relatocompol**

YouTube  
**Relato**

Linkedin  
**Relato ComPol**

Dirección web  
**www.relatocompol.com**

Colaboran en esta edición  
**Marina Acosta (Argentina)**  
**Pablo Defendini (Puerto Rico)**  
**Jorge E. Ferreyra (Argentina)**  
**Nicolás Jofré Vergara (Chile)**  
**Juan Bautista Lucca (Argentina)**  
**Lucas Malaspina (Argentina)**  
**Mariano Mendoza (El Salvador)**  
**Néstor Piccone (Argentina)**  
**César Porras (Costa Rica)**  
**Daniel Rosso (Argentina)**  
**Matías Servedía (Argentina)**  
**Néstor Solís Valdés (Costa Rica)**

## RELATO

# Contenidos

**Editorial**  
Página 5

**Cuando la justicia es llamada al banquillo de la comunicación**  
| *Elda Magaly Arroyo Macías*  
Página 7

**En la batalla por la atención, la política busca sobrevivir** | *Matías Servedía*  
Página 13

**Encuestas: una guía para no dejarse engañar** | *Federico Irazabal*  
Página 19

**Relato Ideológico. El peronismo argentino explicado a extranjeros. Tecnología de poder e identidad colectiva** | *Juan Bautista Lucca*  
Página 31

**Bolivia 2025: primer balotaje y voto nulo récord** | *Lucas Malaspina*  
Página 37

**La presidencial chilena más allá del follaje** | *Nicolás Jofré Vergara*  
Página 51

**Realismo político y el discurso de campaña. El caso de Jeannette Jara en Chile** | *Francisco Córdova Echeverría*  
Página 57

**El gobierno de Milei en su laberinto**  
| *Marina Acosta*  
Página 65

**Kicillof, el emergente** | *Néstor Piccone*  
Página 69

**El péndulo político de América Latina: del progresismo a la extrema derecha**  
| *Mariano Mendoza*  
Página 75

**El Congreso en llamas**  
| *Marcel Lhermitte*  
Página 85

**La crisis del periodismo puertorriqueño**  
| *Pablo Defendini*  
Página 91

**Marca personal mata partido. La proliferación de aspirantes a la presidencia dominicana ante la sucesión sin reelección**  
| *Jorge E. Ferreyra*  
Página 97

**Costa Rica 2026: Elecciones entre la ilusión democrática y la desconfianza ciudadana** | *César Porras*  
Página 103

**¿Quién escribe el guion de nuestra democracia?** | *Néstor Solís Valdés*  
Página 109

**Guyana: En pleno auge petrolero el Partido Progresista Popular/Cívico gana las elecciones**  
Página 113

**El Partido Laborista de Jamaica mantiene el poder**  
Página 117

**¿Implosionó la pretendida paz total en Colombia?** | *Daniela Castillo*  
Página 121

**Mapa electoral**  
Página 127

**Relato visual. Hungría y la batalla por las imágenes de odio**  
Página 129



### Cuatro años de **Relato**: un propósito que sigue creciendo

Un día de septiembre, pero de 2021, dimos vida a la primera edición de **Relato**. Hace exactamente cuatro años, con una mezcla de sueños ambiciosos, ideas innovadoras y un entusiasmo desbordante, publicamos nuestra primera revista.

Desde entonces, hemos trabajado incansablemente para consolidar esta iniciativa que consideramos valiosa para la comunicación política en América Latina y el Caribe. Hoy, con orgullo y la misma pasión del primer día, celebramos nuestro cuarto aniversario y presentamos la edición número 17 de la revista.

El origen de **Relato** no fue un acto casual. Antes de esa primera edición, nuestro equipo –conformado por profesionales y académicos de diversas latitudes– llevaba años madurando la idea de crear este espacio. Nos unía una certeza: hacía falta una plataforma donde colegas de probada trayectoria, tanto en el ámbito académico como en el profesional, pudieran compartir sus conocimientos, experiencias y reflexiones sobre la comunicación política. Así nacimos, con la misión de brindar rigor intelectual y convertirnos en un punto de encuentro para quienes buscan comprender y transformar la manera en que se comunica la política.

A lo largo de estas diecisiete ediciones, hemos publicado un promedio de veinte artículos por número. Columnistas de la mayoría de los países de América Latina, el Caribe y también de España, han enriquecido nuestras páginas con sus análisis y experiencias sobre procesos electorales, comunicación de gobierno, comunicación sindical, medios tradicionales, comunicación digital, comunicación legislativa, comunicación judicial y mucho más.

Cada artículo refleja nuestra convicción de que la comunicación política es una herramienta poderosa para fortalecer las democracias y construir sociedades más informadas y participativas.

Sin embargo, **Relato** es mucho más que una revista. Desde su fundación, nuestro objetivo ha sido promover el conocimiento y la profesionalización de la comunicación política en todas sus dimensiones. Esta publicación es solo una de nuestras herramientas. La formación ha sido, y sigue siendo, un pilar fundamental de nuestra misión. Entendemos que es a través de la educación que podemos contribuir de manera sostenible al desarrollo de esta disciplina. Por eso, en

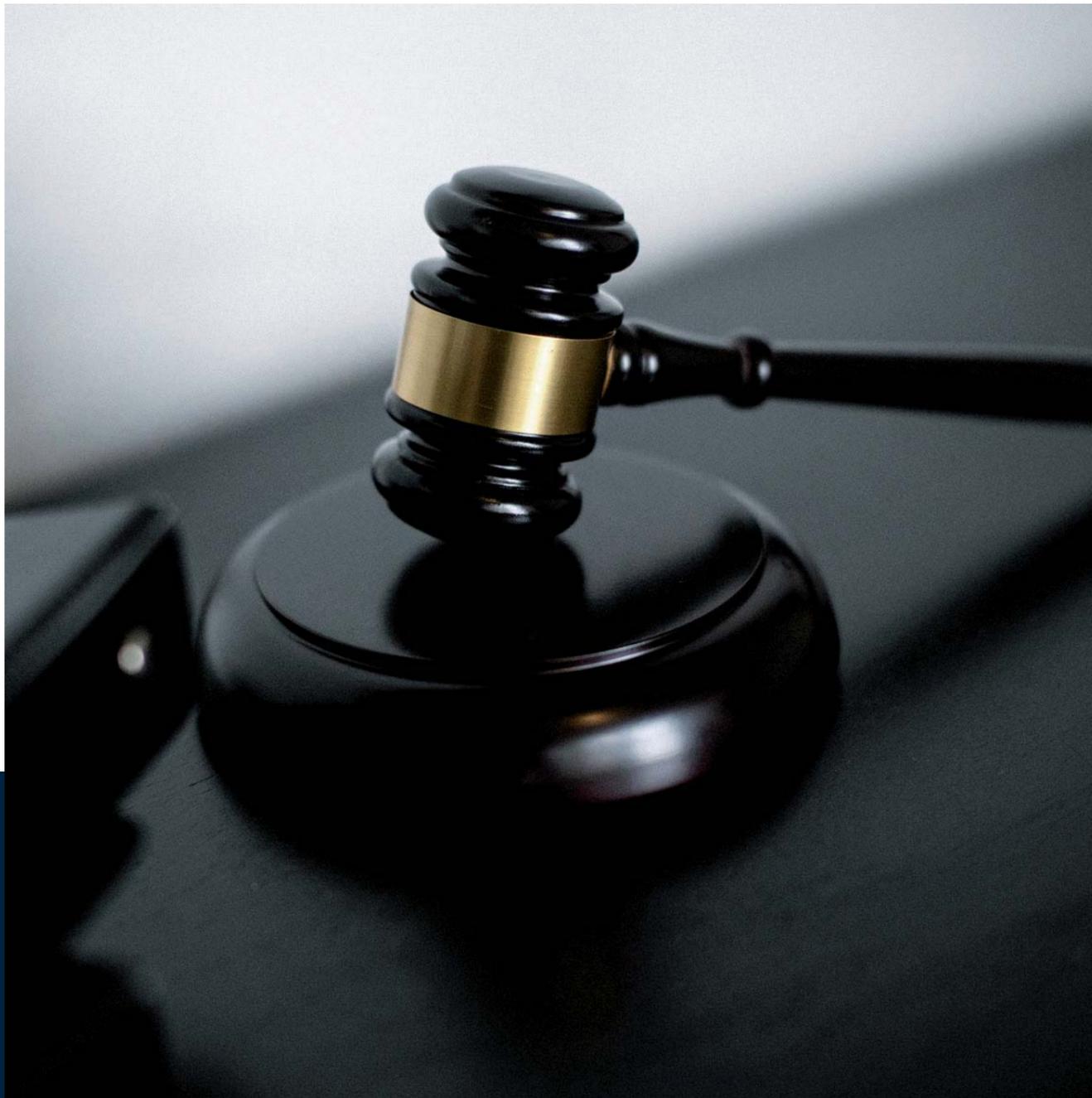
estos cuatro años, hemos llevado nuestras propuestas formativas a numerosos países de América Latina y el Caribe, trabajando de la mano con universidades e instituciones de prácticamente todo el continente.

Un hito especial en este camino ha sido nuestro diploma madre en la Facultad de la Cultura de la Universidad ClaeH de Uruguay, un programa que, desde hace cuatro años, forma a profesionales con una visión integral de la comunicación política. Además, hemos consolidado un campus universitario propio en nuestro espacio web, un lugar donde estudiantes, académicos y profesionales pueden acceder a recursos, cursos y herramientas diseñadas para fortalecer sus capacidades y mantenerse actualizados.

Otro de nuestros orgullos es el trabajo que hemos realizado en investigación. En **Relato**, no solo difundimos conocimiento, sino que también lo generamos. Nos hemos esforzado por estudiar y visibilizar áreas de la comunicación política que, a menudo, han quedado relegadas, como la comunicación sindical, la comunicación legislativa y, más recientemente, la comunicación judicial.

Hoy, al presentar la edición número 17, miramos hacia atrás con gratitud y hacia adelante con entusiasmo. Cada edición es el resultado del esfuerzo colectivo de un equipo que cree en el poder transformador de las ideas.

Celebramos estos cuatro años con la certeza de que **Relato** ha crecido, pero también con la humildad de saber que aún hay mucho por hacer. Seguiremos apostando por la formación, la investigación y la difusión de conocimiento. Gracias a todos los que son parte de este viaje: nuestras y nuestros colaboradores, lectores, estudiantes y aliados. Los invitamos a disfrutar de esta edición número 17 y a seguir acompañándonos en este sueño que, día a día, se hace más grande. Porque en **Relato**, creemos que la comunicación política no es solo una profesión, sino una herramienta para fortalecer la democracia y construir un futuro mejor.



## Cuando la justicia es llamada al banquillo de la comunicación

La exigencia de transparencia ha colocado al Poder Judicial en el examen permanente de la opinión pública. Una comunicación diseñada con imparcialidad y claridad puede fortalecer su legitimidad en democracias frágiles.



Por Elda Magaly Arroyo Macías

**L**a escena pública contemporánea ya no admite penumbras: todo se observa a contraluz, incluso la justicia. La ciudadanía —más despierta y menos tolerante al secreto del poder— demanda explicaciones verificables sobre cómo y por qué se deciden asuntos que tocan su vida cotidiana, y aspira a comprobar promesas que pesan tanto como un voto.

En este clima, el Poder Judicial —acostumbrado a la trinchera del expediente y al pulso lento del procedimiento— enfrenta una disyuntiva nítida: aprender a hacerse entender sin traicionarse o resignarse a la erosión silenciosa de su legitimidad. La justicia, que fue pensada como acto y garantía, hoy está también llamada a convertirse en relato comprensible: decir qué resuelve, por qué y hasta dónde, con la sobriedad de la técnica y la claridad que merece lo público.

El problema no es menor ni meramente estilístico. Persiste una distancia espesa entre el lenguaje técnico jurídico y la comprensión ciudadana. Por un lado, están las palabras complejas y rebuscadas donde se esconde la trama de una historia no contada, mientras que en el extremo hay una audiencia que busca sentido y efectos concretos en su vida. Esa brecha produce ruido: habilita la especulación, facilita la intermediación maliciosa y alimenta la sospecha de que lo incomprensible es, por definición, injusto. No se trata de simplificar la ley hasta banalizarla, sino de traducir su

racionalidad sin romper sus costuras: explicar qué se decidió, por qué, con base en qué normas y pruebas, y cuáles son los límites y alcances de cada resolución.

La justicia, que fue pensada como acto y garantía, hoy está también llamada a convertirse en relato comprensible: decir qué resuelve, por qué y hasta dónde, con la sobriedad de la técnica y la claridad que merece lo público

La pregunta que guía este trabajo es directa: ¿cómo puede la comunicación judicial fortalecer la legitimidad del Poder Judicial en democracias frágiles? Sostengo que una comunicación especializada, con anclaje pedagógico y protocolos claros de oportunidad, vocería y formatos, no solo informa: construye confianza al mostrar el método de la decisión y los diques que separan justicia y contienda política.

### Entre la justicia y la palabra

En un proceso de conceptualización, podemos entender la comunicación



judicial como una práctica institucional de traducción y acceso que acompaña el quehacer jurisdiccional antes, durante y después de la decisión. Su materia prima son hechos, normas, pruebas y razones; su tarea, ofrecer explicaciones sobrias y oportunas sobre qué se resolvió, por qué, con base en qué y con cuáles límites. Esto se concreta en productos (versiones públicas, sumarios ciudadanos, infografías, micrositios) y en organización (protocolos de vocería, lineamientos de lenguaje claro, tiempos de publicación). Su promesa es doble: proteger el debido proceso y garantizar el derecho a saber.

La especialización de la comunicación implica hacer una diferenciación con otros marcos como la política o la gubernamental, principalmente porque sus fundamentos y fines son distintos. A diferencia de la comunicación política, la judicial no busca adhesiones ni disputa la agenda electoral; frente a la gubernamental, no promueve programas, explica decisiones bajo independencia; respecto a la lógica de los medios de comunicación, responde a reglas de reserva, plazos y precisión que suelen contrariar la urgencia del titular periódico. Mientras que el político persuade, lo gubernamental gestiona y lo judicial delimita y explica.

Basados en estas intencionalidades, es importante mencionar que hay tres principios que son la columna vertebral de la comunicación judicial:

1. Imparcialidad: neutralidad de tono y datos; evitar adjetivación, prejuicios y sobreexposición de partes.
2. Claridad: lenguaje llano y estructuras por capas (resumen ciudadano más desarrollo técnico), apoyadas en glosarios y visualizaciones; claridad no es simplismo, sino rigor explicado.
3. Acceso a la información: publicidad máxima con salvaguardas para datos sensibles y grupos protegidos; transparencia proactiva como deber institucional, no solo como respuesta a solicitudes.

## Podemos entender la comunicación judicial como una práctica institucional de traducción y acceso que acompaña el quehacer jurisdiccional antes, durante y después de la decisión

Comunicar, teniendo como base y sustento estos elementos, en los que se sostiene la imparcialidad, la claridad y el acceso a la información, la palabra judicial deja de ser un acto burocrático para

convertirse en un puente confiable entre la técnica jurídica y la ciudadanía. Ese puente no solo traduce lo complejo a un lenguaje accesible, sino que también genera confianza pública, facilita la comprensión de derechos y obligaciones, y abre la posibilidad de un escrutinio social legítimo.

De este modo, la comunicación judicial no se limita a informar, sino que se erige en una herramienta capaz de sostener la legitimidad de las instituciones aun en tiempos de fragilidad democrática, cuando la confianza en el sistema suele ponerse en entredicho y la palabra, si es transparente y justa, puede convertirse en el último refugio de credibilidad.

## La justicia como relato

Una sentencia resuelve y cuenta: ordena hechos probados, articula normas y pondera derechos. Cuando esa trama se comunica con método, la sociedad recibe un relato de legalidad: no capricho ni fuerza, sino reglas y razones. La inteligibilidad —seguir el “hilo” de qué pasó, qué se probó y qué límites tiene la resolución— refuerza la confianza epistémica, es decir, confiar porque se entiende y se puede verificar, condición indispensable de toda legitimidad democrática del juzgar.

En este sentido, el derecho no solo se aplica, también se narra. Como sostiene Robert Cover (1992), las prácticas jurídicas están siempre insertas en “nomos” o universos de sentido que se transmiten



por relatos. El juez, al redactar, no solo aplica normas, sino que teje una historia que debe ser coherente con los valores constitucionales y accesible para la ciudadanía. La claridad narrativa, entonces, no es un aspecto menor o accesorio, sino el soporte de la legitimidad institucional.

A diferencia de la comunicación política, la judicial no busca adhesiones ni disputa la agenda electoral; frente a la gubernamental, no promueve programas, explica decisiones bajo independencia

Autores como Jeremy Waldron (2012) han señalado que la autoridad de la justicia democrática depende tanto de la corrección normativa como de la percepción pública de imparcialidad y razonabilidad. En la misma línea, Neil MacCormick (2005) explica que la argumentación jurídica es una práctica discursiva donde los jueces no solo resuelven conflictos, sino que ofrecen razones públicamente controlables. Así, la inteligibilidad convierte a la sentencia en un acto de comunicación política que se inserta en el espacio público.

Por ello, la justicia contemporánea exige “traducción” de su lenguaje técnico a estructuras narrativas comprensibles, sin perder rigor jurídico. Como advierte Manuel Atienza (2013), la función de motivar las sentencias tiene una doble dimensión: interna, asegurar la racionalidad del fallo frente a la comunidad jurídica; y externa, transmitir a la sociedad que la decisión no es arbitraria. Ambas dimensiones se articulan en la narrativa judicial, donde la inteligibilidad es garantía de control democrático y de confianza institucional.

### Comunicación judicial y legitimidad: de la idea a la práctica

La legitimidad del Poder Judicial no deriva de elecciones directas, sino del método y la imparcialidad que hacen operativa la Constitución. Explicar ese método, sus alcances y límites, es parte del contrato democrático: la ciudadanía confía cuando comprende cómo se decide y con qué garantías.

España, a través del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), emitió en 2020 el Protocolo de Comunicación de la Justicia, que define principios, vocerías, gestión de crisis y lineamientos para medios y redes sociales. Este instrumento se ha convertido en un estándar organizacional replicable que busca unificar criterios de visibilidad institucional (CGPJ, 2020). En México, la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha impulsado

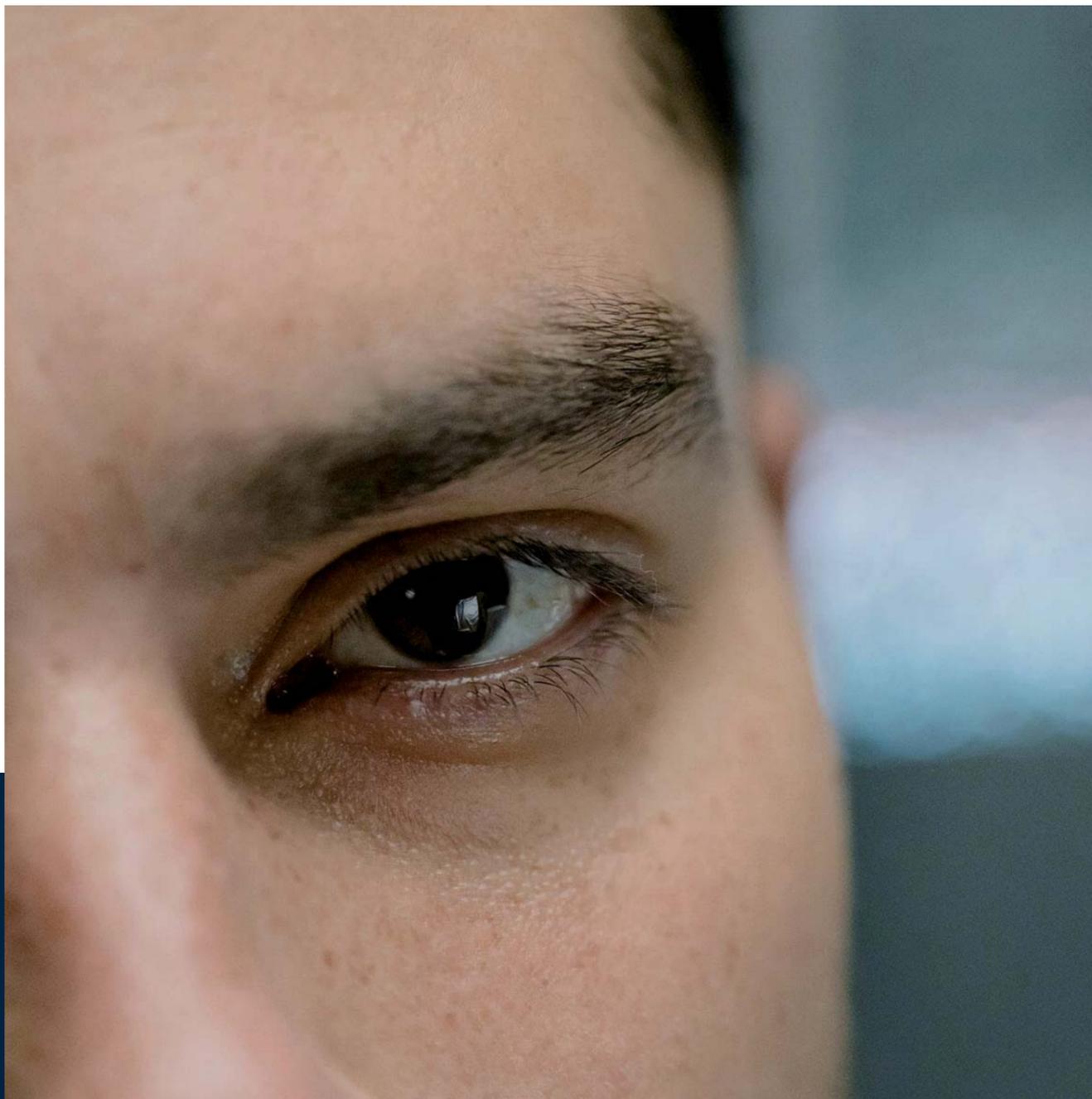
desde 2014 el uso de lenguaje claro en sentencias y versiones ciudadanas, con especial atención a personas con discapacidad, pueblos indígenas y sectores vulnerables. Estas prácticas, documentadas por organizaciones como México Evalúa, han sido reconocidas como una política de accesibilidad judicial y de trato diferenciado (Fix-Fierro & Salazar, 2020). Por su parte, en el Sistema Interamericano, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) aprobó en 2019 la Política de Acceso a la Información y Transparencia Proactiva, que consolida criterios de máxima publicidad y obliga a la publicación estructurada de decisiones, informes y documentos internos (OEA, 2019).

Estas experiencias muestran que comunicar con método—no con marketing—contribuye a estabilizar expectativas sociales, fortalecer el control democrático y blindar los procesos jurisdiccionales frente a presiones coyunturales.



**Eida Arroyo** (México) es periodista y comunicadora con más de veinte años de experiencia, especializada en seguridad y gestión pública. Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara y magíster en Administración Pública. Ha trabajado en medios como *Milenio Diario*, *Notisistema* y el *Eastern Group* de Los Angeles, California. Su enfoque estratégico en Seguridad, Gestión y Atención de Crisis es clave en la comunicación gubernamental. Fue coordinadora de Comunicación en la Secretaría de Seguridad de Jalisco, México y actualmente es directora de Comunicación Social del Gobierno de Tlajomulco. Ha sido docente en universidades de América Latina, contribuyendo a la formación de nuevas generaciones de comunicadores.

X: @elda\_arroyo | Ig: @eldaarroyo



## En la batalla por la atención, la política busca sobrevivir

¿Las redes sociales ganan elecciones? Es la pregunta más frecuente entre los equipos de campaña al iniciar un proceso electoral. Y durante todo el proceso. Los equipos de comunicación tienen el enorme reto de conectar con el electorado, en las múltiples plataformas que existen. Y deben ser hábiles para adaptar ese relato de campaña al lenguaje y a la dinámica de funcionamiento de cada plataforma. Porque sabemos que no todas las redes son iguales, los formatos cambian, y el lenguaje también.



Por Matías Servedía

No es lo mismo un hilo explicativo en X, que un video de 20 segundos en TikTok, una imagen aspiracional en Instagram o un *reel* de Facebook. La batalla de la comunicación no consiste únicamente en estar presentes, sino en entender cómo traducir el mismo concepto, el mismo relato, la esencia de la campaña, en plataformas que se comportan de manera diferente.

La batalla de la comunicación no consiste únicamente en estar presentes, sino en entender cómo traducir el mismo concepto, el mismo relato, la esencia de la campaña, en plataformas que se comportan de manera diferente

Y en toda campaña, estrategias digitales y equipos de comunicación se enfrentan a un desafío principal: ganar la atención de los usuarios. Utilizar las redes para conectar con el electorado, instalar

el mensaje, ser visibles, “aparecer”, entre la gran cantidad de contenido que se genera diariamente en el mundo *online*. Sumando una dificultad: la política no siempre entretiene, y por lo tanto debe encontrar fórmulas narrativas que combinen información, emoción y relevancia. El reto está en despertar interés sin ridiculizar la política.

En la desesperación por ser relevantes digitalmente, muchas veces las campañas caen en el error de olvidar lo que representan. Priorizan la visibilidad, pero sin estrategia, y eso puede perjudicar más que ayudar.

En los tiempos del *scroll* infinito, el desafío no es únicamente que el contenido sea visto, sino que sea recordado y asimilado. La pregunta clave ya no es “¿cuántas personas vieron esto?”, sino “¿qué sintieron al verlo?”. Es por esto que el análisis de sentimientos y el estudio de la conversación digital nos permiten entender, valorar y medir nuestros mensajes. No se trata solo de saber qué cantidad de reacciones generó un *post* sobre educación, sino que debemos, como estrategias, profundizar en el análisis para conocer si esos comentarios de usuarios digitales reflejan frustración, esperanza, enojo, críticas, dudas, etc.

## Anuncios con mensajes diferenciados de Gustavo Petro durante su campaña promocionados según geolocalización.



La política no siempre entretiene, y por lo tanto debe encontrar fórmulas narrativas que combinen información, emoción y relevancia. El reto está en despertar interés sin ridiculizar la política

Aquí las herramientas de escucha digital son determinantes. Contar con un equipo que se dedique al análisis de datos, pero con ese enfoque cualitativo, para no quedarnos únicamente en el volumen. Es decir, contar con información valiosa para saber si debemos corregir o ajustar el mensaje, descartarlo o continuar por el mismo camino.

En este contexto, la publicidad digital se convierte en un elemento central. Gracias a la segmentación, podemos dirigir un mensaje específico a un grupo particular de ciudadanos según sus intereses y

## RELATO

comportamientos digitales: por ejemplo, crear un contenido pensado para personas que viven en zonas rurales, que trabajan en la agricultura o la ganadería, y publicarlo para que les llegue de manera directa. De esta manera, no solo logramos mayor eficacia en la comunicación, sino que también obtenemos respuestas directas (interacción) de ese segmento al cual nos interesa llegar. Y lo más valioso, podemos entrar en esa conversación, responder y dialogar con los usuarios, utilizando la pauta como puerta de entrada para profundizar acciones y generar una verdadera conexión.

La publicidad digital tiene ese potencial, que es la posibilidad de llegar, con mensajes diferenciados y personalizados, a públicos distintos, de acuerdo a sus intereses, gustos o zonas geográficas. Por eso, toda estrategia digital debería comenzar con un mapeo profundo de públicos estratégicos: saber dónde están, qué temas los movilizan, qué formatos consumen y cómo hablan en el entorno digital. Ese diagnóstico inicial es la base para diseñar mensajes que no solo sean vistos, sino que realmente conecten y construyan comunidad.

Todo esto suena muy bien, pero en la práctica pocos son los equipos

preparados y los candidatos dispuestos a destinar el tiempo que se necesita para que acciones como estas tengan éxito. En este sentido, es indispensable que exista un espacio de nuestro candidato o candidata destinado pura y exclusivamente a lo digital. Espacios donde se realice desde la grabación de videos con mensajes personalizados para nuestros segmentos estratégicos, hasta respuestas directas para vincular con esos usuarios que comentan, exigen explicaciones, comparten sus dudas o hasta descreen de ciertas propuestas de campaña.

En la búsqueda desesperada por “ser virales” o “aparecer”, muchas candidaturas caen en el ridículo y se convierten en memes vacíos que restan más de lo que suman

Los resultados son muy positivos cuando estas dinámicas son frecuentes y se mantienen en el tiempo. Abrir verdaderos espacios de diálogo aumenta la interacción de nuestras

## Ejemplo de anuncio publicitario segmentado a mujeres, de la actual gobernadora de Guanajuato, México, durante su campaña electoral.

**Libia Dennise**  
Publicidad · Pagado por Dirección Empresarial del Bajío, S.C.

👉 Te platico algunas propuestas para construir un nuevo comienzo para las mujeres. 🌟 Seré una aliada de todas, todas las mujeres guanajuatenses. 🗣️

#ClaroQuePodemos 🇲🇽  
#LibiaGobernadora  
#VotaLibia



Propuestas Mujeres LD

## Axel Kiciloff, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, y Rafael Correa, ex presidente del Ecuador, responden a preguntas de seguidores en TikTok



plataformas, y rompe esa distancia entre el político y el ciudadano.

Este artículo tiene la intención de reflexionar sobre la importancia del orden y de la estrategia si queremos ser relevantes en una comunicación digital de campaña. De ahí el título: *“En la batalla por la atención, la política busca sobrevivir”*. Porque en la búsqueda desesperada por “ser virales” o “aparecer”, muchas candidaturas caen en el ridículo y se convierten en memes vacíos que restan más de lo que suman. Las redes no se tratan de eso.

La política digital necesita equipos que comprendan técnicamente el funcionamiento de cada plataforma, que sepan trasladar y adaptar el relato de campaña al mundo *online* sin perder coherencia. Hay que utilizar ganchos visuales, tendencias, música y memes, sí. Pero sin perder de vista nuestro relato rector. Se necesitan equipos capaces de comprender técnicamente cómo funcionan las plataformas, pero también con sensibilidad para narrar y conectar.

No basta con tener un *community manager* que solo publique contenido de agenda política. Es necesario contar con estrategias que articulen relatos, expertos en

datos que midan el pulso digital, aprovechar la coyuntura de temas calientes para impactar y marcar agenda, y creadores que traduzcan todo esto en contenidos atractivos para comunicarlo en redes. Los ganchos visuales, las tendencias, la música o los memes son recursos útiles, siempre y cuando estén bajo la sombra de la estrategia política.

## La política logra sobrevivir en las redes cuando se construye un orden narrativo que genera sentido y conecta con la ciudadanía en medio de la saturación informativa en que vivimos

El gran desafío de las campañas no es simplemente “aparecer”, sino ser disruptivos con intención, abrirse al diálogo, interactuar con la ciudadanía, y estar presentes en múltiples plataformas con contenidos diferenciados para cada una de ellas. La política no puede darse el lujo de improvisar en el terreno digital.

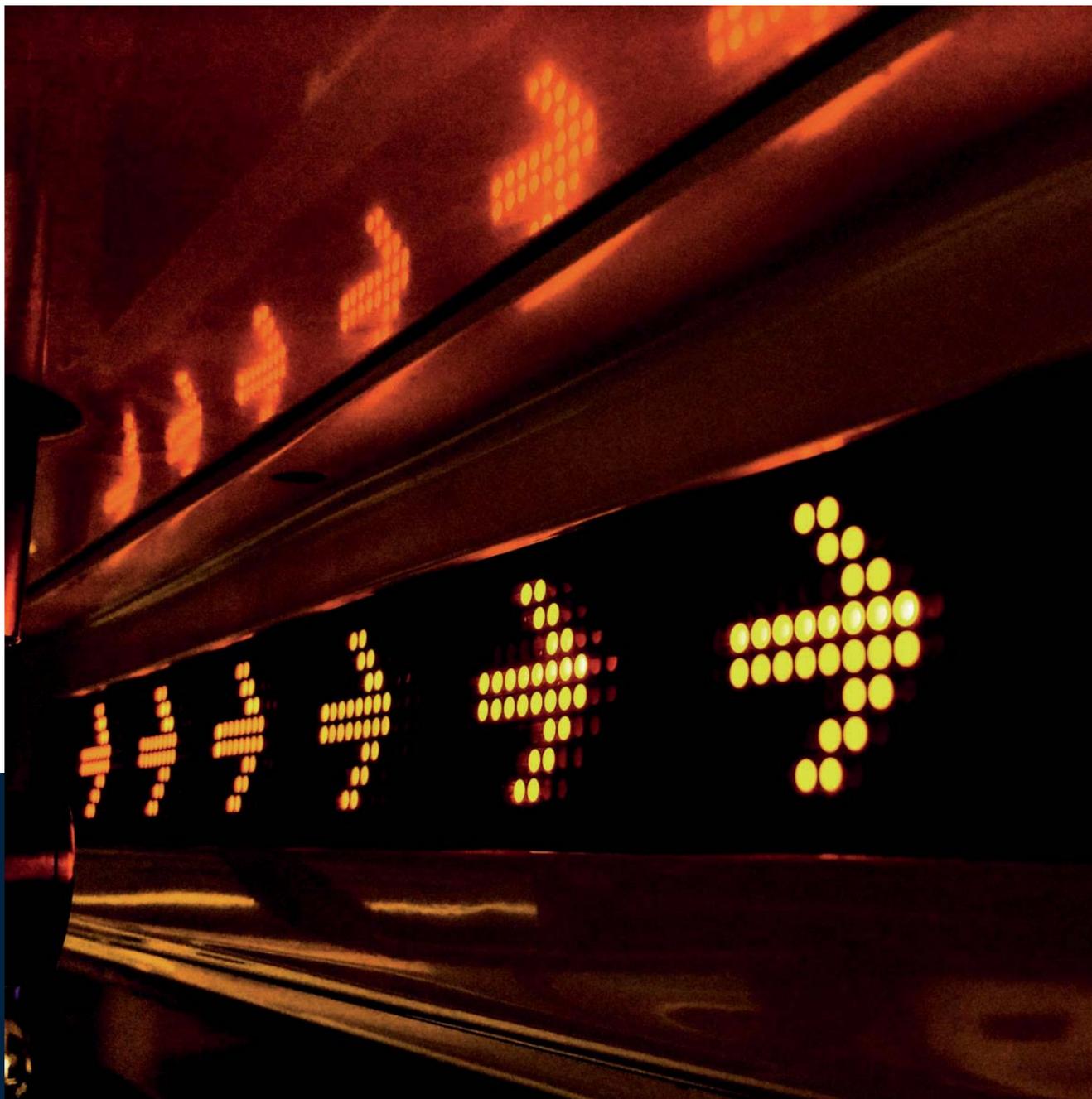
La política logra sobrevivir en las redes cuando se construye un orden narrativo que genera sentido y conecta con la ciudadanía en medio de la saturación informativa en que vivimos. Ahí está el verdadero potencial de las redes. No en ser virales, sino en ser relevantes. Y logramos ser relevantes en política cuando nuestro mensaje se asocia a un valor, a una causa o a una emoción que perdura más allá del momento de consumo. Relevancia es cuando un eslogan se convierte en conversación.

Las campañas que entienden esto no se obsesionan con el número de vistas, sino con el impacto que dejan y con la comunidad que construyen. No se pierden en la persecución de tendencias pasajeras, sino que utilizan esas dinámicas para fortalecer un relato coherente y duradero. En la batalla por la atención, el objetivo es lograr que la comunicación política, nuestro relato, trascienda la inmediatez y se consolide en la percepción pública.



**Matias Servedia** (Argentina) es licenciado en Comunicación Social especializado en Comunicación Política y Nuevas Tecnologías. Consultor y estratega digital en campañas electorales, gobiernos, organizaciones públicas y privadas. Consultor en proyectos digitales para cambio de comportamientos de UNICEF y ONU en Latinoamérica.

X: @matiservedia | Instagram: @mservedia  
e-mail: matias@politicaenlinea.info



## Encuestas: una guía para no dejarse engañar

La encuesta es una de las técnicas de investigación más poderosas desarrolladas en el campo de las ciencias sociales. Podríamos decir que sus orígenes se remontan a tiempos del Imperio Romano. En aquella época, los gobernantes sondeaban la opinión de sus gobernados, para intentar complacer necesidades o corregir el rumbo de algunas políticas, aunque esas escuchas no se realizaban de manera sistematizada o con determinada periodicidad.



Por Federico Irazabal

Tenemos entonces un primer uso de este tipo de técnicas orientado a la gestión de gobierno. El advenimiento de procesos competitivos para escoger a los gobernantes le otorgó a los sondeos un nuevo sentido, de evaluación del estado de la opinión pública, pero en materia electoral. Así, en el siglo XIX, en Estados Unidos surgen las denominadas *straw polls* (Oberschall, 2008), que eran sondeos realizados en muy pequeña escala, pero que en su tiempo atrajeron la atención de medios de comunicación que los utilizaban para incidir en la competencia electoral en favor de algún candidato.

### El principal aporte de Gallup consistió en la incorporación de elementos de la teoría de la probabilidad al diseño de muestras para el análisis de la opinión pública

El problema inicial de las *straw polls* respecto de la baja cantidad de entrevistados se fue solucionando poco a poco, y con la ayuda de mecanismos de distribución postales o editoriales los tamaños de las muestras aumentaron considerablemente. Funcionaron

relativamente bien durante casi un siglo, pero su principal problema seguía siendo el sesgo que presentaba la población encuestada.

Pero todo cambió a inicios de la década del 30, cuando entró en escena George Gallup, a quien podemos considerar el inventor de las encuestas (Moreno, 2018). El principal aporte de Gallup consistió en la incorporación de elementos de la teoría de la probabilidad al diseño de muestras para el análisis de la opinión pública. Esas técnicas basadas en la probabilidad, que tenían un desarrollo de aproximadamente doscientos años se utilizaban en disciplinas como la agronomía para la selección de semillas para la mejora genética, pero no habían sido aplicadas al campo de las ciencias sociales.

Este nuevo enfoque en la manera de medir la opinión pública modificó todo, ya que la nueva corriente probabilística permitía una optimización de los recursos, y un considerable abaratamiento de los costos. Para tener una idea, algunas de las *straw polls* llevadas adelante en 1896 por el *Chicago Tribune* enviaron por correo más de 800 mil formularios, de los que recibieron 240 mil respuestas (Moreno, 2018). A pesar de ser una buena tasa de respuesta, un tamaño de muestra de 240 mil es impensable (e innecesario) hoy en día.



A pesar del constante y creciente desarrollo de la encuesta como técnica de investigación de la opinión pública, sigue siendo imperfecta

La introducción de esta innovación metodológica generó un crecimiento brutal en el número de encuestas que se realizaban, incorporó nuevos actores, ya que las encuestas electorales

no solo pasaron a ser de interés para candidatos y medios de comunicación, sino que también las empresas se incorporaron a esa lista de curiosos por conocer el estado de la opinión pública. También, hay que decirlo, el giro probabilístico aumentó uno de los usos más controversiales de las encuestas: el del pronóstico electoral. La encuesta en sí misma no es predictiva –lo veremos más adelante–, aunque se insiste por parte de candidatos, equipos de campaña y medios en un uso de este tipo, para aumentar el posicionamiento y generar conversación (Hillygus, 2011).

A pesar del constante y creciente desarrollo de la encuesta como técnica de investigación de la opinión pública, sigue siendo una técnica imperfecta. Al estar basados muchos de sus elementos en la teoría de la probabilidad, los resultados que las encuestas arrojan siempre tienen un margen de error. Dependerá de la fineza (y del presupuesto) del equipo de diseño y ejecución de la encuesta, de minimizar ese error; pero nunca una encuesta va a ser reflejo exacto de la realidad de un momento.

### Encuestas para todos los bolsillos

La popularización de la encuesta fue avanzando también a medida que se incorporaron elementos tecnológicos que abarataron sus costos.

Cuando se incorporaron los mencionados elementos probabilísticos, y se combinaron con información censal, se pudieron elaborar muestras que permitían la distribución de los encuestadores basada en un criterio geográfico (el lugar de residencia de los individuos seleccionados), que mejoró con creces la representatividad de las muestras con las que trabajaban la *straw polls*.

Más tarde, la llegada del teléfono abrió un nuevo universo a explorar, y bajo la lógica de expansión de los servicios telefónicos, nos acercamos

a la idea (nunca finalizada) de que en cada hogar podría haber un teléfono, y por tanto ya no era necesario apersonarse en los domicilios, sino que bastaba con acceder por medio del teléfono.

Dependerá de la fineza del equipo de diseño y ejecución de la encuesta, minimizar el margen de error; pero nunca una encuesta va a ser reflejo exacto de la realidad de un momento

La llegada de la telefonía celular aumentó la esperanza del abaratamiento y la mejora de la representatividad de las muestras, porque ya las unidades de esas muestras no eran hogares, sino individuos, cada uno asignado a un teléfono personal. Si bien estamos lejos de una cobertura universal, para determinados usos y en determinados contextos geográficos, la encuesta por celular es una muy buena opción.

El último de los desafíos de incorporación tecnológica a la investigación de la opinión pública, y específicamente a las encuestas fue internet.



Una primera etapa relacionada al uso del correo electrónico como fuente para las muestras, y más recientemente las redes sociales como espacio para la prospección de la opinión pública. Este ámbito virtual está más lejos aún que el del celular de obtener una buena representatividad, pero en términos de costos se impone cada vez más como opción.

### ¿Qué hacer ante esta invasión de encuestas?

El crecimiento de las opciones de aplicaciones de la encuesta en diferentes ámbitos aumentó exponencialmente el número de encuestas que se realizan, la frecuencia con que se llevan adelante y la cantidad de empresas o profesionales que se dedican al tema. También complejizó en enfoque del *error total* en la encuesta (Weisberg, 2005).

La propuesta de Weisberg es que existen diversas instancias en el desarrollo de la encuesta donde pueden aparecer errores que afecten sus resultados. Así, identifica dos bloques principales: los errores de representatividad, asociados con temas de muestreo, y errores de diseño, vinculados con el cuestionario y su aplicación (Méndez Lago, 2016).

Para despejar algunas de las dudas, y separar la paja del trigo en materia de encuestas, propongo a los lectores

una guía de preguntas para plantarse frente al bombardeo de resultados, o para tener mejores elementos a la hora de aceptar (o no) la información que nos brindan. Esta guía no es exhaustiva, pero considero que aporta suficientes elementos para reducir el riesgo del gato por liebre.

### Pregunta 1: ¿Sobre quién nos brinda información la encuesta?

Comentamos anteriormente que la encuesta trabaja sobre muestras de una población, y tal vez venga al caso explicar con mayor detalle qué es una muestra. Una muestra es una parte de una población mayor, que habitualmente llamamos universo. Al igual que en nuestro lenguaje utilizamos la sinécdoque para aludir a un todo a partir de la mención de una parte, una muestra nos permite conocer el todo, observando una porción de este (Becker, 2009). Dependiendo del tipo de población que consideremos, tendremos posibilidades de obtener diferentes muestras. Si mi universo son los electores de Chicago, podré diseñar diferentes enfoques de muestras en base a distintos criterios. Por ejemplo, podré considerar dentro de esos electores solamente a los hombres, o solo a los que votan por primera vez, etc. Uno de los atributos más poderosos de la encuesta como técnica de investigación es la posibilidad de generalizar

los resultados obtenidos para una muestra, a la población total. Pero si yo solo encuesté hombres, a lo sumo podré generalizar para los hombres que votarán en Chicago.

### Pregunta 2: ¿Cuántas personas respondieron a la encuesta?

Una de las fortalezas de la encuesta es poder generalizar resultados para una población a partir de la investigación en una porción.

¿Cuán grande debe ser esa porción? Uno de los aspectos a considerar para establecer el tamaño de una muestra es la homogeneidad de nuestro universo. Cuando nos tenemos que hacer un estudio de sangre, en el examen no sacan toda la sangre de nuestro cuerpo para ponerla bajo el microscopio. Solamente alcanza con unas gotas para decirnos si tenemos alta la glucemia o el ácido úrico. Eso es porque la sangre (nuestro universo de estudio) es homogéneo en su composición. Cuando trabajamos con poblaciones compuestas por seres humanos, el grado de heterogeneidad aumenta considerablemente. Por tanto, no alcanza con interrogar a unas decenas de individuos para conocer (volviendo a nuestro ejemplo anterior), la opinión de los electores de Chicago.



La popularización de la encuesta fue avanzando a medida que se incorporaron elementos tecnológicos que abarataron sus costos

La representatividad de los chicagüenses deberá satisfacer criterios de distribución como el sexo, la edad,

el barrio donde viven, la ocupación, el nivel socioeconómico, y un larguísimo etcétera, que dependerá del nivel de detalle con el que queramos describir la opinión de los electores de Chicago. Necesitaremos, entonces, un número grande.

Pero, ¿cuán grande? Bueno, aquí entra en juego una decisión que tomamos cada vez que definimos el tamaño de una muestra. Tan grande, en relación con el margen de error que estemos dispuestos a aceptar. El margen de error es la diferencia que los resultados obtenidos para la muestra pueden tener

en relación a lo que sería la realidad de los datos. Si mi encuesta en Chicago dice que el Partido Demócrata tiene 34 puntos porcentuales de intención de voto, y el margen de error de mi encuesta es  $\pm 3$ , el resultado probable para el partido demócrata estará entre 31 y 37 puntos.

El crecimiento de las opciones de aplicaciones de la encuesta en diferentes ámbitos aumentó exponencialmente el número y frecuencia que se realizan

Cuanto mayor es el tamaño de la muestra (cuanto más se acerque al tamaño del universo), menor es el margen de error o error muestral. Pero aumentar el tamaño de la muestra implica encarecer el estudio. Por tanto, dependiendo de cuanta diferencia entre la muestra y la realidad estemos dispuestos a aceptar para tomar una información como aceptable, se determinará el tamaño de la muestra y su margen de error. Para encuestas electorales, por lo general se aceptan márgenes de error de entre 5 y 2,5 puntos porcentuales. Más, sería arriesgado, y

menos, exige una muestra tan grande que vuelve inviable económicamente el estudio.

Desconfíe de márgenes de error altos, pero también cuando son demasiado bajos, porque probablemente no se hizo el número de encuestas que le están prometiendo.

### Pregunta 3: ¿Cómo son esas personas que respondieron la encuesta?

Ya establecido el número de casos y el margen de error, debemos cuidar que ese número sea un buen reflejo de la población en cuanto a su composición sociodemográfica. Y aquí entra en juego una nueva decisión: cuánto vamos a intervenir en la elección de los casos de la muestra.

Un primer camino es utilizar la selección aleatoria de nuestros respondientes. De acuerdo con la teoría probabilística, cada miembro de la población tiene (casi siempre) igual probabilidad de ser seleccionado que cualquiera. De ese modo, si reducimos la incidencia de sesgos en el procedimiento de muestreo, podremos afirmar que nuestra muestra es un reflejo a menor escala de nuestro universo. Pero eso no es tan fácil, ya que para hacerlo con mayor exactitud deberemos tener disponible el universo (por ejemplo, todos los



números telefónicos de una ciudad, o identificadas todas las viviendas si la encuesta es domiciliaria).

Aquí hago un paréntesis que separa a las encuestas domiciliarias y a las telefónicas de las encuestas *online*. En la pregunta anterior y en esta afirmamos que para obtener muestras con buen nivel de representatividad y un margen de error aceptable debemos tener acceso al universo y dar a todos los individuos la misma posibilidad de ser seleccionados. Es decir, manejamos un muestreo probabilístico, donde los individuos tienen (casi) la misma probabilidad de ser seleccionados. Las encuestas en línea no utilizan un muestreo probabilístico; los participantes eligen ser parte de la muestra, a diferencia del muestreo probabilístico, donde los participantes son seleccionados del universo. Si publico una encuesta en un perfil de Facebook, la verán quienes accedan a ese perfil en determinado momento; si pauto esa publicación con publicidad, los criterios de pautado y el mecanismo de selección que los algoritmos establecen para mostrar esa encuesta también afectan la aleatoriedad y por ende vulneran la representatividad estadística.

En tiempos de proliferación de encuestas, y como medida descalificadora de cualquier empresa o profesional que presente una encuesta realizada en redes sociales: si le presentan un margen de error (no importa de

cuánto), o un intervalo de confianza (no importa de cuanto) en la ficha técnica de una encuesta *online*, salga corriendo. La persona que hizo esa encuesta es un ignorante de cómo se hace una encuesta representativa o un sinvergüenza que lo está estafando.

Volviendo a los tipos de muestreo que pueden utilizarse, una segunda opción es un muestreo estratificado. Esto quiere decir que, si conozco la composición sociodemográfica de un universo, puedo definir *a priori* el peso de cada segmento en número de casos en esa muestra, no dependiendo del azar para su distribución. Por ejemplo, si tengo una muestra de mil casos y sé que la distribución en el universo es 52% de mujeres, deberé contemplar que 520 de esos casos correspondan a participantes del sexo femenino.

#### Pregunta 4: ¿Qué tipo de encuesta es?

Además de diferentes tipos de encuestas según el método de relevamiento de datos (presencial, telefónica u *online*), tenemos una clasificación de encuestas de acuerdo con su diseño. Así, tendremos encuestas transversales, encuestas periódicas, *tracking* o paneles (Méndez Lago, 2016).

Las encuestas transversales son las más habituales, y consisten en medir el estado de la opinión o las preferencias de una población en un momento

determinado. Sus resultados son una fotografía de ese momento y no más que eso.

Si aplicamos esa misma encuesta con una periodicidad determinada, podríamos realizar comparaciones sobre el comportamiento de esa población en cuanto a ese tema y sus variaciones, pero es importante que se mantenga el mismo universo, la misma técnica de relevamiento y el mismo cuestionario. De esta forma, podremos comparar datos sobre una misma base. Ejemplo de este tipo de encuesta son las encuestas intercensales, que se utilizan para ajustar datos de los censos de una manera más económica.

El tracking es un típico caso de encuesta periódica aplicada a los procesos electorales. Aquí, se sustituye una parte de la muestra original y en forma diaria (generalmente cerca de la fecha de la elección) se va agregando un porcentaje de casos nuevos, lo que permite establecer tendencias en la preferencia por candidatos. Dependiendo del porcentaje de sustitución de la muestra original, cada determinado número de días tendremos una muestra completamente renovada, con la posibilidad de detectar tendencias y por un costo menor que el de realizar encuestas completas de forma diaria.

Finalmente, el último de los tipos de encuesta que consideraremos es el de los denominados paneles. Este tipo de



medición requiere de una determinada periodicidad, pero además de mantener la muestra a lo largo del tiempo. Es útil para estudiar la evolución de un comportamiento o preferencia, porque a diferencia de la encuesta periódica, se aplica a los mismos individuos en determinado período. Como contrapartida, este tipo de encuesta tiene un alto costo, porque además del desplazamiento para la ubicación de las personas en diferentes momentos, se corre el riesgo de lo que se conoce como mortandad de la muestra, ya que en un determinado lapso se pierde el contacto con participantes, y eso disminuye la cantidad de casos de la muestra, o nos

obliga a sustituirlos, deteriorando la fortaleza de mantener una misma muestra en el periodo.

### Pregunta 5: ¿Qué se preguntó en la encuesta?

Un aspecto muy importante a la hora de desarrollar una encuesta es el diseño del instrumento de medición que se va a aplicar. En el caso de la encuesta, el instrumento es el cuestionario. Para que efectivamente lo que preguntemos refleje lo que estamos buscando responder, son claves las definiciones conceptuales. ¿Qué entendemos por *simpatía política*?

¿Qué significa *intención de voto*? Para cada una de estas preguntas, el investigador deberá suministrar además de una definición conceptual, un indicador del comportamiento o preferencia que queremos relevar, que sea correspondiente y válido con el concepto abstracto.

Por eso, un buen indicador (valga la redundancia) de la calidad y honestidad de una encuesta es la presentación de las preguntas que se realizaron para cada uno de los conceptos que se presentan. Muchas veces sucede que errónea o deliberadamente, se presentan resultados de un concepto; por ejemplo, simpatía hacia un personaje, como intención de voto hacia ese personaje.

### ¿Cómo movernos en esa marea de información?

Como comenté anteriormente, estas preguntas guía no son una manera para detectar encuestas de mala calidad o deshonestas, pero son un buen medidor.

Complementariamente, es importante indagar sobre la trayectoria de la firma encuestadora o el profesional que presenta la encuesta; para quiénes ha trabajado, cómo son sus informes, cuáles son las técnicas que utilizan habitualmente, etc.

Pero un último tema sobre el que tenemos que estar prevenidos a la hora de recibir información de encuestas es

sobre nosotros mismos. No creémosla; no subestimar a los adversarios o deprimarnos porque los resultados de una encuesta nos dan muy arriba o muy abajo. Las encuestas no son predictoras de información, y como vimos, hacen agua por muchos lados. Por tanto, si se me permite la recomendación, utilícenlas como guía, como referencia para ajustar la estrategia o profundizar con otras técnicas, pero no se jueguen su carrera o reputación a partir de ninguno de sus resultados.

#### Referencias

Becker, Howard (2016) *Trucos del oficio*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Hillygus, Sunshine (2011) "The evolution of social polling in the United States", *Public Opinion Quarterly*, Vol. 75, num 5, pp. 962-981.

Méndez LAGO, Mónica (2016) "Prospección de la opinión pública: el mensaje comienza con la escucha", en SÁNCHEZ MEDERO, Rubén (dir) *Comunicación política. Nuevas dinámicas y ciudadanía permanente*, Madrid, Tecnos (pp. 277-316).

Moreno, Alejandro (2018) *El cambio electoral. Votantes, encuestas y democracia en México*, Ciudad de México, FCE.

Oberschall, Anthony (2008) "The historical roots of public opinion research", en Dornsbach, Wolfgang y Michael Traugott (coords) *The SAGE Handbook Of Public Opinion Research*, Los Angeles, Sage Publications, pp. 83-93.

Weisberg, Herbert (2005) *The total survey error approach*, Chicago, University of Chicago Press.



**Federico Irazabal** (Uruguay) es sociólogo; consultor en comunicación política; especialista en opinión pública, sistemas electorales y planificación de campañas. Consultor del programa Partidos Políticos y Democracia en América Latina (Konrad Adenauer Stiftung). Participó en procesos electorales y de capacitación en varios países de América Latina y el Caribe.

X: @fede\_irazabal | Ig: @fede\_irazabal



## El peronismo argentino explicado a extranjeros. Tecnología de poder e identidad colectiva.

El peronismo argentino ha desafiado durante décadas las categorías analíticas tradicionales de la ciencia política. Las caracterizaciones convencionales —fascista y democrático, de izquierda y de derecha, populista y pragmático— resultan simultáneamente correctas e incorrectas, revelando más sobre las limitaciones de nuestros marcos conceptuales que sobre la naturaleza del fenómeno estudiado. El peronismo no constituye una ideología en el sentido tradicional del término, sino una tecnología política para construir y mantener poder en sociedades fragmentadas.



Por Juan Bautista Lucca

Juan Domingo Perón llegó al poder en 1946 con una fórmula aparentemente contradictoria: la síntesis de nacionalismo económico, derechos laborales, corporativismo católico y pragmatismo político. A diferencia de otros líderes latinoamericanos que adoptaron mecánicamente modelos europeos, Perón desarrolló una adaptación inteligente a la realidad argentina. Del fascismo incorporó la estética, el corporativismo y el liderazgo carismático; del socialismo adoptó los derechos laborales y la retórica antioligárquica. El resultado fue un movimiento que podía presentarse como revolucionario sin amenazar fundamentalmente la estructura de clases existente.

Perón llegó al poder con una fórmula aparentemente contradictoria: la síntesis de nacionalismo económico, derechos laborales, corporativismo católico y pragmatismo político

La figura de Eva Duarte resultó fundamental en esta construcción política. Evita comprendió que la política moderna es esencialmente teatral y emotiva, no como simulacro sino como ritual colectivo que otorga sentido a la experiencia social. Su identificación genuina

con los sectores populares despreciados por la clase política tradicional le permitió inventar un rol político sin precedentes: la primera dama como líder popular autónomo. El peronismo debe comprenderse, por tanto, como una formación con liderazgo bicéfalo, donde la complementariedad entre ambas figuras resulta indispensable para su funcionamiento. La doctrina peronista oficial —articulada en torno a conceptos como "justicia social", "independencia económica" y "soberanía política"— presenta fórmulas suficientemente amplias como para justificar prácticamente cualquier política concreta. Esta ambigüedad ideológica no constituye un defecto sino su característica central y distintiva. Mientras otras ideologías se estructuran sobre principios específicos —la lucha de clases en el comunismo, el Estado totalitario en el fascismo, la libertad de mercado en el liberalismo—, el peronismo desarrolla principios elásticos que permiten adaptación a cualquier circunstancia. Esta flexibilidad no resulta accidental sino que constituye una adaptación inteligente a un contexto caracterizado por consensos frágiles, crisis recurrentes y la necesidad de construir mayorías electorales amplias.

El populismo abstracto del peronismo permite que diferentes grupos sociales proyecten sus propios intereses, incluyendo tanto a trabajadores industriales como a empresarios nacionales, empleados públicos, jubilados, sectores de clase media empobrecida, entre otros. El "pueblo" peronista trasciende las diferencias de clase tradicionales, mientras que el "enemigo" puede ser la oligarquía, el imperialismo, el neoliberalismo, o simplemente "los que siempre estuvieron", según las circunstancias políticas específicas.



La capacidad adaptativa del peronismo queda demostrada en su evolución histórica. Durante los años setenta cobijó simultáneamente a los Montoneros y la Triple A; posteriormente transitó sin discontinuidades del neoliberalismo radical de Carlos Menem a las políticas redistributivas de los Kirchner. Esta aparente contradicción evidencia las adaptaciones pragmáticas del movimiento a nuevas circunstancias, funcionando como un organismo político que muta constantemente para sobrevivir en diferentes ambientes ideológicos.

El peronismo emplea una temporalidad singular y productiva: cuando un líder peronista alcanza el poder no promete construir algo nuevo sino "volver" a algo que supuestamente

existió antes y fue traicionado. Este eterno retorno permite presentar cualquier cambio como restauración y cualquier novedad como tradición, generando una identidad que se percibe eterna, pero permanece en constante mutación. En este aspecto, el peronismo se asemeja a la Iglesia Católica en su capacidad de adaptarse constantemente a nuevas realidades mientras mantiene la ficción de una continuidad inalterable.

La persistencia del peronismo debe analizarse considerando la cultura política que genera y reproduce. El peronismo funciona como un universo simbólico completo con rituales, códigos, valores y formas de sociabilidad específicas. Los rituales peronistas —particularmente las movilizaciones en Plaza de

Mayo— constituyen experiencias comunitarias donde los participantes confirman su pertenencia a una identidad colectiva que trasciende las diferencias individuales. Esta dimensión ritual satisface necesidades humanas básicas que la política liberal no puede atender: pertenencia, trascendencia y participación en narrativas épicas.

### Evita comprendió que la política moderna es esencialmente teatral y emotiva, no como simulacro sino como ritual colectivo que otorga sentido a la experiencia social

Como las religiones más exitosas, el peronismo ofrece una explicación total del mundo —el pueblo contra la oligarquía—, una promesa de redención futura —la patria justa, libre y soberana—, un panteón de figuras míticas —Perón, Evita, los militantes desaparecidos, Menem y Kirchner— y rituales que permiten experimentar la pertenencia comunitaria. Como señalaba Durkheim en *Las formas elementales de la vida religiosa*, en 1912, las sociedades modernas requieren formas propias de lo sagrado, función que el peronismo cumple para importantes sectores de la sociedad argentina.

Esta dimensión identitaria explica paradojas que confunden a los analistas racionales: por

qué obreros empobrecidos por políticas neoliberales siguieron votando a Menem en 2003, por qué la clase media indignada por la corrupción kirchnerista volvió a votar por Cristina en 2019, o por qué militantes peronistas de izquierda terminan defendiendo gobiernos que implementan ajustes. La identidad peronista funciona como creencias que sobreviven a todas las refutaciones empíricas, no por irracionalidad sino porque satisfacen necesidades que trascienden la racionalidad instrumental.

La comprensión integral del peronismo requiere analizar también su némesis: el antiperonismo. El antiperonismo se presenta como defensor de la civilización contra la barbarie, de la república contra la demagogia. Sin embargo, cada vez que el antiperonismo accede al poder prometiendo terminar con el populismo peronista, genera las condiciones para su retorno fortalecido. Esta dinámica —observable en 1955, 1976, 1999 y potencialmente en la actualidad— revela que el antiperonismo es paradójicamente funcional al peronismo, proporcionándole el enemigo externo necesario para mantener la cohesión interna.

No obstante, la flexibilidad extrema del peronismo genera problemas estructurales que contribuyen a explicar aspectos de la crisis argentina. La capacidad de cambiar constantemente de políticas dificulta la construcción de consensos duraderos sobre reglas básicas. La subordinación de programas a identidades complica la evaluación racional de resultados de gestión. La personalización extrema del poder genera crisis ante la ausencia de líderes carismáticos. El peronismo frecuentemente funciona mejor como oposición que como



## FORJADOR DE LA NUEVA GRAN ARGENTINA



## AMPARO DE LOS HUMILDES

gobierno, ya que puede prometer simultáneamente a todos los sectores sin contradicciones. Como gobierno, debe elegir entre sectores o mantener contradicciones insostenibles. Su capacidad de agregación incluye intereses objetivamente incompatibles, y mantener unida una coalición tan extensa requiere recursos crecientes que la economía no siempre puede generar, resultando en crisis recurrentes que paradójicamente fortalecen al movimiento al confirmar la narrativa de conspiración externa.

Mientras otras ideologías se estructuran sobre principios específicos, el peronismo desarrolla principios elásticos que permiten adaptación a cualquier circunstancia

Desde una perspectiva comparada, el peronismo no constituye una curiosidad local sino un laboratorio donde se anticiparon tendencias posteriormente manifiestas globalmente: crisis de partidos tradicionales, ascenso del populismo, personalización política, importancia de liderazgos mediáticos. Experiencias como las de Trump, Erdogan, Modi o Chávez utilizan elementos de la metodología peronista aplicados a contextos diferentes, aunque con resultados más inciertos debido a su reciente emergencia.

La fórmula peronista puede interpretarse como respuesta política que emerge en contextos de crisis de representación, desigualdad social y fragmentación cultural. Experiencias similares incluyen el Partido Revolucionario Institucional mexicano, que gobernó durante 71 años mediante ambigüedad ideológica y coaliciones imposibles; el Partido del Congreso Indio durante el dominio Nehru-Gandhi, desarrollando una ideología socialmente vaga; o el llamado de Erdogan a los "turcos auténticos" como narrativa épica de restauración nacional. Estos casos demuestran que la fórmula puede funcionar en contextos diversos —prósperos o pobres, homogéneos o diversos, democráticos o autoritarios—, dependiendo crucialmente de la fortaleza institucional. Donde las instituciones son débiles, como en Venezuela o Turquía, el modelo puede volverse autoritario; donde son fuertes, como en India, se mantiene dentro de marcos democráticos.

El peronismo constituye síntoma de problemas más generales de las democracias latinoamericanas: dificultad para construir instituciones estables, persistencia de desigualdades extremas, debilidad de burocracias estatales, fragmentación social. En sociedades más igualitarias y con instituciones sólidas, fenómenos como el peronismo no prosperarían; en sociedades fragmentadas, desiguales y con Estados débiles, alguna forma similar parece inevitable.

En definitiva, el peronismo demuestra que la política moderna se define más por la capacidad de crear y mantener identidades colectivas que por la coherencia ideológica. Esta afirmación, incómoda para quienes privilegian

la racionalidad política, resulta paradójicamente efectiva. El peronismo evidencia que es posible gobernar sin un proyecto claro de país, siempre que se mantenga un proyecto claro de poder.

### Recomendación de lectura

Muchas cosas se han escrito y dicho sobre la génesis y desarrollo del peronismo, sin embargo, una de las formulaciones más interesantes para comprender la lógica del peronismo a la luz de las experiencias internacionales la ofrece Torcuato Di Tella, que en el año 2015 publicó un libro titulado *Coaliciones Políticas: la Argentina en perspectiva*, en editorial el Ateneo, que permite comprender por qué países como Canadá, la India o Brasil sufren la fragmentación, la formulación de clivajes y la radicalización de la política por no poseer —o implementar la tecnología de poder de— el peronismo.

Aunque hay muchos libros sobre populismo, sobre el peronismo o incluso sobre el auge global de nuevas experiencias radicalizadas, les invito a leer la Introducción (solo 40 paginitas) que escribió Cass Mudde a su primer libro en español, denominado *Populismo y derecha radical en el siglo XXI*, editado por EDUNR en el año 2024, en el cual no aparece la palabra peronista, pero muchas de las reflexiones fundadas aquí tienen reverberancia en las suyas al interpretar el clima de época y el futuro de advenimiento.



Juan Bautista Lucca (Argentina) es licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR); Diploma Superior en Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño por CLACSO; Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca (España), Doctor en Ciencias Sociales por FLACSO (Argentina) y Postdoctorado por la UNR. Profesor Titular de Elecciones y Partidos en la Licenciatura en Ciencia Política de la UNR.



## Bolivia 2025: primer balotaje y voto nulo récord

Bolivia irá a su primer balotaje: Rodrigo Paz Pereira (32%) superó a Tuto Quiroga (26,7%) y Samuel Doria Medina (19,7%). El MAS se derrumbó y el voto nulo alcanzó un récord (19,9%, primero en Cochabamba). La dupla Paz-Lara capitalizó indecisos y campaña austera con fuerte tracción digital.



Por Lucas Malaspina

Contra los pronósticos y las encuestas que daban por seguro a Samuel Doria Medina (quien fuera ministro de planificación a comienzo de los años 90) en el balotaje, el resultado arrojó un escenario disruptivo: Rodrigo Paz Pereira (senador por Tarija e hijo del expresidente Jaime Paz Zamora) encabeza con el 32,06%, seguido por Jorge Tuto Quiroga (expresidente, gobernó entre agosto del 2001 y agosto del 2002) con el 26,7%. Samuel Doria Medina, tercero con 19,69%, quedó afuera de la segunda vuelta. Quien se roba todas las miradas es, llamativamente, el candidato a vicepresidente de Paz Pereira: el expolicía Edman Lara, el único de todos los mencionados que no tiene historia en la política. ¿Cómo es posible que el binomio Paz Pereira-Lara conquiste el primer lugar sin que ningún estudio de opinión pública hablara siquiera de su posible ingreso al balotaje? ¿Cómo es posible que el Movimiento Al Socialismo (MAS –que obtuvo el 55% de los votos en la elección presidencial de 2020– haya prácticamente desaparecido?

Una de las claves es seguir la traza del voto que antes pertenecía al MAS, hoy fragmentado. Andrónico Rodríguez, el ex dirigente cocalero y presidente de la Cámara de Senadores, que aparecía como la carta de renovación más fuerte del masismo, apenas alcanzó el 8,51% (y debió utilizar un sello partidario prestado, el de Alianza Popular).

Eduardo del Castillo, identificado con el presidente saliente Luis Arce y ministro de gobierno, se hundió en el 3,17% (usando el sello del MAS). El voto nulo impulsado por Evo Morales obtuvo el 19,87%: el voto nulo solía ser del 3,6%, por lo que si nos tomamos la licencia de atribuirle un 16,27% del voto nulo a la posición de Morales, y sumamos con el voto de Andrónico Rodríguez y Eduardo del Castillo, arribamos a un 27,67%.

El voto nulo impulsado por Evo Morales obtuvo el 19,87% (...) al llamar directamente al voto nulo y negarse a apoyar a Andrónico Rodríguez, terminó de desarmar a su propio espacio

Evo Morales, al llamar directamente al voto nulo y negarse a apoyar a Andrónico Rodríguez, terminó de desarmar a su propio espacio. Alianza Popular no obtuvo ninguna representación en el Senado y apenas ocho diputados. La apuesta de Morales fue evitar que su antiguo delfín político heredara al masismo, algo similar a la “estrategia Bachelet”: esto es, preferir que un opositor a la fuerza propia se haga con el poder, para luego (intentar) alternarse



con él en el futuro. Un juego sin duda arriesgado, al que Morales se entregó sin mucha sutileza, acusando al joven Rodríguez de “traidor”, a pesar de que Rodríguez le propuso ser su vice. Evo Morales cristalizó en un nivel de sectarismo inusitado al declarar a su vicepresidente en los tres mandatos, García Linera, como “un enemigo más” (ya en abril de 2023). En cualquier caso, Morales salió reforzado al obstaculizar la renovación de su propia progenie política. En Cochabamba, el voto nulo salió primero, y en Potosí, segundo.

En 2020 las encuestas subestimaron en casi 13 puntos a Arce, una de las mayores

fallas de América Latina según la Celag. En 2025, el resultado fue un nuevo shock: el binomio Paz-Lara se quedó con la mayoría de los indecisos, ese 13,3% que no aparecía definido en los sondeos previos (Ipsos Ciesmori, 4ta encuesta preelectoral). Es posible que Paz-Lara también le hayan quitado puntos a Samuel Doria Medina y a Manfred Reyes Villa en virajes de último momento. En esa última encuesta de Ipsos Ciesmori antes de la elección (2.700 entrevistas realizadas), Paz Pereira aparecía con un 8,3%, detrás de Doria Medina (21,2%) y Quiroga (20%), y por delante de Manfred Reyes Villa, militar retirado y alcalde de Cochabamba (7,7%).

## Entre 2015 y 2020, Rodrigo Paz Pereira fue alcalde de Tarija, capital del departamento del mismo nombre: su gestión allí no es recordada como un hecho particularmente luminoso

Entre 2015 y 2020, Rodrigo Paz Pereira fue alcalde de Tarija, capital del departamento del mismo nombre: su gestión allí no es recordada como un hecho particularmente luminoso. En la elección presidencial, en el departamento de Tarija, salió tercero. Actualmente es senador, ya que en 2020 fue elegido como parte de la formación Comunidad Ciudadana (que lideró Mesa Gisbert). Paz Pereira no solo es hijo del expresidente Paz Zamora, fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), sino también sobrino nieto de Víctor Paz Estenssoro, el político más importante del siglo XX boliviano (¡cuatro veces presidente!), fundador del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Estos datos, que podrían colocarlo del lado de “la casta política” boliviana, no parecen haber pesado, posiblemente por el desconocimiento de la población y/o por contraste con el resto de la oferta, ya que

es la primera vez que se presenta a la presidencia (a diferencia de Quiroga, Doria Medina o Reyes Villa) y no recibió casi ninguna cobertura periodística.

La campaña de Paz y Lara tiene características que los diferencian: ambos visten con ropa simple (camisas a cuadros o de manga corta, chaleco, ropa de trabajo), lo que contrastó con *Tuto* Quiroga, Doria Medina o Reyes Villa, habitualmente de traje. La impronta es austera: recorrieron 220 municipios dando la cara, casi no gastaron en publicidad y sus actos no tienen gente pagada para asistir. Lo disruptivo en este caso, es lo genuino y lo sencillo, aunque eso no signifique polarizante ni agresivo –al menos en el caso de Bolivia–.

Desde el punto de vista narrativo, en el discurso de Paz y Lara destaca el concepto “platita para todos”, a veces también referido como “capitalismo para todos”. Promueve “bajar aranceles, bajar impuestos, harto crédito”, sintonizando con los bolivianos que desean poder ganarse la vida en una combinación que implica menos carga del estado por un lado, pero también más apoyo por otro. Se trata de un Estado más liviano, en contraposición de lo que llaman “Estado tranca” (que traba o frena), que facilita las cosas a emprendedores formales e informales para que se desarrollen por su cuenta. Impulsa la eliminación de subsidios, pero manteniendo los programas sociales del MAS boliviano. Paz promueve privatizaciones “bajo



control boliviano”, y se declara “contrario a cualquier crédito del Fondo Monetario Internacional”, ya que “en Bolivia la plata alcanza para reactivar nuestra economía”. Visto así, más de cerca, no parece sorprendente que Paz y Lara hayan sido receptáculo de una parte de los votantes del MAS. La fórmula encabezada por Paz Pereira lideró en La Paz, Oruro, Chuquisaca, Potosí y Cochabamba, departamentos donde venció el MAS en 2020.

## Paz Pereira es hijo del expresidente Paz Zamora, fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y sobrino nieto de Víctor Paz Estenssoro, cuatro veces presidente de Bolivia

Edman Lara se hizo popular por denunciar la corrupción de la policía boliviana. Fue despedido de esta institución y se transformó en un héroe popular. Sin trabajo, tuvo que ganarse la vida como trabajador de plataformas y se lanzó a contar sus peripecias por TikTok. El resultado fue la creación de una audiencia descomunal, por fuera de los medios tradicionales.

La penetración de banda ancha fija alcanza el 42% de los hogares en Bolivia, frente a un promedio regional de aproximadamente 60%. La brecha urbana-rural es crítica: 80% de cobertura en ciudades frente a apenas 26% en áreas rurales. Sin embargo, Bolivia tiene casi un celular por habitante. Una familia campesina puede no tener wifi en casa, pero sí un celular prepago con WhatsApp, Facebook y TikTok, que son las apps más usadas. Tener en cuenta esto nos permitió anticipar la centralidad que tendrían las plataformas digitales en esta elección a diferentes actores políticos y en especial el microvideo vertical surgido en TikTok, aunque muchos de ellos no lo comprendieran.

*Tuto* Quiroga, quien cuenta con el asesoramiento del estratega ecuatoriano Jaime Durán Barba, venció en los departamentos de Santa Cruz y Pando, y quedó detrás de Doria Medina en Beni y Tarija. Su oferta electoral busca capitalizar su experiencia, su nítida oposición al MAS en las últimas dos décadas, y encarnar un cambio de 180 grados frente al alineamiento de Arce-Morales con países como Venezuela, Cuba y Nicaragua. Su sello electoral es “Libre”. Con él, Quiroga propone “ley y orden”, reformar el marco legal para atraer inversiones en el litio y un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

## El derrumbe del MAS

La foto de la elección se explica por un MAS dividido: un sello vaciado, un Estado nacional sin dólares, un partido sin liderazgo. Evo Morales y Luis Arce, que durante todo el mandato de este último disputaron la candidatura presidencial del espacio, ni siquiera se pudieron presentar.

Luis Arce había llegado a la presidencia ungido por Evo Morales (2020-2025), y conservó durante un tiempo buena imagen gracias a la estabilidad económica que disfrutó la mitad de su gobierno. Pero nunca logró consolidar un relato de gobierno ni apoyos duros realmente propios, independientes de Morales. Mientras la economía no exhibió signos evidentes de agotamiento para el día a día de los ciudadanos, se dedicó a vanagloriarse de sus números de aceptación y a prepararse para un nuevo mandato presidencial. El gobierno de Bolivia había incorporado a su comunicación oficial una frase insignia: “El país de América Latina con la inflación más baja”. La falta de dólares pulverizó esa base y lo dejó sin capital político.

Evo Morales intentó manejarle el gobierno, y frente a la resistencia de Arce, se dedicó a desgastarlo. Se solía decir que el problema de Argentina, durante el gobierno de Alberto Fernández, fue que nunca se emancipó de Cristina Fernández de Kirchner, y que simplemente esperó que sea su



vicepresidenta quien le marcara el camino. En el caso de Arce fue diferente: tomó sus propias decisiones, y tuvo la capacidad de mandar por sí mismo, aunque eso implicara disgustar a Morales. ¿Por qué eso no fue suficiente?

Curiosamente, el gobierno de Arce que se sostenía en el “milagro andino”, que suponía estabilidad macroeconómica y redistribución (entre 2005 y 2014 más de un 20% de los bolivianos salieron de la pobreza), que pudo mantener la inflación a raya cuando esta acechaba a nivel mundial (agravada por la guerra en Ucrania), se limitó a administrar lo ya realizado sin poder activar una política proactiva para recuperar las reservas

que se estaban agotando. Con la nacionalización del gas en 2006, el masismo logró capturar la renta y los dólares que Bolivia recibía por el gas. En 2015, el boom del gas sufrió un pinchazo, y se puso en evidencia que el MAS –durante los años de bonanza– apenas reinvertió un 10% en el mantenimiento de los pozos y en la exploración de nuevos yacimientos. Las divisas del oro y de los productos derivados de la soja, que ganaron peso en las exportaciones, no llegaban de manera directa a las arcas del Estado, dado que esos negocios están en manos de privados. La industrialización del litio no fue comandada de manera efectiva, perdiéndose una gran oportunidad.

Las primeras tensiones se produjeron con las elecciones subnacionales de 2021, cuando al MAS le fue bien en general y Arce salió reforzado, con excepción de derrotas regionales en Santa Cruz y en Beni –allí Evo Morales vio una excusa para criticar a los candidatos de Arce–. Esto demuestra que Morales se precipita de manera insana. Arce responde intentando tomar el control del sello partidario y buscando que la Justicia arbitre en su favor. Morales comenzó una cruzada contra ciertos ministros de Arce, a los que señala como responsables de un “plan negro” en su contra (Eduardo del Castillo, ministro de gobierno, Iván Lima, ministro de Justicia, entre otros).

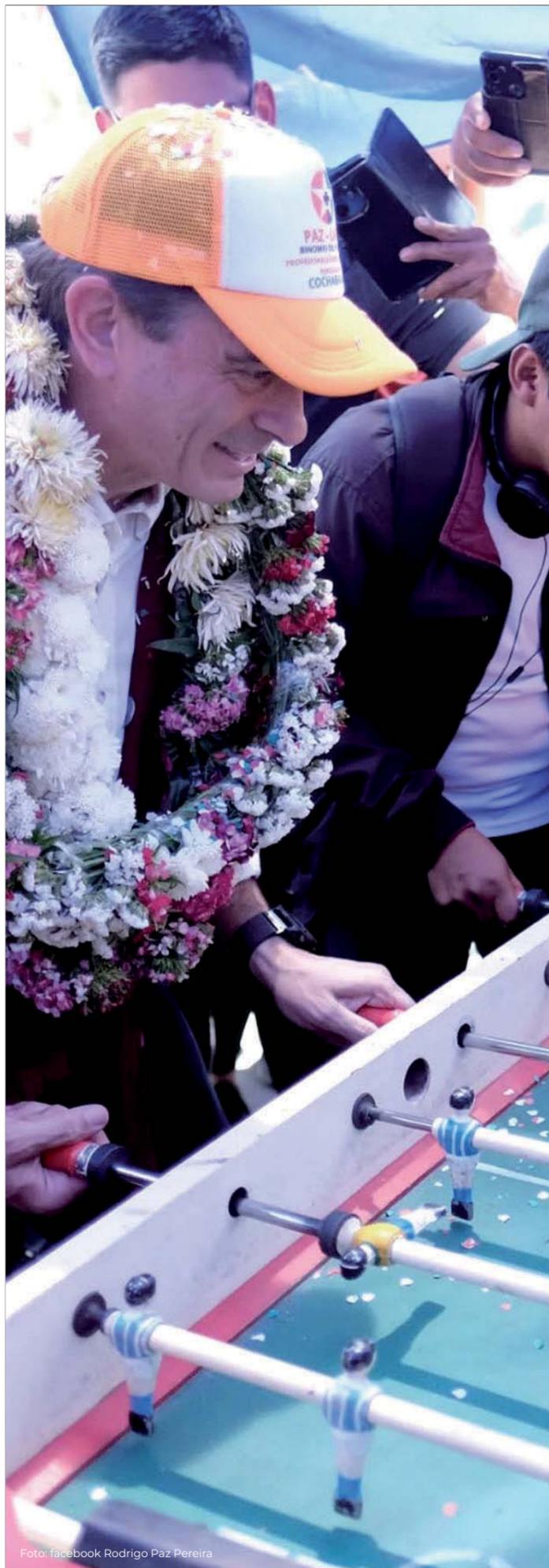
*Tuto Quiroga, quien cuenta con el asesoramiento del estratega ecuatoriano Jaime Durán Barba, venció en los departamentos de Santa Cruz y Pando, y quedó detrás de Doria Medina en Beni y Tarija*

Entretanto, todos los observadores especializados podían notar que el

gobierno de Luis Arce carecía de un norte sólido, de una hegemonía, sin narración. Era un gobierno flotante, hablado por otros, que ocupaba el espacio debido a la anemia de la oposición. Posiblemente los únicos que no lo veían eran aquellos funcionarios a los que Arce les pagaba su sueldo, demasiado excitados con la idea de perpetuarse en el poder.

Cuando Evo Morales y Luis Arce aumentaron las hostilidades, quien fuera vicepresidente de Evo Morales y su principal intelectual, Álvaro García Linera, rompió el silencio (entre febrero y marzo de 2023) con una serie de entrevistas donde su mensaje principal fue una advertencia a los líderes de su partido: “corremos el riesgo de perder las elecciones que vienen” si se profundizan las tensiones existentes (*La Razón*). García Linera también apuntó: “Tengo mucho apego por Evo, quisiera ver otro Evo, pero tiene que ser más nacional y menos localista” (*Bolivision*). En ese momento, el telón de fondo de la economía ponía a Arce a la defensiva: por primera vez, surge un mercado de dólares paralelo al estilo del “dólar blue” en Argentina.

Mientras el proceso de desgaste de Arce se acelera por escasez de divisas y de gasolina, asediado por la oposición y por Evo Morales quienes le cuestionan su mala gestión de la economía, el 26 de junio de 2024 se produce la movilización de tanques militares por parte del comandante del Ejército, el general Juan



José Zuñiga, en lo que parece ser un intento de golpe de Estado. Arce enfrenta al general Zuñiga para que deponga su accionar, y recibe apoyo internacional. El evismo, por el contrario, denuncia que se trata de un “autogolpe” orquestado con el fin de recuperar popularidad. Si eso fuera así, según el monitor de Opinión Pública de Ipsos Ciesmori, no funcionó (hay que aclarar que se trató de una encuesta *online* de 400 casos).

### Evo Morales: víctima de sí mismo

Evo Morales llegó a la elección de 2025 muy desgastado por su propio comportamiento. Erosiona su autoridad política de manera constante desde 2016 en adelante. Esto fue opacado por el golpe de Estado ocurrido en 2019, lo cual le permitió hacer un contraste con sectores racistas y discriminatorios que intervinieron en contra del MAS y diluir su propia responsabilidad en el desgaste institucional del país.

Evo Morales es sin lugar a dudas la figura más significativa de la historia política reciente de Bolivia. Un líder que supo representar la ampliación de derechos sociales y políticos para la mayoría de sus compatriotas, como producto de una serie de luchas que ha encarnado, en un período histórico determinado. Por supuesto, Morales tuvo que lidiar con fuerzas reaccionarias y conservadoras, como casi todos los gobernantes que han afectado intereses minoritarios, como se ha

podido ver durante “la crisis de la Media Luna” en 2008, cuando prefectos opositores se levantaron contra el orden constitucional y perpetraron la “Masacre de Pando” contra campesinos que defendían la institucionalidad democrática. En ese entonces, Evo Morales desarma la ofensiva golpista con gran habilidad.

### El sello electoral de Tuto Quiroga es “Libre”. Con él propone “ley y orden”, reformar el marco legal para atraer inversiones en el litio y un acuerdo con el FMI

Los primeros problemas de Evo Morales comienzan con el “gasolinazo” de 2010 y la carretera del TIPNIS en 2011, donde se enfrenta con sectores de la población que representan a su electorado. Sin embargo, en octubre de 2014 es elegido presidente por tercera vez con más del 60% de los votos. Evo Morales recién va a encontrarse con un límite en las urnas en febrero de 2016, cuando invita a un referéndum para reformar la Constitución (que él mismo había diseñado y aprobado en 2009, en condiciones de un apoyo electoral inédito). El objetivo de este referéndum es acceder a un cuarto mandato. Lamentablemente para él, el referéndum lleva a la victoria del NO (51,3%) contra el SÍ (48,7%). Morales no

respetó los resultados del referéndum que él mismo había convocado y logró que el Tribunal de Justicia dictamine que podía presentarse de nuevo ya que la reelección indefinida constituía un “derecho humano”.

El propio Congreso del MAS, supuestamente el máximo órgano partidario, fue relegado de las decisiones por Evo Morales y por el propio García Linera, que en ese momento lo apoyaba planteando que “Evo Morales es insustituible”. Al fin y al cabo, el debilitamiento del propio MAS se perpetuó con García Linera como ideólogo, quien al ver las consecuencias de este comportamiento, intentó llamar a Evo Morales a la racionalidad. De hecho, no fue el congreso partidario del MAS quien eligió a Luis Arce como candidato presidencial en 2020, sino Evo Morales “a dedo”. En enero de 2020, un congreso de movimientos sociales adherido al MAS votó que David Choquehuanca (líder partidario de origen indígena y excanceler) fuera el candidato presidencial. Evo Morales desde el exilio lo desconoció. Choquehuanca no hizo valer el mandato que tenía en su poder, y aceptó silenciosamente la vicepresidencia, desde la cual no aportó nada, hasta diluirse totalmente en la intrascendencia. Los intérpretes de Choquehuanca explicaban que su comportamiento era producto de una enorme sabiduría y paciencia estratégica: todos estos sonetos pasaron a una mejor vida. Lo que se revestía de inteligencia era simplemente incapacidad para actuar.



Foto: Facebook Tuto Quiroga

En un fallo del Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) del 28 de diciembre de 2023 se revoca la interpretación de 2017 que había permitido la reelección indefinida y se concluye que son válidos solo dos mandatos constitucionales (continuos o discontinuos). A su vez, el Tribunal Supremo Electoral (TSE), el 14 de noviembre de 2024, resolvió la interna en favor de la directiva “arcista”, dándole el control legal del sello partidario. El evismo sondeó la posibilidad de usar otros sellos legales, sin éxito, dado que la Justicia estaba dispuesta a quitarle la personería a cualquiera que le diera su sigla a Morales.

## El “círculo rojo” de Bolivia la vio pasar

Desde que se hizo visible que la división del MAS podía tener lugar, los candidatos de siempre empezaron a testear sus posibilidades: Carlos Mesa Gisbert, Jorge Tuto Quiroga, Samuel Doria Medina, Manfred Reyes Villa. Aparecieron también algunos nuevos: Vicente Cuéllar, Chi Hyung Chung, Jaime Dunn, que buscaban dar la sorpresa y expresar en el contexto boliviano la emergencia de fenómenos disruptivos como el de Javier Milei en Argentina.

El 18 de diciembre de 2024 se conformó el Bloque de Unidad con Carlos Mesa

Gisbert, Quiroga, Doria Medina y Luis Fernando Camacho como firmantes, con el objetivo de fijar un método de selección para arribar a un candidato único de la oposición. La amalgama de políticos que representan cosas muy diferentes solo podía demostrar que estos elementos no comprenden que la exhibición de los acuerdos de escritorio representa la política tradicional y que los votos no son de nadie, salvo de los propios votantes, por lo cual de lo que se trata es de crear una relación con ellos, no con los otros políticos. Vicente Cuéllar, rector cruceño, había saltado a las encuestas desde fuera de los aparatos partidarios. Sin embargo, no tuvo una estrategia focalizada en la construcción de una identidad propia, se dedicó a medrar entre sellos vacíos y reuniones con mediocres, y se pinchó. Acabó firmando el Bloque de Unidad como adherente, tras haber coqueteado con Manfred Reyes Villa, quien no suscribió el acuerdo.

Mesa Gisbert, un periodista muy talentoso cuya actividad se extendió al cine, el fútbol y la historia, fue candidato a vicepresidente del neoliberal Gonzalo Sánchez de Losada y asumió el Ejecutivo tras la eyección de Sánchez de Losada en las protestas de 2003, liderando la transición hasta que Evo Morales fue electo presidente en el año 2005. Llegó a ser vocero de la demanda marítima del gobierno de Bolivia contra Chile en 2013 (a propuesta de Evo Morales). El 18 de octubre de 2020, cuando Arce vence, Carlos Mesa Gisbert (por la fuerza Comunidad Ciudadana)

salió segundo con un 28,83% de los votos. Su espacio tuvo 39 diputados y once senadores durante el gobierno de Arce. Mesa Gisbert promovió la “oposición responsable” en contraste con el espacio Creemos de Luis Fernando Camacho.

Camacho es una figura gravitante durante todo el proceso que llevó al golpe de Estado contra Evo Morales en 2019 y lo que vino después. Representa al fundamentalismo cristiano y durante un tiempo se lo conoce como “el Bolsonaro boliviano”. Histórico miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz, fue electo presidente de este órgano en 2019. Cuando Morales-García Linera se presentan por cuarta vez, Camacho lidera un bloque social que exige la intervención de los militares y reclama que “la Biblia vuelve al Palacio. Nunca más la Pachamama volverá al Palacio”. Entonces, Camacho sostiene al gobierno de transición golpista encabezado por Jeannine Áñez. Áñez comanda dos masacres en noviembre de 2019, con el apoyo de Camacho: el 15, contra cocaleiros del Chapare, en la ciudad de Sacaba, del departamento de Cochabamba, y el 19, contra trabajadores de la planta de hidrocarburos Senkata, en El Alto. Cuando el golpe se resquebraja, Camacho se presenta a elecciones con Creemos: sale tercero, por detrás de Arce y Mesa Gisbert, con apenas un 14%. En las subnacionales de 2021, obtiene la gobernación de Santa Cruz, pero tiene poco tiempo para disfrutarlo. Su torpe estrategia de provocación constante lo



aísla rápidamente y Arce no tiene problemas en consumir su detención. En el marco de los resultados de la primera vuelta residencial, la Justicia boliviana lo liberó después de tres años (lo que constata su escasa autonomía e independencia de criterio).

Samuel Doria Medina posiblemente ha sido el candidato que más dinero ha invertido en esta elección. Vicepresidente de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe (aunque dijo identificarse actualmente más con el PP que con el PSOE de Pedro Sánchez), es uno de los empresarios más importantes de Bolivia y del subcontinente, y cuenta con una trayectoria muy dilatada en el ámbito político. Se inició como en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Jaime Paz Zamora, padre de su contrincante Rodrigo Paz Pereira. Se presentó varias veces a la Presidencia: todo indicaba que 2025 sería la suya, pero no se le dio. Doria Medina, además, contó con el apoyo de Marcelo Claure, el empresario más importante de Bolivia y uno de los empresarios más brillantes a nivel mundial, como lo demuestra su historia a la cabeza de Brighstar Corporation. En el fútbol, Claure es dueño del club Bolívar (bajo su gestión logró ser el primer club boliviano en llegar a semifinal de la Copa Libertadores de América), cofundador del Inter Miami y accionista del Girona FC.

El Bloque de Unidad terminó por unirse a Doria Medina, pero antes estalló. Mesa Gisbert decidió salirse, ante

el evidente conflicto entre Doria Medina y Tuto Quiroga, que acusó al primero de intentar manipular la encuesta que definiría al postulante. De esta manera se dio una extraña combinación donde Doria Medina, autodefinido como “extremo centro”, terminó apoyado por Camacho, un golpista misógino y racista. Si tenemos en cuenta que todo este cambalache tenía lugar mientras Paz Pereira se encaminaba al primer lugar en las elecciones, queda de manifiesto que “el círculo rojo” boliviano no tenía la menor idea de la mecánica social y política del proceso en curso.

### ¿Giro a la derecha?

La derrota de todas las variantes del MAS abre un campo inédito: ya no se trata de cómo se distribuye el voto opositor, sino de cómo se reconfigura un sistema sin la fuerza que articuló la política en los últimos veinte años. Algunos analistas hablan de “giro a la derecha”. Como vimos, el panorama no es así de simple. Sin dudas, el modelo del MAS se agotó y hay nuevos valores sociales en juego, pero no parece haberse consumado una ruptura total con lo anterior en la opinión pública.

Si bien el gobierno de Arce naufragó y Morales se aisló, muchas de las ideas fuerza de los cuatro mandatos que tuvo el MAS parecen gozar todavía de legitimidad. Según una encuesta de Ipsos Ciesmori (400

casos, junio de 2025) un 67% quiere “un líder fuerte dispuesto a romper las reglas para arreglar el país” (un 7% más que en 2023) y un 79% considera que Bolivia “está en declive”. La educación, la salud y la infraestructura son tres áreas donde más del 70% de los encuestados cree que se debe invertir más. Un 45% cree que se debe invertir en “reducir la pobreza y la desigualdad” (Ipsos Ciesmori, julio de 2025).

Rodrigo Paz Pereira y Tuto Quiroga se enfrentarán en el balotaje del 19 de octubre de 2025 habiendo cosechado márgenes estrechos en un electorado que no responde a fidelidades históricas. El MAS, fragmentado, queda reducido a un rol marginal. Y el empresario Doria Medina, que parecía destinado a ocupar la centralidad opositora, comprobó crudamente que su construcción no supo conectar con un elector huérfano del masismo. Gane quien gane, quien crea contar con un cheque en blanco, enfrentará problemas serios para gobernar.



**Lucas Malaspina** (Argentina) es consultor en Comunicación Política y Asuntos Públicos y realiza estrategias digitales para diferentes empresas, gobiernos, partidos, medios de comunicación y ONGs. Cuenta con experiencia directa en campañas electorales de Argentina y México, así como trabajó en múltiples proyectos de esos países, Bolivia, Ecuador, Colombia, Brasil, Perú y Chile. Se desempeña como Director de Nuevos Negocios de sustantiva digital y como conductor del programa de conversaciones “Sin Pauta” (disponible en YouTube y Spotify).

lucasmalaspina.com | X: @lucmalaspina | Ig: @lucmalaspina  
In: <https://www.linkedin.com/in/lucasmalaspina/>



## La presidencial chilena más allá del follaje

El proceso electoral que vive Chile se presenta como un episodio diferente a los acontecidos desde el retorno a la democracia. No se trata solo de una elección más, sino de la primera ocasión en que proyectos políticos tan distantes se enfrentan en una misma instancia inicial, pero también la primera elección presidencial que vuelve al voto obligatorio con inscripción automática (cumpliendo mayoría de edad 18 años), lo que lo hace histórico, pero también difícil de estimar resultados en un escenario único de la vida democrática chilena.



Por Nicolás Jofré Vergara

Es menester señalar que el actual presidente, se enfrentó en las elecciones pasadas (2021), contra uno de los candidatos que suena en las encuestas 2025, a la sazón la elección era con voto voluntario donde participaron 8.364.534 personas. En dicha elección los resultados fueron 55,87% (4.620.671 votos) para el actual presidente Gabriel Boric y 44,13% (3.649.647 votos) para el candidato republicano Jose Kast.

La izquierda aparece golpeada, aunque con capacidad de articular una nueva coalición que incorpora de centro a izquierda, mientras que la derecha, pese a su dispersión, se presenta como la voz de la estabilidad y con un discurso de orden, seguridad y límite a la migración

En esta carrera presidencial, se le ha sumado el aumento de la población migrante (1,9 millones a enero

2025), con ello discriminación y xenofobia, según Claves IPSOS en su informe 40, el “78% de las y los migrantes ha sufrido alguna vez discriminación o xenofobia. Pero, solo 11% indica que esto ocurre frecuentemente, mientras que 36% reporta que le ha ocurrido a veces y 31% rara vez” (IPSOS, 2025: 4).

Sumado el aumento en los delitos de secuestro, sicariato y homicidios, la percepción de inseguridad, han llevado al gobierno a crear el Ministerio de Seguridad Pública, el que está envuelto en escándalos de sueldos millonarios, CV no relacionados con la materia, pero sí con la confianza de partidos de gobierno. A todo esto, se le suma, la promesa de campaña de ser el vehículo de un ciclo transformador, pero que terminó atrapado entre expectativas desbordadas (aprobación del primer borrador constitucional) y la realidad de un Congreso fragmentado (67 Diputados de gobierno 74 de oposición, ocho DC y seis independientes).

A todo lo anterior, se añade el peso simbólico de dos intentos fallidos de cambio constitucional, que dejaron instalada una suerte de fatiga ciudadana respecto a lo que fuera la salida institucional del estallido social chileno. Ese doble trasfondo tensiona la campaña actual: la izquierda aparece golpeada, aunque con capacidad de articular



una nueva coalición que incorpora de centro a izquierda, mientras que la derecha, pese a su dispersión, se presenta como la voz de la estabilidad y con un discurso de orden, seguridad y límite a la migración.

En este escenario, la candidatura de Jeannette Jara, militante del Partido Comunista, logró articular tras su triunfo en primarias del sector y contar con el respaldo de un amplio espectro de fuerzas de centroizquierda: Frente Amplio, Partido Socialista, Partido Liberal, Federación Regionalista Verde Social, Partido Por la Democracia, Partido Radical, Acción

Humanista y la Democracia Cristiana. La magnitud de esos apoyos, obliga a moderar pasiones desde las posiciones más de izquierda y centro de la coalición, de manera que su candidatura debe apostar a un esfuerzo de convergencia que pueda dar forma a una coalición progresista con vocación de gobierno. Por su parte, Marco Enríquez Ominami se mantiene como independiente de centroizquierda y Eduardo Artés como referente de la extrema izquierda.

En contraste, el mundo de la derecha se muestra fragmentado. Evelyn Matthei representa a la

Unión Demócrata Independiente y cuenta con el apoyo de Renovación Nacional, Evópoli y Demócratas, siendo una especie de continuidad de Chile Vamos. Mientras que José Kast se posiciona desde el Partido Republicano con el respaldo del Partido Social Cristiano, en una propuesta de derecha conservadora en lo social pero liberal en lo económico. A este cuadro se añade la candidatura de Johannes Kaiser con apoyo del Partido Nacional Libertario sosteniendo principios de una derecha libertaria, donde el propio candidato se distanció de Kast con la frase “¡Yo no me meto en la cama de la gente!”. Ahora bien, la presencia de Franco Parisi con el Partido de la Gente, intenta ocupar un espacio en la centroderecha.

Más allá de la oferta programática, lo llamativo es que en debates y entrevistas a la candidata Jeannette Jara por su militancia comunista, se le consulte por Cuba, Venezuela, China, etc. Pero como contrapartida, se observa la pérdida de pudor de ciertos sectores de la derecha en su simpatía con la dictadura. Lo que en la década del noventa aparecía como un lastre que debía disimularse, hoy se asume abiertamente como identidad política.

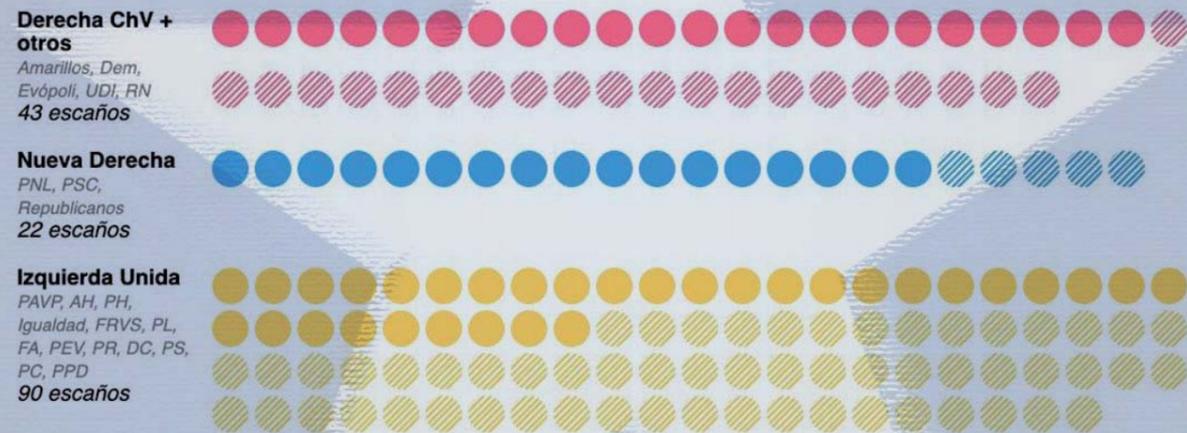
Kaiser en Julio decía “sin duda, absolutamente apoyaría un nuevo golpe de Estado en caso de repetirse

circunstancias similares a las de 1973”, Matthei, en abril decía en medios “mi posición es que no había otra (opción). Que nos íbamos derechito a Cuba”, mientras en Agosto Kast señalaba “el Congreso no es tan relevante como se imaginan” y sugirió que un eventual gobierno podría gobernar principalmente a través de decretos y facultades administrativas”.

La candidatura de Jara debe apostar a un esfuerzo de convergencia que pueda dar forma a una coalición progresista con vocación de gobierno

Durante este tiempo se han relativizado públicamente violaciones a los derechos humanos, instalando exabruptos que ya no generan el escándalo de antes, sino que se convierten en banderas frente a un electorado que siente nostalgia por la “mano firme”, de los militares en la calle, los toques de queda, etc. Se trata de un desplazamiento cultural, peligroso que potencia el negacionismo y donde la memoria histórica se transforma en campo de disputa electoral.

## Escenario Electoral Projectado



Fuente: Sillacaliente.cl / StreamData

El clima social también marca la elección de las agendas de gobiernos. La inseguridad se ha instalado como el encuadre general de todas las candidaturas. Desde la centroizquierda hasta la derecha más dura, el imperativo es mostrar determinación frente al crimen organizado, el narcotráfico y la migración irregular.

Como un candidato de irrupción se levanta el independiente Harold Mayne-Nicholls, que busca abrir un espacio en el centro político, agregando un matiz inusual a la contienda.

Se observa la pérdida de pudor de ciertos sectores de la derecha en su simpatía con la dictadura. Lo que en la década del noventa aparecía como un lastre que debía disimularse, hoy se asume abiertamente como identidad política

Lo interesante es que este mosaico de candidaturas no puede interpretarse solo desde la superficie ideológica. Torcuato Di Tella propuso en su momento la llamada teoría del rabanito, según la cual lo visible de “los discursos, las etiquetas partidarias, los programas” constituye apenas el follaje, mientras que lo decisivo se encuentra en las raíces: “las estructuras sociales y los conflictos de fondo entre sectores populares y élites económicas”. Desde esa mirada, lo que hoy se expresa en Chile no es únicamente una competencia entre programas de gobierno, sino la manifestación de tensiones más profundas, donde la clase media vuelve a ocupar un lugar oscilante, a menudo inclinada hacia opciones conservadoras.

### José Kast se posiciona desde el Partido Republicano con el respaldo del Partido Social Cristiano, en una propuesta de derecha conservadora en lo social pero liberal en lo económico

El cuadro electoral de 2025, presenta una oferta política variada que se despliega en múltiples direcciones, desde la extrema izquierda hasta la extrema

derecha, sea conservadora o libertaria, con experimentos de centro que buscan capitalizar la desafección ciudadana y recuperar votantes que los otros candidatos no logran atrapar. Al menos en la primera posible vuelta, se observa un cambio en la histórica lógica de bloques que ordenó la política chilena en las últimas décadas, si la centroizquierda saca provecho de la dispersión de la derecha podría hacerse realidad la simulación de sillacaliente.cl en relación a los escaños del congreso.

Entender este fenómeno exige, en palabras de Di Tella, mirar más allá del follaje. La política chilena sigue siendo un reflejo de la sociedad que la produce, donde se observan los mismos fenómenos pre estallido social, permanente desigualdad, una sociedad fragmentada y en tensión entre demandas de justicia social y la defensa de intereses establecidos. Lo que está en juego, entonces, no es solo quién ocupe la presidencia, sino el modo en que esas fracturas históricas encuentran o no un cauce institucional.



**Nicolás Jofré Vergara** (Chile) es administrador público por la Universidad de Concepción y candidato a doctor en Administración y Políticas Públicas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Posee un magister en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad y postítulos en Teorías de Género y Teoría de Sistemas Sociales por la Universidad de Chile, además de formación internacional en gestión pública y liderazgo territorial en España. Con más de diez años de experiencia académica y profesional, ha ejercido funciones como Jefe de Carrera de Administración Pública y director del Magister en Migraciones, Derechos Humanos y Gestión Social en la Universidad Viña del Mar. Actualmente se desempeña como docente - investigador en la Universidad Católica de Temuco, donde desarrolla actividades de docencia, investigación y vinculación con el medio.

In: Nicolás Jofré Vergara. | e\_mali: Njofre@uct.cl



Foto: Facebook Jeannette Jara

## Realismo político y el discurso de campaña. El caso de Jeannette Jara en Chile

El realismo político es un concepto que marca una distancia que hay entre la teoría política y la práctica política. No es sinónimo de pragmatismo, sino conlleva algo más profundo. En base a Maquiavelo, Max Weber y Portinaro, entro en sus profundidades y tomo de ejemplo el discurso electoral de la candidata comunista para las presidenciales en Chile 2025.



Por Francisco Córdova Echeverría

**E**n Chile por primera vez existe la seria posibilidad que en una segunda vuelta en las presidenciales haya una candidata comunista, me refiero a la exministra Jeannette Jara. Ello ocurre frente a otra excepcionalidad, pues en mi país, en los 35 años desde el retorno de la democracia, jamás alguien que haya apoyado la dictadura ha tenido posibilidades de ganar una presidencial, cosa que sí podría ocurrir en esta elección, pues todas las alternativas de derechas han comentado de una u otra forma un apoyo al golpe de Estado (y sus consecuencias) del dictador Pinochet, y dentro de esos nombres, según los actuales sondeos, José Antonio Kast tiene altas posibilidades de ser el próximo presidente si se mantiene la actual tendencia.

En Chile por primera vez existe la seria posibilidad que en una segunda vuelta en las presidenciales haya una candidata comunista

Se podría pensar que Chile, así como se ve, está en una disputa de extremos: una comunista por izquierda que alimenta el macartismo nacional y un neoliberal conservador por derecha que, además, reivindica sin pudor la horrible dictadura y que presenta un programa tipo “motosierra”

como el de Javier Milei en Argentina, además de declarar que puede perfectamente gobernar sin conseguir acuerdos en el Congreso<sup>1</sup>, una clara señal de la tendencia autocrática de los nuevos gobiernos de extremas derechas 2.0<sup>2</sup>. Pero ¡cuidado! que esta idea de enfrentamiento entre extremos tiene sus matices, especialmente por el polo de la izquierda.

### Realismo político

Para abordar el realismo político hay tres pensadores que son fundamentales: Maquiavelo, Weber y Portinaro.

Hannah Arendt afirmó que Maquiavelo era un gran republicano pues fue “el único teórico postclásico que, en su extraordinario esfuerzo por restaurar la vieja dignidad de la política, captó dicha separación (lo privado de lo político)<sup>3</sup> y comprendió algo del valor necesario para salvar esa distancia”<sup>4</sup>.

Lo “maquiavélico” usado como el apetito de una finalidad a toda costa y medio es una manera poco honrosa para quien fuera un gran pensador político. Y para salvar de aquello me parece apropiado traer al académico y doctor en Filosofía (UNC), Sebastián Torres, con su libro *Maquiavelo, una introducción*.

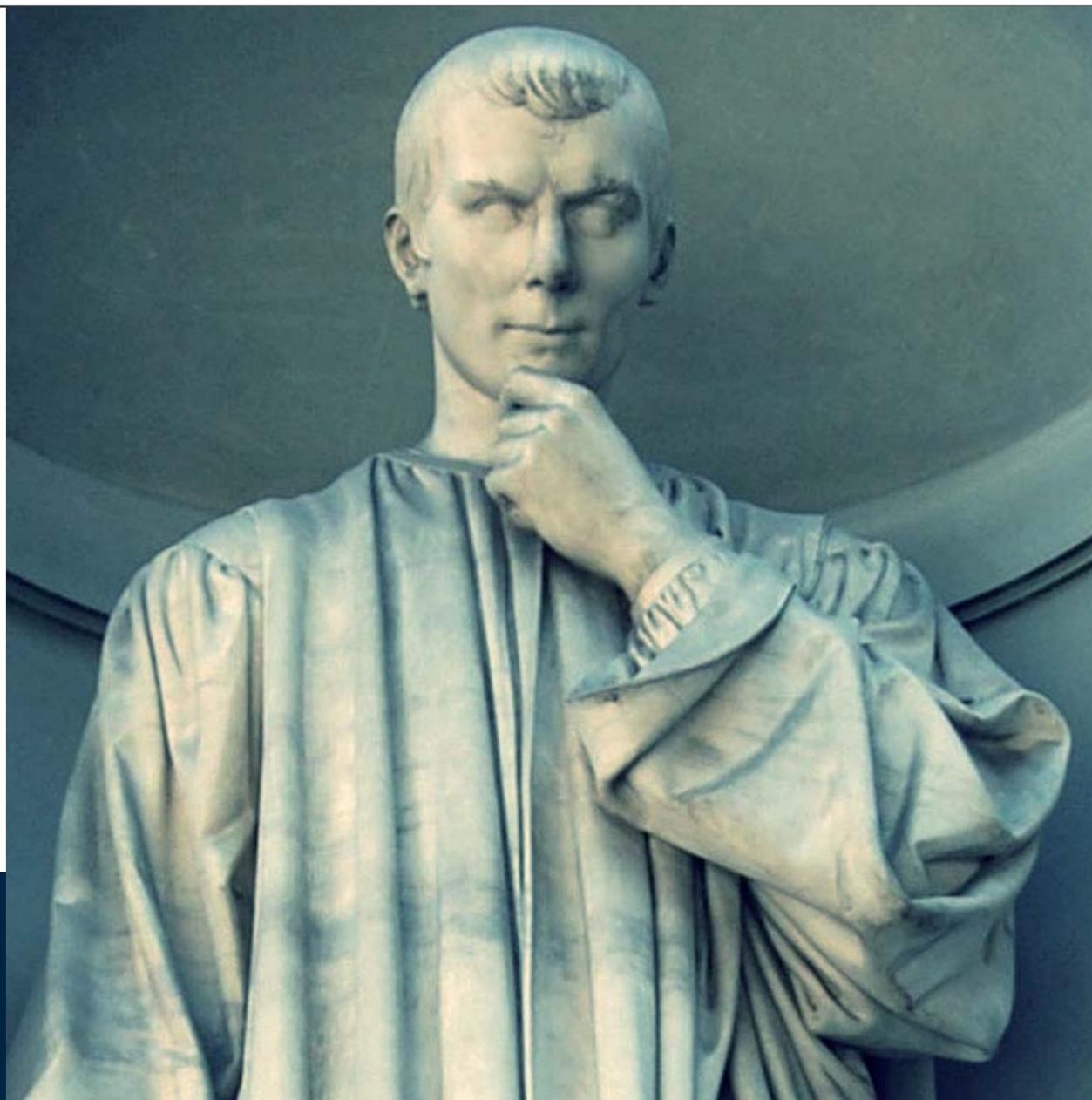
En aquel libro Torres nos plantea los conflictos políticos a los que Maquiavelo enfrenta en su Florencia querida: la paradoja entre la libertad común, política y la libertad individual, privada; y la polémica con el humanismo cívico que “va más allá de la oposición entre los valores de la

1 - Ver en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2025/08/12/1174818/kast-debate-congreso-no-importante.html>

2 - Steven Forti en <https://revistacrisis.com.ar/notas/steven-forti-la-explicita-estrategia-de-los-nuevos-fachos>

3 - Lo que está entre corchetes es agregado por mi parte y no corresponde a la cita.

4 - Arendt, Hanna. “La condición humana” (pag 47). Editorial Paidós. 1998.humana” (pag 47). Editorial Paidós. 1998.



república y el principado”. Frente a esas dificultades el académico cordobés expone que Maquiavelo “enfrentó su tradición con los defectos y debilidades [...] Para alcanzar el bien hay que partir del mal, para alcanzar la estabilidad hay que partir de la corrupción, para alcanzar lo común hay que partir del interés [...] para salvar a Florencia hay que reconocer su ruina. Y ese tránsito es de nunca acabar [...] No hay que confundir el fin de la política con el fin de los conflictos [...] Es lo que la acción virtuosa y las instituciones virtuosas deben conocer y contener”.

Para Maquiavelo no se trata simplemente de medios para tal o cual fin, sino de los

finés sobre repúblicas que realmente existen, donde el conflicto jamás acaba, y que aquello debe tener en consideración quien gobierna.

Torres invita a pensar el realismo político de Maquiavelo lejos de la forma conservadora tradicional, aquella que establece un orden natural de dominación política, como sinónimo de relaciones de poder, en aquel desplazamiento de secularización del poder divino como elemento ordenador. No es ese realismo “para asumir con cierta resignación pragmática grados mínimos aceptables de libertad e igualdad bien administrados”.

Para Torres el realismo de Maquiavelo es que los términos de política, libertad e igualdad no se enmarcan en una naturaleza y un determinismo insalvable, sino que son productos de la acción del hombre en búsqueda de una forma de vida, “que se enfrenta al permanente desafío de inventarlas, sostenerlas y recrearlas en un mundo que constantemente encuentra un conflicto en y a partir de ellas”.

No es así el realismo utópico de repúblicas que jamás han existido, ni tampoco es el realismo conservador. Maquiavelo expresaría un realismo político libertario, indica el académico cordobés. Critica el florentino tanto al pensamiento utópico como al pragmatismo conservador porque pecarían de ingenuidad: “porque no se gobierna con «padrenuestros» o con las bondadosas virtudes, pero tampoco con la mera fuerza o el engaño”.

No cabe duda que la política trata de fuerzas y de poderes, pero estos conceptos son plurales, nos dice Torres, “definen relaciones sociales complejas que la política debe conocer, recrear, combatir, transformar”, así entonces, el realismo político de Maquiavelo no es aquel que reduce la política a solo relaciones de poder y fuerza. Aquella necesidad de “entrar en el mal cuando fuese necesario”, no es entonces un medio para un fin a secas, desconsiderando la moral de manera frívola, sino está dentro de la comprensión del dinamismo propio de la política donde los medios, más allá de las utopías (sobre lo que no

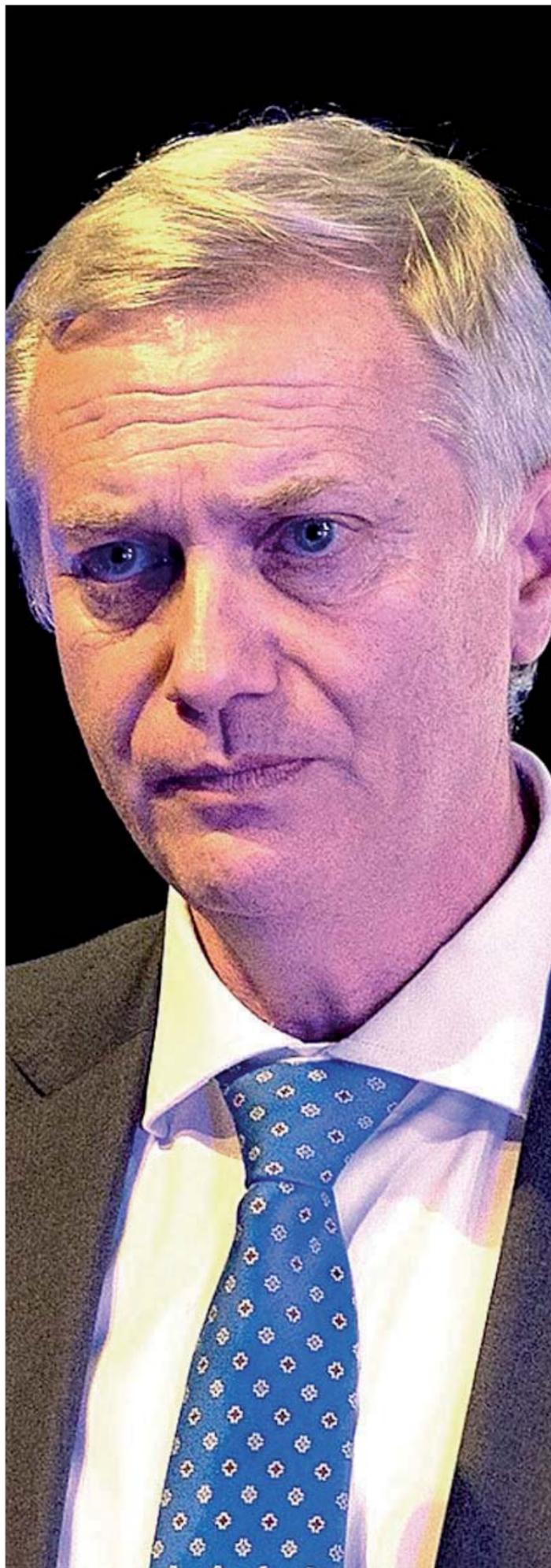
existe) y del pragmatismo conservador (la moral), se adaptan a los cambios constantes de la acción política humana en relación al ejercicio y búsqueda del poder.

El segundo pensador que abordo es Max Weber, que en su conferencia: *El político y el científico*<sup>5</sup>, publicada en 1919, hace algunas advertencias a quien desee hacer de la política una profesión.

Todas las alternativas de derechas han comentado de una u otra forma un apoyo al golpe de Estado (y sus consecuencias) del dictador Pinochet, y dentro de esos nombres, según los actuales sondeos, José Antonio Kast tiene altas posibilidades de ser el próximo presidente

Primero tener en claro que el ejercicio de la política a través del Estado es por medio de la violencia, legítima, pero violencia, al fin y al cabo, así “quien quiera hacer de la política en general, y quien quiera ejercerla sobre todo como profesión, tiene que ser consciente de esas paradojas éticas y

5 - Según la editorial se puede encontrar esta obra como: *La ciencia como profesión, La política como profesión*.



de que es responsable de lo que *el mismo* pueda llegar a ser bajo la presión de estas". Esas paradojas éticas están entre el ejercicio de la política basado en los ideales y el ejercicio basado en las consecuencias de las decisiones. Así nos habla de la ética de convicción y de la ética de la responsabilidad, que en la realidad no son tipos puros o ideales pues "no es que la ética de la convicción signifique una falta de responsabilidad o que la ética de la responsabilidad suponga una falta de convicción". Eso sí, el ejercicio de la distinción permite una mayor comprensión analítica.

En ese caso, quien actúa solo en la ética de la convicción, por lo general, no se hace responsable de las consecuencias, porque no es consciente "de aquellos poderes diabólicos que están en juego"<sup>6</sup>, pues está atrapado en lo que Weber denomina como lucha religiosa, que no admite concesiones frente al mundo; así el político que actúa solo en base a sus valores expondría: "Yo hago lo correcto según mis principios, y si el mundo se desmorona, no es mi responsabilidad", y sobre aquel que diga aquello, Weber hace una crítica implacable: "[...] yo sacaré la conclusión que *no* habría estado a la altura de su propio hacer, de que *no* habían estado a la altura del mundo, tal como realmente es, ni de su cotidianeidad: yo sacaré la conclusión de que, objetiva y realmente *no* habían tenido la vocación para la política en su sentido más íntimo, que ustedes habían creído tener[...] Solo quien esté seguro de no derrumbarse si el mundo es demasiado estúpido o bruto, visto de su

6-Entender la referencia que hace Weber de lo "diabólico" como una metáfora y no como algo literal.

punto de vista, para lo que él quisiera ofrecerle; solo quien esté seguro de poder decir ante todo esto *dennoch* (no obstante, a pesar de todo), solo ese tiene «vocación» para la política".

¿Qué podemos extraer de Weber? Que quien actúa únicamente desde sus convicciones, sin combinar convicción con responsabilidad y descarga las consecuencias de sus decisiones en el mundo mismo, no tiene la verdadera vocación para la política.

Pier Paolo Portinaro, italiano, profesor titular de Filosofía Política en la Universidad de Turín y miembro de la Academia de las Ciencias, por su parte, es bastante más directo con la problematización del concepto, afirma que "el realismo es por lo tanto un comportamiento que deriva de la experiencia de la praxis política, y es consecuentemente, la concepción de la política que tienen no los filósofos, que piensan la política, sino los políticos, que concretamente la hacen"<sup>7</sup>, y esto no es propiedad de quien ejerce el poder sino también está "en los autores que han conocido el peso de la acción y la frustración de sus ambiciones de influir".

El realismo político está tanto en quien ha vencido como en quien ha sido derrotado, es más nos dice Portinaro: "Solo la pérdida de poder y la derrota agudizan el sentido de la realidad".

Portinaro toma ejemplos desde Tucídides en la Antigüedad, Maquiavelo en el

7-Portinaro, Pier Paolo. *El realismo político*. Madrid: Editorial Trotta, 2012.

Renacimiento, Hobbes, Hegel, Marx, Nietzsche, Weber, Schmitt, etc., haciendo una genealogía del realismo, mostrando sus variaciones según la sensibilidad histórica de cada época. Y una de las enseñanzas centrales de este amplio análisis, es que los actores políticos deben verse dentro de un campo donde hay luchas de poder, siendo unos más fuertes que otros, inmersos en dinámicas de fuerza, intereses, conflictos.

El filósofo italiano resalta que para "mantener los peligros del mundo a raya" (es decir, para evitar catástrofes políticas, excesos de poder, irracionalidades) se necesitan diagnósticos profundos y estrategias de amplio alcance. No se trata, indica, de discursos idealistas sino de una mirada crítica, práctica, que contemple las limitaciones de lo posible.

### El realismo político de Jara

Jeannette Jara nació el 23 de abril de 1974, en una población llamada El Cortijo en la comuna de Conchalí, en Santiago de Chile. Es hija de una trabajadora de casa particular y de un técnico mecánico, es la mayor de cinco hermanos y madre de un hijo de 18 años. Profesionally es administradora pública y abogada. A los 14 años entró a militar a las juventudes comunistas y en su paso por la universidad, en 1997, fue presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago (Feusach) y, posteriormente, cuando ejercía su carrera de administradora pública en el Servicio de Impuestos Internos, fue dirigente



sindical de la Asociación de Fiscalizadores del SII (AFIICH). Ya por 1999 se integró al Partido Comunista, donde desde el 2015 forma parte de su Comité Central.

Fue ministra del Trabajo y Previsión Social del actual presidente Gabriel Boric, y en ese cargo cuenta con lo que se pueden denominar triunfos políticos como la reforma de pensiones y la ley de 40 horas laborales. Es justamente en esas negociaciones cuando Jara da a conocer su carácter realista y negociador, pues ninguno de aquellos resultados hubiera sido posible sin convenir con las bancadas de derecha y con el mundo empresarial, lo que le llevó a ser considerada como expresión del ala social demócrata del partido comunista,

recibiendo críticas desde sectores de izquierda más más idealistas que la califican de entreguista al “transar con la derecha”.

Jeannette Jara durante esos procesos de negociación como ministra y como candidata en instancias posteriores a las primarias del sector, que ganó con más del 60% de los votos, expresó que no está en política para darse “gustitos personales”, sino para solucionar los problemas las personas.

Así, a pesar de expresar el deseo político de que las Administradores de Fondos de Pensiones (AFP) desaparezcan, el resultado de sus negociaciones para sacar adelante la reforma previsional logró que

estas cuenten con más fondos que administrar, fortaleciéndolas como sistema de pago de pensiones, lo que generó denuncias desde sectores de izquierda<sup>8</sup>. Pero por otra parte, logró con ello que las y los jubilados en Chile reciban un aumento casi de inmediato de sus pensiones, lo que es un alivio directo y concreto a los bolsillos de las personas mayores<sup>9</sup>. Beneficios que comienzan a materializarse semanas antes de las elecciones presidenciales.

Jara en lo que ha sido su campaña y su gestión previa como ministra, ha dado cuenta de una comunicación política y una dirección decisional que sin dudas responde a los marcos del realismo político, con un claro predominio de la ética de la responsabilidad y de adaptabilidad a las condiciones objetivas de la realidad<sup>10</sup> que disponen de sus propios tiempos.

Maquiavelo seguramente alentaría esta postura de táctica de Jara, pues frente a un escenario político de clima social de inseguridad e incertidumbre (que como encuadre beneficia a las lógicas electorales de las extremas derechas), potenciar su capacidad negociadora y pluralista permiten diferenciarse de las posturas radicales de sus contrincantes que, como Kast, han expresado la inutilidad del Congreso o que en su gobierno se perseguirán a los izquierdistas radicales, sin expresar cuáles serían las características de estos<sup>11</sup>.

En términos de Portinaro, si deseamos mantener los peligros del mundo a raya, sin duda proteger la democracia y sus

instituciones es una demanda, por lo cual las propuestas radicales por la izquierda no tienen espacio ni respaldo. Por otra parte, Jara al ser candidata de una amplia coalición política que articula desde los comunistas hasta la democracia cristiana, bloque que podría denominarse pro democracia, requiere de un discurso que no es propio de ideario comunista, sino más bien propio de una socialdemocracia sin ánimos de grandes cambios estructurales, más sí de un rol fuerte en la justicia social y de defensa de los avances en materia de pluralidad civil y social.

Esa capacidad de adaptación realista es lo que la hace una candidata competitiva, a pesar de ser comunista en un país de cultura, hasta hoy, macartista, dentro de un escenario internacional y local que pareciera dar sus vientos a favor a los proyectos de extrema derecha. Quedan algunos meses de campaña y quién sabe, quizás Chile tenga por primera vez una presidenta militante comunista encabezando una coalición progresista-socialdemócrata, superando todo obstáculo de los fantasmas históricos que hoy rondan en las elecciones.



**Francisco Córdova Echeverría** (Chile) es magíster en dirección y liderazgo para la gestión educativa. Diplomado en Filosofía, Sociedad y Cultura. Cirujano Dentista de la Universidad de Concepción. Actualmente estudiante de Ciencia Política y Sociología en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Ayudante en cátedras de Comunicación Política en facultades de Ciencia Política y Comunicación Social. Ha sido dirigente social y político en Chile.

X: @FCordovaE | Ig: @CordovaEstrategia

8 - <https://www.laizquierdadiario.com/La-reforma-que-legitima-a-las-AFP>  
 9 - <https://www.gob.cl/noticias/beneficios-mejoras-reforma-pensiones/>  
 10 - Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel* (ed. V. Gerratana, trad. A. García Ruiz). Madrid: Trotta.  
 11 - <https://eldesconcierto.cl/2021/10/08/kast-propone-crear-una-coordinacion-internacional-anti-radicales-de-izquierda>



## El gobierno de Milei en su laberinto

El viernes 14 de febrero de 2025, el presidente argentino Javier Milei recomendó –a través de su cuenta personal (@JMilei) de la red social X– invertir en una criptomoneda llamada “\$Libra. Según el tuit, la misma se había creado para incentivar el financiamiento de la economía nacional y el fondeo para pequeñas empresas y emprendimientos domésticos. La publicidad del mandatario atrajo cerca de 40.000 inversores; mientras cuentas relacionadas con el partido de Milei redifundían su mensaje, pocas horas después la moneda digital perdió el 89% de su valor.



Por Marina Acosta

**E**l mandatario borró su tuit y poco después sostuvo que se había tratado de un “error involuntario”. En Argentina, la Ley de Ética Pública de la Función Pública (Ley 25.188), en el artículo 2 inciso g, establece que el funcionario público debe “abstenerse de usar las instalaciones y servicios del Estado para su beneficio particular o para el de sus familiares, allegados o personas ajenas a la función oficial, a fin de avalar o promover algún producto, servicio o empresa”.

El 60% calificó la participación de Milei promoviendo \$Libra como un caso de corrupción, más del 50% sostuvo que el Presidente y su hermana estuvieron involucrados y casi un 80% evaluó como “malo” el comportamiento del mandatario

Para los expertos, se trató técnicamente de un claro caso de *rug pulling*. Con todo, el involucramiento del Presidente argentino en la estafa produjo una enorme

repercusión en el sistema político y en la ciudadanía y traspasó las fronteras domésticas para llegar a las portadas de la prensa internacional.

En nuestra consultora realizamos mensualmente estudios de opinión pública donde relevamos ciertos temas de la coyuntura, la imagen del mandatario y la aprobación de su gestión. Ese mes (febrero) estimamos fundamental conocer las percepciones ciudadanas sobre lo que rápidamente se convirtió en un escándalo político. Quisimos estudiar el impacto de un hecho relacionado con la corrupción entendiendo que esta deteriora la confianza de la ciudadanía en las instituciones en general y en los funcionarios públicos en particular. En efecto, el hecho adquirió algunas de las características que lo definieron como tal. Esto es, hubo una violación a una norma legal o institucional y, en ese sentido, reprochable; los medios de comunicación tradicionales y digitales le dieron gran divulgación, la revelación produjo una condena social.

Los resultados que obtuvimos fueron contundentes: seis de cada diez encuestados calificaron al hecho como un caso de corrupción, más del cincuenta por ciento sostuvo que tanto el Presidente como su hermana estuvieron involucrados y casi un ochenta por ciento evaluó como “malo” el comportamiento del mandatario. Al ser porcentajes tan altos, advertimos que dentro de la propia base de apoyo al gobierno se evidenciaban críticas al accionar de Milei.



Durante su primer año de gestión, el gobierno mileísta logró bajar la tasa de inflación y estabilizar el tipo de cambio en un nivel apreciado. Naturalmente, eso es lo que le permitió cosechar apoyo social que, de todos modos, nunca fue mayoritario porque el brutal programa de ajuste que instrumentó desde su llegada al Ejecutivo produjo severas consecuencias en la vida cotidiana y una parte de la ciudadanía expresó también su descontento. Por cierto, durante su primer año de gestión se registró una alta y lógica conflictividad social.

Ese año, además, su gobierno logró mantener el control de la agenda de discusión pública. Eso fue posible, en parte, porque los

actores de la oposición (con el peronismo a la cabeza) no lograron reconfigurarse tras los resultados de las elecciones generales de 2023. Sin embargo, el escándalo \$Libra penetró las fibras de la Libertad Avanza y se convirtió en la primera crisis importante que debió atravesar el gobierno de la ultraderecha.

Tras ese escándalo vinieron otros hechos que involucraron a funcionarios del gobierno en actos asociados a la corrupción. Empero, fue el escándalo por presuntas coimas en la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS) lo que tiñó de opacidad la tan vociferada transparencia de la administración mileísta. La motosierra de Milei había mostrado su crueldad contra el colectivo de

personas con discapacidad al eliminar más de 110 mil pensiones no contributivas por discapacidad laboral al argumentar irregularidades en su entrega y la necesidad de “ahorro” para lograr el superávit fiscal.

## El escándalo \$Libra penetró las fibras de la Libertad Avanza y se convirtió en la primera crisis importante que debió atravesar el gobierno de la ultraderecha

Una serie de audios dados a conocer por el periodismo reveló, de probarse en la Justicia, un esquema de sobornos en la ANDIS que involucra a su director, abogado de Milei, y salpica directamente a la Secretaria General de la Presidencia, hermana del propio Presidente. Las dimensiones que puede tomar este nuevo escándalo constituyen un enigma.

La opinión pública es muy sensible a los casos de corrupción donde están involucrados los funcionarios públicos. Tal percepción no solo esmerila la imagen de los dirigentes afectados, en tanto el régimen y su legitimidad son erosionados, sino que además conlleva efectos sobre la participación política y la aparición de fenómenos como la desconfianza institucional y la caída en la participación electoral.

En 2021 el peronismo comenzó un proceso de crisis de representación. Se trata de la fuerza que estabiliza el sistema político, por su capacidad de intervenir en la esfera institucional y en la representación real de los conflictos que atraviesan a la sociedad con organizaciones concretas.

La inestabilidad interna del principal estabilizador del sistema permite la emergencia de Milei. Ahora, este año se realizaron elecciones en distintos distritos del país y los niveles de participación fueron muy bajos en perspectiva histórica. La baja de la participación, más allá de su estadística consolidada, debe ser entendida por su nivel de simetría entre los distintos segmentos de opinión política, sociodemográficos y territoriales.

Los acontecimientos de las últimas semanas parecen *a priori* un catalizador de cambios en el mosaico de opiniones en tanto vinieron a completar la cadena de significantes y experiencias que ya estaban afectando el apoyo al Gobierno: sacrificio inútil ante una economía que no se recupera y rechazo a la actitud presidencial se resignifican con corrupción flagrante. Será esta nueva cadena la que movilice un reflujó de la crisis de representación o primará la apatía, con su reverso, la resignación.



**Marina Acosta** (Argentina), es doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires), directora del Grupo de Estudios de Comunicación Política en América Latina del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (Universidad de Buenos Aires) y directora de Comunicación de Analogías Consultora.

Correo: macosta@sociales.uba.ar | X: @AnalogiasOk



Foto: facebook Axel Kicillof

## Kicillof, el emergente

La emergencia política, marcada por los demonios que agita el presidente Javier Milei y la atrofia de una dirigencia extraviada, parió a Axel Kicillof. El pasado 7 de septiembre en Buenos Aires provincia, en un mismo acto Kicillof recuperó el respeto por el votante y de los peronistas. El 26 de octubre las provincias definirán el formato de la Argentina.



Por Néstor Piccone

Es hijo de un psicoanalista y una psicóloga. Enfrentó al menemismo desde su agrupación estudiantil Tontos pero no tanto. Su militancia no lo inhibió de ser un alumno medallista de oro, es doctor en Economía. Como docente le tocó explicar la denominada Escuela Austríaca, lo que le permite denunciar las falsedades teóricas en las que finge apoyarse el presidente Javier Milei.

Fue investigador del Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) un centro de excelencia reconocido mundialmente de financiamiento estatal, vaporeado por los neoliberales y el anarco capitalismo argentino. Su esposa, Soledad Quereilhac, con quien tuvo dos hijos es profesora en la facultad de Filosofía y Letras.

En la gestión gubernamental fue subgerente general de Aerolíneas Argentinas y se desempeñó como director de la empresa Siderar del *holding* de Techint en representación de las acciones del Estado nacional. En el segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner como secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo desde donde tuvo activa participación en la nacionalización de YPF. Ya como ministro de Economía impulsó políticas que combinaban producción y consumo como Ahora 12, un programa anual de pago en cuotas apoyado

por el Estado; así como Precios Cuidados y el Plan de créditos para vivienda conocido como Procrear. De todas estas medidas salió ileso, sin ninguna acusación de corrupción.

Fuerza Patria triunfó en 100 municipios sobre los 135 que existen en la provincia. Por primera vez en cuarenta años, el peronismo ganó en municipios rurales

Medidas similares como Cuenta DNI (descuentos para el consumidor promovido por el banco provincia) o Conectar Igualdad, aplicó desde la gobernación de la provincia de Buenos Aires cargo al que accedió en el año 2019, cuando se impuso por catorce puntos de diferencia a María Eugenia Vidal que en nombre del macrismo buscaba su reelección. En 2023, año de la debacle peronista, emergió, imponiéndose por varios cuerpos al candidato de Mauricio Macri, Néstor Grindetti.

Sus gobiernos se caracterizan por una marcada decisión de incentivar la construcción de escuelas, centros de salud y vivienda y también el respeto



Foto: facebook Axel Kicillof

a la diversidad, ya que en sus constantes recorridas por la provincia no discrimina negativamente a intendentes de otro palo; incluyéndolos en la distribución de la obra pública. Esa política le facilitó, seguramente, que en las elecciones del 7 de setiembre la representación de Fuerza Patria alcanzara la cifra de triunfos electorales en 100 municipios sobre los 135 que existen en la provincia. Por primera vez en cuarenta años, el peronismo ganó en municipios rurales, dominado por electorados antiperonistas.

Como diputado nacional electo; en 2015 recorrió la provincia de Buenos

Aires, distrito por distrito, a bordo de un Renault Clío, propiedad de su actual secretario de la gobernación Carlos Bianco. Las charlas con los vecinos, bautizadas como mateadas, se convirtieron en una campaña económica, pero de gran atractivo para los vecinos y de aprendizaje para el futuro gobernador.

Axel Kicillof, que de él se trata, se convirtió en el emergente del peronismo para enfrentar al capitalismo financiero de Mauricio Macri y a la versión más salvaje del anarco-capitalismo encabezada por Javier Milei.

## Nuevas canciones, una nueva utopía

En septiembre de 2023, en un acto por la campaña de Sergio Massa; Axel Kicillof, anunció lo que vendría cuando llamó a “construir una nueva utopía”.

Alentó a la audiencia que lo rodeaba a dejar de aferrarse a los viejos símbolos y animarse a producir canciones nuevas. Del reconocimiento a Perón y Evita, a Néstor y Cristina “que escribieron las páginas más gloriosas del país” pasó a impulsar las “nuevas canciones” para darle a aquella épica un nuevo impulso; como sucede con “los cantantes de rock que tocan grandes viejos éxitos”.

Esta metáfora endulzó los oídos de los sectores desplazados por la conducción de Cristina y su hijo Máximo que en ese orden dirigen el Partido Justicialista Nacional y el de la Provincia de Buenos Aires. También fue una brisa de esperanza para un gran sector del peronismo y de la sociedad que miraban con desencanto las políticas de gestión del gobierno de Alberto Fernández, Cristina y Sergio Massa. Kicillof con su acción, produjo un efecto reactivo en el núcleo duro del kirchnerismo.

De todos modos, aunque hubo declaraciones públicas intempestivas de ese sector, Axel Kicillof priorizó la gestión; mientras iba pergeñando la crea-

ción del Movimiento Derecho al Futuro que vería su lanzamiento recién el 31 de mayo del 2025 con una gran participación de organizaciones sociales, barriales, sindicatos y fundamentalmente intendentes. Otra característica del Axel fue no traspasar las fronteras de Buenos Aires, situación que deberá remontar si quiere convertirse en el candidato a presidente en 2027.

## Axel Kicillof se convirtió en el emergente del peronismo para enfrentar al capitalismo financiero de Mauricio Macri y a la versión más salvaje del anarco-capitalismo encabezada por Javier Milei

El movimiento obrero, a través de la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Central de Trabajadoras y Trabajadores de Argentina (CTA) –los dos sectores en los que está dividida– lo respaldaron.

## El martirio de Cristina

En paralelo al recorrido electoral, Cristina Fernández tuvo que soportar que



no avanzara el juicio tras el intento de magnicidio sufrido el 1 de setiembre de 2022 y que se impusiera finalmente el designio del poder real de condenarla (por seis años) y proscribirla de por vida, con una prisión domiciliaria en el departamento de San José 1111 de CABA. Convertido en una especie de santuario político desde donde, en peores condiciones que cuando estaba libre, siguió trabajando como presidenta del PJ y como líder de un peronismo muy fragmentado.

### La fragmentación, la pérdida de representación política y de alternativa, impide acertar pronósticos con lo que pueda suceder en las elecciones legislativas del 26 de octubre en Argentina

La fragmentación, la pérdida de representación política y lo que es más grave, de alternativa, impide acertar pronósticos con lo que pueda suceder en las elecciones legislativas del 26 de octubre.

Ese día las provincias contarán con el impulso que dejó la emergencia Kicillof, pero con una representación

fragmentada y con una tendencia al provincialismo, oferta que viene a reemplazar el proyecto nacional y federal. Será difícil enfrentar en forma homogénea a Javier Milei.

### Hacia el juicio final

Quien deberá probar si le alcanza con el fuerte apoyo del Fondo Monetario Internacional manejado por la impronta de Donald Trump, Marco Rubio y los fondos de inversión que gestionan la macro de La Libertad Avanza donde Blackrock impone condiciones a través de sus referentes: Luis Caputo ministro de Economía y Santiago Bausili presidente del Banco Central.

### Los Milei han logrado superar las acusaciones de corrupción con las que el poder real denigra a la política; pero no pueden evitar la condena social

Sin ese apoyo el gobierno ya habría caído. Debido a una gestión política donde reina la improvisación, manejada por advenedizos ganados por la búsqueda de recursos económicos como es la familia Milei a través de su

hermana Karina. Una mujer que se ha ganado el mote de “coimera”, con el que se la reconoce en las canciones reversionadas en canchas de fútbol; redes sociales y, recitales de rock.

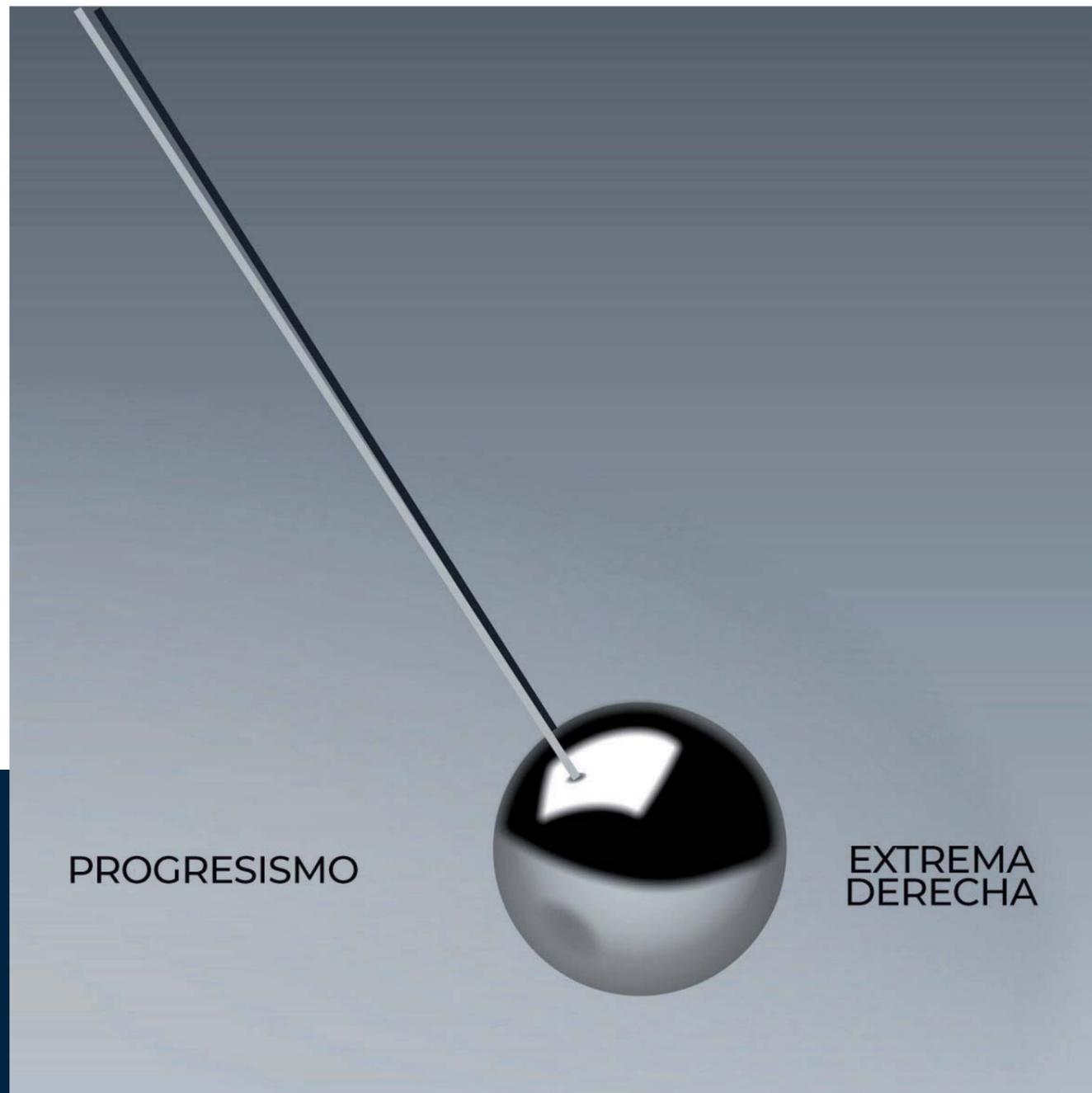
Los Milei han logrado superar las acusaciones de corrupción con las que el poder real denigra a la política; pero no pueden evitar la condena social que, como se vio en las elecciones del 7 de setiembre en la Provincia de Buenos Aires, irradia desde todos los estratos sociales y grupos etarios y logra que la gente se abstenga de votar o elija a un sector no tan afín con sus ideas.

Con todas estas variables en juego Axel Kicillof se convirtió en el emergente de una sociedad que se debate recurriendo a los valores que necesita para ordenarse colectivamente; si es que finalmente opta por recuperar un sistema de participación y de gobierno que la política le niega y con el que Milei los demoniza.



**Néstor Piccone** (Argentina) es periodista, psicólogo, comunicador popular. Cofundador de la Unión de Trabajadores de Prensa, de la Confederación Sindical de los Trabajadores de la comunicación (Costimecos) de la CTA y de la Coalición por una Radiodifusión Democrática (hacedora de la Ley de Medios). Ex Director de TeleSur, ex coordinador de contenidos de los Medios Públicos y gerente de Noticias de Radio Nacional.

X: @picopiccone | Ig: @picopiccone



PROGRESISMO

EXTREMA  
DERECHA

## El péndulo político de América Latina: del progresismo a la extrema derecha

La historia es como un péndulo donde los cambios sociales y políticos se mueven de manera oscilatoria en sentidos opuestos. Esta metáfora ayuda a comprender cómo las sociedades a menudo transitan de un extremo a otro para luego regresar a un punto intermedio de estabilidad.



Por Mariano Mendoza

La historia de Latinoamérica se ha caracterizado por movimientos particularmente abruptos. En el presente artículo haremos un recorrido histórico de cómo en menos de cuarenta años nuestra región pasó del neoliberalismo conservador, al progresismo de izquierdas, para ahora movernos a lo que aparenta ser una “extrema derecha”.

### Ola neoliberal

En las décadas del 80 y 90 surgieron varios gobiernos neoliberales que implementaron políticas como la privatización de servicios, desregularizaciones económicas y apertura a los mercados globales. Sin duda era una avalancha de “derechas” con representantes tan icónicos como Carlos Menem en Argentina, Fujimori en Perú, Collor de Mello en Brasil o Violeta Chamarro en Nicaragua.

Buena parte de los académicos concuerdan con que el neoliberalismo supuso un crecimiento económico acelerado y un aumento de inversión extranjera. Sin embargo, también provocó incrementos en la desigualdad de ingresos y el empleo informal.

Según el sociólogo Juan Pablo Rodríguez, el neoliberalismo propició que el Estado fuese manejado acorde a los intereses de las multinacionales y por las élites empresariales lo que

debilitó la democracia. Así pues, surgieron varios movimientos contrarios al neoliberalismo como los grupos indígenas, campesinos o feministas. Fue justamente el descontento de varios sectores con el neoliberalismo lo que abrió paso a las llamadas mareas rosas.

### Las mareas rosas

Como respuesta al neoliberalismo surgieron una oleada de gobiernos de izquierda y centroizquierda, llamadas mareas rosas. La primera de ellas comprende entre 1998 y 2015. Se caracterizó por el estandarte del socialismo del siglo XXI, con figuras destacadas como Hugo Chávez, *Lula da Silva*, Evo Morales o Rafael Correa.

La segunda marea empezó en 2018 con la llegada al poder de López Obrador en México y se mantiene hasta la actualidad. Esta segunda ola posee un discurso más moderado con líderes como Gustavo Petro, Gabriel Boric o Luis Arce. Sin embargo, el panorama de la izquierda latinoamericana no parece muy alentador y enfrenta diversos obstáculos que analizaremos a continuación.

### Auge y declive de las izquierdas

La primera marea rosa tenía una fuerte base social en amplios sectores de la sociedad como los campesinos o



trabajadores. Había una gran expectativa por parte de la población sobre estos líderes, puesto que se promocionaron como “el gobierno del cambio”. Esta marea suponía la contestación al neoliberalismo y muchos expertos hablaban incluso de un “posneoliberalismo”. Sin embargo a casi treinta años de esa marea el cambio sigue sin materializarse.

Tal como explican muchos economistas y politólogos a nivel general, la mayoría de los gobiernos de izquierda continuaron aplicando políticas neoliberales. En ese sentido, muchos gobiernos optaron por

el pragmatismo pues las economías dependían en gran medida de las exportaciones de materias primas por lo que resultaba conveniente seguir con la receta neoliberal a costa de sacrificar lo social.

### La sombra de la derecha

Es importante aclarar que los fracasos de muchos proyectos de izquierda obedecieron tanto a factores internos como externos. Entre los factores externos más importantes hay que mencionar la “sombra de la derecha”. Con las mareas rosas

la derecha nunca desapareció pues seguían controlando los medios de comunicación y continuaban siendo una fuerza opositora en los congresos. Es entendible que muchas reformas que se intentaron impulsar sufrieron atrasos, boicots o bloqueos por parte de estos sectores. Por ejemplo, este 2025 el Congreso colombiano rechazó el paquete de reformas sociales propuesto por Gustavo Petro.

Eso explica por qué muchos gobiernos de izquierda pactaron con la empresa privada para mantener cierto margen de gobernabilidad y no acabar como los expresidentes Manuel Zelaya o Pedro Castillo. Las únicas excepciones son Morena en México y el MAS en Bolivia, aunque el MAS perdió las elecciones con el 3,1%. Entonces, si tanto la izquierda como la derecha se acoplaron a la misma estructura neoliberal cabe preguntarse ¿qué diferencia hay entre la izquierda y la derecha en Latinoamérica?

Aun así, sí hubo una regresión parcial de ciertas privatizaciones y se impulsaron políticas para mitigar la pobreza, no obstante, fueron medidas insuficientes y no se realizaron los cambios socioeconómicos profundos que se esperaban. Por si esto fuera poco, la izquierda está experimentando una debacle fruto de una serie de escándalos y crisis que han dañado su imagen.

### Corrupción

Los gobiernos de izquierda se contagiaron del mal endémico de nuestra región; la corrupción. Muchos gobiernos se vieron envueltos en la trama de corrupción de Lava Jato con la constructora Oderbrecht, uno de los mayores escándalos de corrupción en la región que llevó a la condena al propio Lula y al expresidente Humala del Perú. Para más inri, Rafael Correa fue condenado a ocho años de cárcel por corrupción. Así es como varios partidos de izquierda y sus líderes perdieron a buena parte de su base social, la cual se sintió traicionada. Es muy común oír por la calle frases como “de derecha o izquierda todos roban igual”.

### La inseguridad

Uno de los grandes obstáculos de la izquierda es el abordaje de la seguridad. Varios gobiernos progresistas tienen un enfoque de seguridad basado en el respeto de los derechos humanos y el debido proceso. No obstante, el modelo “Abrazos, no balazos” de López Obrador no está funcionando.

Gustavo Petro prometió la llamada “paz total” mediante la negociación con grupos armados, pero esta estrategia parece infructífera. En agosto en 2025 se registró una de las jornadas más violentas de Colombia con atentados terroristas en Cali que dejaron a 19 muertos y a

# PRO GRE



# SIS MO

La primera marea rosa se caracterizó por la integración regional con alianzas como el ALBA.

esto hay que sumarle el terrible asesinato del candidato presidencial Miguel Uribe.

La postura de la extrema derecha es simple; mano dura. El modelo Bukele sustentado en regímenes de excepción se ha exportado a varios países como Argentina o Ecuador e incluso ha sido adoptado por gobiernos de izquierda como Xiomara Castro en Honduras.

La percepción de inseguridad ha aumentado significativamente en otros países como Chile, Ecuador o Perú y parece ser que los líderes de izquierda no tienen una versión alternativa de cómo abordar la delincuencia. Recordemos que una de las emociones que más mueve el voto es el miedo y ahora las personas buscan líderes fuertes que intuyen, les puedan quitar ese miedo.

### Crisis

Diversos gobiernos de izquierda han generado crisis significativas, dañando la imagen regional de esta ideología. Venezuela, antes un símbolo del socialismo del siglo XXI, se transformó en una dictadura que desencadenó una de las crisis humanitarias más graves del hemisferio occidental. De igual manera, países como Argentina y Bolivia han enfrentado conflictos notables. Bajo el Kirchnerismo la inflación alcanzó el 211% y la pobreza el 41% en 2023.

En Bolivia, la escasez de combustibles ha generado un aumento de la inflación y precios de alimentos mientras las tensiones entre Luis Arce y Evo Morales casi llevan al país al borde de una guerra civil.

Desde el Laboratorio de Políticas de lo Inconsciente (LPI) se reconoce que no se registra un programa político de izquierda que contemple el desarrollo de intervenciones políticas capaces de responder a las demandas ciudadanas. Prevalecen en cambio discursos consciencialistas que demuestran ser menos efectivos que los discursos de las derechas.

### Ascenso de la extrema derecha

El crimen organizado, la corrupción y las desigualdades económicas agravadas por la pandemia han dinamitado el estado de derecho en la región. Así pues, nos encontramos ante un escenario donde ni las derechas ni los sucesivos gobiernos progresistas lograron resolver de fondo los problemas estructurales.

Según los datos del Latinobarómetro de 2024 el 65% de los latinoamericanos está insatisfecho con la democracia. Las instituciones democráticas tienen los grados más bajos de confianza siendo el Poder Judicial el más alto con el 28%, el Congreso con 24% y los partidos

políticos con apenas el 17%. Sumado a esto, según datos de la CEPAL (2021), el 1% más rico concentra el 33% de la riqueza total de la región, siendo América Latina la región más desigual del mundo, superando al África subsahariana.

El escritor y periodista Andrea Rizzi expone en su último libro *La era de la revancha* que este "capitalismo depredador" no funcionó para una gran parte de la población, lo que ha llevado a las clases resentidas a buscar revancha contra las élites y buscar cobijo en figuras cuasi mesiánicas. Es aquí donde el discurso populista de la extrema derecha logra seducir al pueblo al hablar de revancha contra "los mismos de siempre" y prometer soluciones simples a problemas complejos. Tanto la derecha como la izquierda están desgastadas y desprestigiadas, lo que buscan las personas ahora son soluciones urgentes más allá de programas ideológicos.

Bukele logró reducir los niveles de homicidio a cifras récord y ante las denuncias de violaciones de derechos humanos el grueso de la población dice: "sí...pero ahora puedo salir a la calle sin miedo a que me maten". Esto es algo que ni la izquierda ni la derecha tradicional lograron realizar; entregar resultados palpables que sean percibidos por las mayorías. Si bien la extrema



Bukele y Milei como máximos exponentes de esta "extrema derecha" latinoamericana.

derecha sigue siendo una ideología heterogénea que varía de país a país, podemos encontrar ciertas características comunes:

- Mano dura;
- Pensamiento conservador tradicional latinoamericano;
- Cruzada ideológica anti-woke;
- Políticas neoliberales.

Una característica fundamental de la derecha radical es que logra capitalizar ese malestar social que hablaba Rizzi. En el discurso populista se nos habla de venganza y castigo al *establishment* corrupto, a los progresistas wokes y a los criminales.

Personas como Bukele o Milei logran explotar ese hartazgo a la política tradicional y se pone en duda, ¿qué tan eficiente es la democracia para resolver las demandas ciudadanas?

### Neoconservadurismo

La ultraderecha en América Latina tiene como característica el movimiento conservador tradicional latinoamericano, y tal como lo definen ciertos autores está caracterizado por una impronta cristiana, un orden jerárquico y concepciones morales estrictas. Este conservadurismo permite a la extrema derecha conectar con la idiosincrasia latinoamericana

dado que somos una sociedad religiosa, punitiva en donde se valora la familia.

La derecha radical se opone a las demandas feministas, LGBTIQ+ y de otras minorías étnicas o raciales. Sus discursos buscan poner al pueblo en contra de una elite globalista liderada por ONGs y organismos multilaterales que quieren imponer la llamada "ideología de género" y destruir la familia tradicional.

En 2022 por ejemplo, el gobierno de El Salvador retiró material educativo relacionado con la violencia de género y educación sexual. Asimismo, el gobierno de Milei cerró el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad y en ambos países se han hecho fuertes recortes a programas sociales. En Perú, se creó en 2016 el movimiento "Con mis hijos no te metas" para acabar con la llamada "ideología de género" en las escuelas.

### Retórica de épica y rebeldía

En la década del 2010 el progresismo alcanzó una hegemonía global. Ideas como el cambio climático, los derechos humanos y el respeto por las diversidades se volvieron ideas prácticamente ubicuas, presentes desde el entretenimiento hasta los debates públicos.

El problema es que un sector de la izquierda empezó a implementar la doctrina de lo "políticamente correcto" y la cultura de la cancelación. Toda persona que no aceptara los valores progresistas corría el riesgo de ser cancelada en redes sociales o incluso perder su trabajo. El discurso de la derecha se radicalizó en parte por esta censura de la cancelación.

Aquí es donde ocurre una paradoja interesante pues el progresismo se convirtió en el estatus quo mientras la extrema derecha pasó a ser la subversiva y antisistema. Lo que atrae a las juventudes a líderes como Milei o Bukele son los componentes anti-*establishment* de sus discursos, consignas que históricamente había abanderado la izquierda. Las ideas de la ultraderecha se presentan entonces como insurrectas frente a la hegemonía de la izquierda y se manifiestan en una militancia activa en las calles de movimientos provida y profamilia.

### Influencers

Un factor determinante para la popularidad de la extrema derecha es el uso efectivo de redes sociales para crear, diseminar y amplificar esta clase de discursos muchas veces propagados por desinformación. Aunado a esto, muchos magnates tecnológicos se han alineado a los intereses de esta ideología, ya



El "Ejército Provida" marchando en Bogotá.

sea por convicción propia como Elon Musk, o por intereses como es el caso de Mark Zuckerberg al eliminar los verificadores de información de Instagram y Facebook este 2025.

Tanto la derecha como la izquierda están desgastadas y desprestigiadas. Lo que buscan las personas son soluciones urgentes más allá de programas ideológicos

En Latinoamérica, han ganado popularidad *influencers* de derecha que critican al feminismo y al colectivo LGBTI. Estos creadores de contenido se viralizan a través de la polémica y el conflicto, utilizando títulos y una retórica confrontativa para atraer a millones de seguidores, especialmente a los jóvenes. Es usual ver titulares como "destrozando a feministas" o "humillo a zurdo". No obstante, este enfoque genera comunidades digitales polarizadas, donde cualquier opinión contraria es rápidamente descalificada tachando a la persona de comunista, limitando así el debate constructivo.

A manera de conclusión, nos encontramos ante un escenario muy similar que el de hace casi cien años. Tras la gran depresión de 1929 se puso en tela de juicio el sistema capitalista, a su vez, había un miedo al comunismo y la revolución bolchevique. Ante tal panorama, el fascismo surge como reacción a la revolución rusa con un discurso populista y nacionalista posicionándose como la tercera vía frente al capitalismo y el comunismo.

Hoy, casi cien años después experimentamos otra crisis económica con la pandemia y con partidos de derecha e izquierda incapaces de hacerle frente a los problemas estructurales poniendo en tela de juicio la propia democracia liberal. Así es como nuevamente el péndulo de la historia se mueve a la extrema derecha, esta vez con un discurso anti-*establishment* y prometiendo soluciones simples. Tal como diría Mark Twain, "la historia no se repite, pero a menudo rima" y queda más que claro que por cada acción hay una reacción.

**Bibliografía**

Rodríguez, J. P. (2021). The politics of neoliberalism in Latin America: dynamics of resilience and contestation. *Sociology Compass*, 15(3). <https://doi.org/10.1111/soc4.12854>

Freeman, W. (2023, 2 de octubre). *The Coming Crisis for Latin America's Left-Wing Leaders*. Americas Quarterly. <https://www.americasquarterly.org/article/the-coming-crisis-for-latin-americas-left-wing-leaders/>

Diálogo Político. (2025, 27 enero). *Lo que dice el nuevo Latinobarómetro: resiliencia y contradicciones*. <https://dialogopolitico.org/agenda/latinobarometro-2024>

Noticias ONU. (2024, 13 noviembre). *En América Latina disminuye la pobreza pero no la desigualdad*. ONU. <https://news.un.org/es/story/2024/11/1534231>

Morán, J. (2023). *¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo? Rebeldía, formación e influencers de extrema derecha en Latinoamérica*. Methadots Revista. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8918529.pdf>

Laboratorio de Políticas de lo Inconsciente (LPI). (2024). *El Laboratorio de Políticas de lo Inconsciente frente al auge de las derechas actuales. Un ensayo de politización por la izquierda*. <https://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/articloe/view/440/399>

Velázquez, A. y Otero, J. *Una ola reaccionaria recorre América Latina: radiografía de la extrema derecha en las asambleas legislativas latinoamericanas*. Universidad de Salamanca. <https://aecpa.es/files/view/pdf/congress-papers/17-0/3471/>



**Mariano José Mendoza Fiallos** (El Salvador) es estudiante de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). En 2021 ingresó al colectivo radiofónico "Frecuencia Libre" donde se le asignó la sección de política "Pan y Circo". Es diplomado en Estrategias y Narrativas Políticas por la UCA de El Salvador.

Fb: Mariano Mendoza | Ig: @mariano.mendoza.2002



## El congreso en llamas

La corrupción, la deslegitimación política y la percepción ciudadana de ineficacia han desencadenado episodios de violencia contra gobiernos en distintas partes del mundo.



Por Marcel Lhermitte

Las imágenes son estremecedoras. Los manifestantes están hartos de la corrupción que ejerce el poder político y salen a las calles. Las escenas de violencia se suceden una tras otra. Varios jefes son perseguidos, un ministro es acorralado y desnudado, otro corre a través de un río. El Congreso arde en llamas. No, no es una película de acción y aventuras, es la crisis que se vive en Nepal, pero podría haber ocurrido en cualquier parte del mundo.

### En Nepal, tras la prohibición de 26 plataformas de redes sociales, la represión dejó decenas de muertos y centenares de heridos

Nepal, sí, Nepal. Este país asiático de unos 30 millones de habitantes, del que poco sabemos en América Latina y el Caribe, pero que en las últimas horas apareció en los noticieros debido a la crisis política y social que vivió, cuando el gobierno del primer ministro Sharma Oli impuso una prohibición masiva de 26 plataformas de redes sociales, el pasado 4 de septiembre, argumentando que no se habían registrado según nuevas normas regulatorias. El objetivo era claro: intentar silenciar críticas sobre nepotismo, corrupción y privilegios de élites políticas.

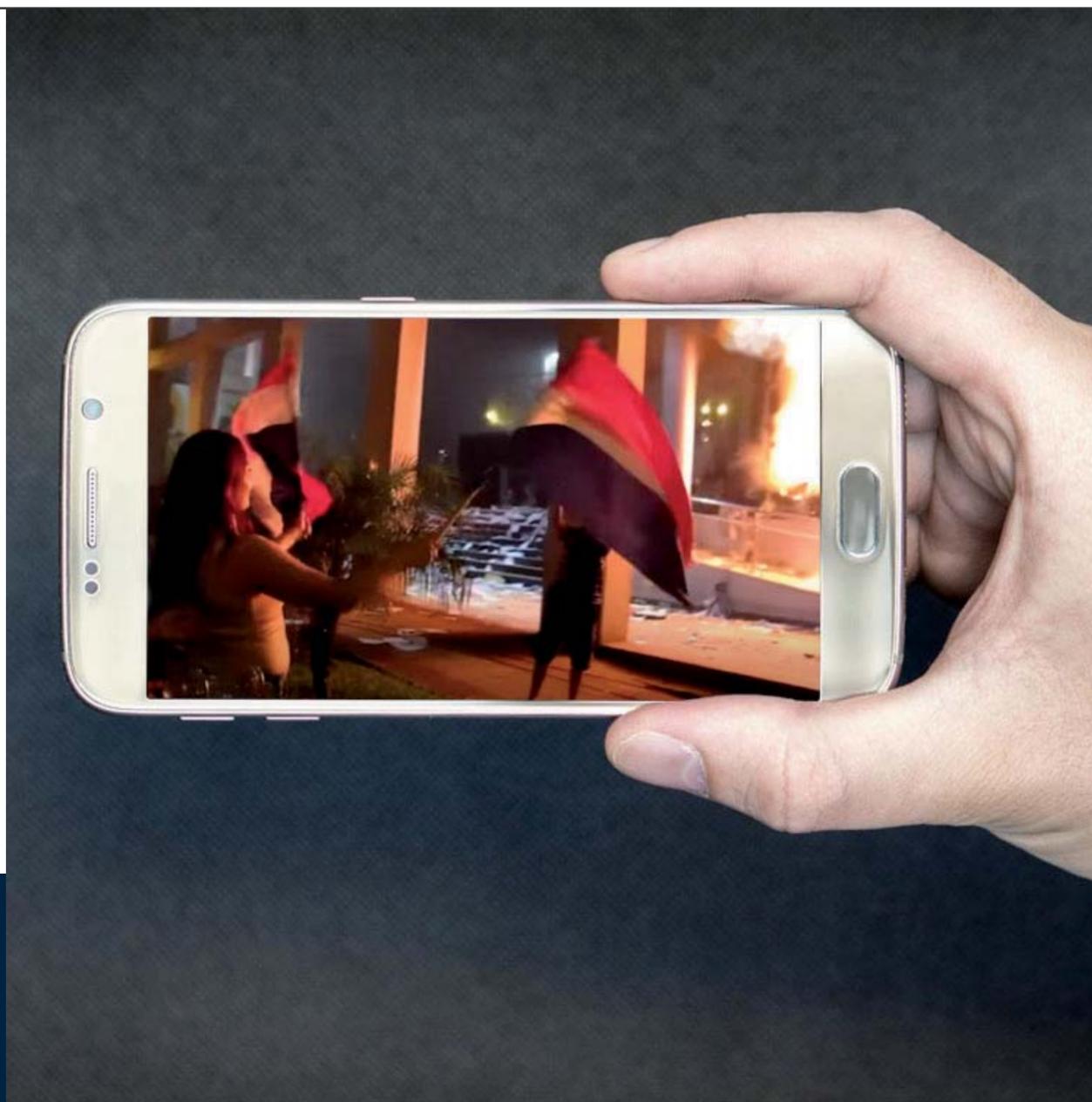
La conclusión es la que ya conocemos: la renuncia de Oli y varios ministros, violencia desatada, represión brutal por parte de las fuerzas antidisturbios del país y, lo peor de todo, la muerte de decenas de personas y centenares de heridos.

No pasaron desapercibidos dentro de los disturbios los actos vandálicos: se incendió el Parlamento, la Corte Suprema, las sedes de varios partidos políticos, las residencias de gobernantes y líderes políticos, así como también el complejo de Kantipur Publications, el mayor grupo mediático del país.

El hecho fue de una gravedad inmensa, fundamentalmente por la pérdida de vidas, pero, así como la corrupción no es nueva, tampoco son las reacciones ciudadanas que ella provoca ni tampoco los ataques a los congresos, edificios que son percibidos como un centro de acción política y, por ende, para muchos, de corrupción.

Recordemos. En 1834 se desató un incendio de grandes proporciones en el Palacio de Westminster, el Parlamento de Reino Unido ubicado en Londres. Si bien se trató de un accidente, cuenta la leyenda que los curiosos que lo presenciaron se acercaron para ver las llamas... y para aplaudirlas con un gran beneplácito.

Prácticamente un siglo después, en 1933 ardió el Reichstag, el parlamento alemán. Marinus van der Lubbe, militante comunista de origen holandés que, según las



crónicas de la época, habría actuado solo, decidió protestar contra la pobreza que padecían los obreros prendiendo fuego el congreso.

El Congreso paraguayo fue incendiado en 2017 durante las protestas contra la reelección de Horacio Cartes, en un contexto que dejó un muerto y veinte heridos

Sin embargo, algunos historiadores alemanes entienden que fue una operación orquestada por los nazis bajo la iniciativa de Hermann Göring para justificar la represión que se desataría a posteriori. Adolf Hitler, recién nombrado canciller, lo usó para promulgar el Decreto del Incendio del Reichstag, suspendiendo libertades civiles y allanando el camino al Tercer Reich.

En América Latina hay dos casos muy recordados. El primero de ellos se dio en el edificio del Congreso Nacional de Chile, en 1895. Las causas exactas no están claras en los registros históricos, pero sí se sabe que el siniestro ocurrió en un contexto de inestabilidad política posguerra civil.

El segundo incendio que se dio en congresos de América Latina es el caso de Paraguay, en 2017. En el marco de las protestas contra la reelección presidencial impulsada por el presidente Horacio Cartes, manifestantes irrumpieron e incendiaron parcialmente el edificio del Congreso en Asunción. El fuego dañó oficinas y el hemiciclo, en un contexto de represión policial que dejó al menos veinte heridos y un muerto. Esto exacerbó la crisis política, llevando a la renuncia de Cartes como líder del Partido Colorado y fortaleciendo el movimiento opositor, que culminó en las elecciones de 2018.

El promedio de confianza hacia los legislativos de nuestra región ronda apenas el 20%, según Latinobarómetro, V-Dem y Americas Barometer

Más recientemente se dio un caso que no tuvo tanta repercusión mediática en nuestra región, ya que se trató de incendios de dos parlamentos regionales en Indonesia, en 2025. Los sucesos se dieron durante las protestas masivas contra el aumento de sueldos y beneficios para legisladores tildados de corruptos. Hubo un total de seis muertos en ese lapso.

Lamentablemente no es de extrañar la violencia contra los edificios que simbolizan el poder político. Lugares donde un gran porcentaje de ciudadanos percibe que se cuecen los actos de corrupción y donde entiende que no existe una producción que redunde en beneficios para la población.

Los congresos, casas de la democracia, son instituciones que tienen una pésima imagen en el mundo entero. Investigaciones serias y prestigiosas, realizadas por el Latinobarómetro en América Latina, por la Universidad de Gotemburgo (informe V-Dem) y por la Universidad de Vanderbilt de Tennessee (Americas Barometer) coinciden en que el promedio de confianza hacia los legislativos de nuestra región ronda apenas el 20%.

El porqué de estos guarismos se explican muy bien en los informes de esas instituciones, pero básicamente se resumen en los altos niveles de polarización entre sus integrantes, con debates que son percibidos en varias ocasiones como riñas de gallos donde los parlamentarios pierden los estribos y agreden a sus adversarios. Estas situaciones son mediatizadas y viralizadas en redes sociales generando una percepción negativa.

Si para muestra vale un botón hay que señalar el caso del Parlamento uruguayo, el de mejor reputación de América Latina y el Caribe según el Latinobarómetro, cuando el pasado 14 de agosto de 2025, en el marco de una interpelación



en la Cámara de Senadores al ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Alfredo Fratti, el senador del Partido Nacional Sebastián Da Silva, en pleno debate, le gritó “puto de mierda” a su colega Nicolás Viera del Frente Amplio, generando una situación de violencia y homofobia que llevó a la suspensión de la sesión legislativa.

La percepción de ineficacia es otro de los elementos que percibe un porcentaje alto de ciudadanos y que lleva a que el congreso y sus integrantes tengan una imagen tan negativa. Esta situación se debe, entre otros, a que los procesos legislativos son lentos, más aún en los países bicamerales, por lo que el impacto de las leyes aprobadas demora en llegar a los beneficiarios.

Al respecto, también en el mes de agosto, el candidato presidencial chileno y favorito para llegar a La Moneda, el ultraderechista José Antonio Kast, afirmó que “el Congreso no es tan relevante como se imaginan”. Estas palabras vienen de una persona que se reconoce admirador de muchas de las políticas del dictador Augusto Pinochet, quien terminó con la democracia, las libertades de un país y la vida de muchas personas.

Lo paradójico de las declaraciones de Kast es que su partido está presentando candidatos a diputados y senadores para las elecciones de noviembre de este año. Flaco favor a la democracia y al legislativo en general le ha hecho el candidato presidencial.

## Hacia dónde rumbea

La democracia está en crisis, lo señalan todas las investigaciones serias que se realizan en América Latina y también en Europa. Liderazgos como los de Donald Trump en Estados Unidos, Benjamín Netanyahu en Israel, Nayib Bukele en El Salvador o incluso Javier Milei en Argentina la horadan aún más, debido a sus estilos avasallantes que en algunos casos desconocen incluso la opinión de las mayorías.

Ante este nefasto panorama hay que recordar varias herramientas que pueden ayudar a paliar esta mala percepción, cuentan con plena vigencia y que muchas veces los legislativos las dejan de lado, entre ellas el parlamento abierto, el parlamento electrónico y las políticas de transparencia.

Por ejemplo, una luz en el camino presentó el congreso guatemalteco, al celebrar por segundo año consecutivo un Moot Legislativo. Se trata de la convocatoria a estudiantes de universidades públicas y privadas para que compitan en la formulación de propuestas legislativas de alto impacto. Realmente un ejemplo de parlamento de puertas abiertas y una acción que aporta en la mejora de la imagen del congreso.

Pero más allá del Moot legislativo, son varias las acciones que pueden desarrollarse para abrir las puertas de la casa de la democracia y acercarla a la ciudadanía, como por ejemplo: hackatones

(realizados en Paraguay y en México años atrás), que se trata de la convocatoria de un encuentro de especialistas en materia digital que, por lo habitual, siguiendo una premisa, realizan un aporte determinado al congreso. También se puede apelar a la promoción de herramientas digitales a través de las cuales la ciudadanía pueda interactuar con diputados y senadores; foros del futuro; juegos de roles, etc.

La crisis de confianza en los parlamentos, evidenciada tanto en los incendios de Nepal como en los episodios de violencia verbal en Uruguay o las declaraciones deslegitimadoras en Chile, no es un fenómeno aislado, sino un síntoma de una democracia global que se devalúa en su imagen y que necesita soluciones urgentes.

Los parlamentos deben recuperar su legitimidad a través del trabajo político y de la comunicación estratégica, solo así se acortará la brecha entre representantes y representados, fomentando transparencia y participación, además de fortalecer a nuestra alicaída democracia.



**Marcel Lhermitte** (Uruguay). Periodista, licenciado en Ciencias de la Comunicación y magíster en Comunicación Política y Gestión de Campañas Electorales. Ha sido consultor en campañas electorales en América Latina, el Caribe y Europa. Asesor de legisladores y gobiernos locales en Iberoamérica. Director del colectivo latinoamericano de comunicación política Relato. Coordinador del Diploma de Comunicación Política de la Universidad Claeh. Autor de los libros *La Reestructura*. *La comunicación de gobierno en la primera presidencia de Tabaré Vázquez*, *La campaña del plebiscito de 1980*. *La victoria contra el miedo* y *Los ecos del No*. *Las elecciones internas de 1982*.

X: @MLhermitte | Ig: @marcel\_lhermitte



## La crisis del periodismo puertorriqueño

*Entre la erosión de los medios tradicionales y el auge de la desinformación partidista, se cuaja el hurto de un pueblo.*



Por Pablo Defendini

**R**ecientemente, en Puerto Rico se han dado una serie de despidos en algunos de los noticieros principales del país. En agosto, se reveló que TeleOnce, uno de los principales noticieros televisivos del archipiélago, despidió a varios de sus periodistas. Antes de eso, en julio se llevaron a cabo una serie de despidos en GFR Media, la empresa dueña del periódico impreso más grande del país, *El Nuevo Día*.

Los recientes despidos en GFR Media, en particular, causan alarma. Se suman a una serie de despidos de fotoperiodistas y periodistas de esa empresa en julio de 2024, y han sido causa para que el sindicato que representa el taller del periódico, la United Steelworkers (USW) presentara cargos en contra de ese patrono, alegando que la empresa utilizó información falsa para justificar el despido de empleados sindicalizados.

Estas cesantías no se deben de interpretar como meramente una reorganización empresarial, sino como un síntoma de la erosión sistemática de la infraestructura periodística del país. Esta realidad se vuelve aún más preocupante cuando consideramos que, simultáneamente, Puerto Rico ha experimentado la proliferación de medios digitales de dudosa credibilidad

periodística, muchos financiados por intereses políticos específicos y dedicados más a la propaganda que a la información veraz.

Puerto Rico ha experimentado la proliferación de medios digitales de dudosa credibilidad periodística, muchos financiados por intereses políticos específicos y dedicados más a la propaganda que a la información veraz

Aun con sus limitaciones evidentes —un sesgo editorial a favor del partido hegemónico neoliberal, vínculos con el gran capital criollo y una calidad en redacción que ha declinado considerablemente en los últimos años— *El Nuevo Día* representa, al menos, una infraestructura periodística con capacidad de cobertura amplia. Su deterioro progresivo ha creado un vacío informativo que ningún otro medio ha podido llenar completamente.



Este vacío es particularmente peligroso porque Puerto Rico desde hace décadas no ha tenido un verdadero periódico de récord en el sentido clásico del término. Incluso en sus mejores épocas, en los 1980 y los 1990, *El Nuevo Día* apenas logró establecerse como una fuente imparcial de información. El país carece de una institución periodística que pueda servir como repositorio confiable de los eventos diarios, análisis profundos y fiscalización sistemática del poder.

Aunque organizaciones como el Centro de Periodismo Investigativo,

programas de televisión como Rayos X, y diversos medios independientes realizan una labor admirable, sus recursos limitados los obligan a ser selectivos en su cobertura. Esta selectividad, aunque comprensible desde una perspectiva práctica, resulta en una cobertura fragmentada que no puede satisfacer las necesidades informativas de una democracia funcional.

Además, los medios independientes enfrentan desafíos estructurales que van más allá de las limitaciones económicas. La ausencia de una tradición sólida de consumo

de medios pagos entre el público puertorriqueño, combinada con patrones de consumo de información que incentivan el publicar exclusivamente a través de las redes sociales corporativas, ha creado un modelo de sostenibilidad sumamente precario que compromete su capacidad de expansión y profesionalización.

### El país carece de una institución periodística que pueda servir como repositorio confiable de los eventos diarios, análisis profundos y fiscalización sistemática del poder

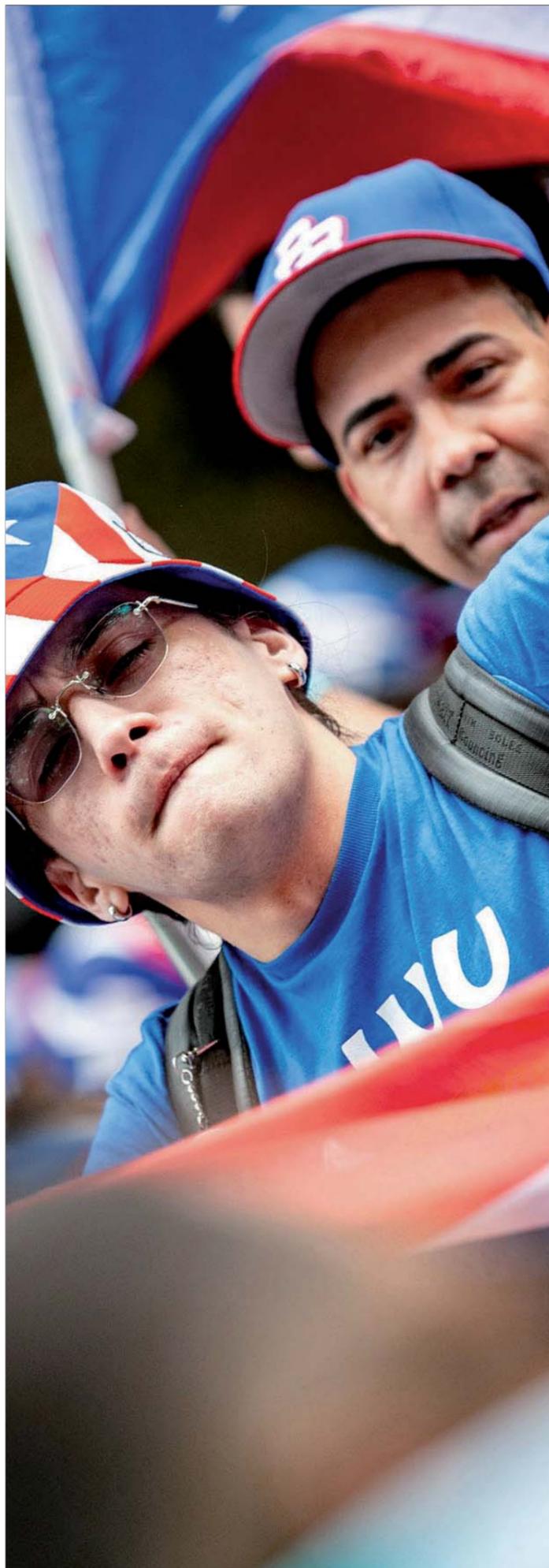
En este contexto de debilidad institucional, a partir del cierre del ciclo electoral en el 2024 han proliferado medios digitales que operan bajo un modelo fundamentalmente diferente al periodismo tradicional. Estos medios, financiados por intereses político-ideológicos de derecha —muchas veces directamente por funcionarios o exfuncionarios del partido neoliberal Trumpista en el poder, el PNP— no pretenden ofrecer cobertura balanceada o investigación independiente, sino

servir como vehículos de propaganda y movilización partidista.

El auge de estos medios representa una respuesta estratégica de sectores de derecha ante la pérdida de influencia de los medios tradicionales. Su modelo operativo se basa en la generación de contenido altamente polarizado, diseñado para reforzar las convicciones previas de su audiencia y desacreditar sistemáticamente tanto a los medios tradicionales como a las voces progresistas.

Estos medios emplean tácticas específicas que van más allá del sesgo editorial tradicional. Utilizan técnicas de desinformación, teorías conspirativas, y ataques personales sistemáticos contra periodistas y figuras públicas que consideran adversarias. Su objetivo no es informar, sino crear un ecosistema mediático donde los hechos verificables pierden relevancia frente a las narrativas ideológicamente convenientes.

Esta estrategia resulta particularmente efectiva en el contexto puertorriqueño, donde la ausencia de medios sólidos de verificación de hechos y una cultura política enfocada casi únicamente en el asunto de estatus político de la colonia, crean condiciones ideales para la proliferación de narrativas alternativas no verificadas.



La falta de información sobre lo que pasa día a día reduce la capacidad ciudadana de tomar decisiones informadas, ya que el acceso a información verificada y contextualizada se vuelve cada vez más limitado

La combinación de medios tradicionales debilitados y la proliferación de medios partidistas genera consecuencias graves para el archipiélago. La falta de información sobre lo que pasa día a día reduce la capacidad ciudadana de tomar decisiones informadas, ya que el acceso a información verificada y contextualizada se vuelve cada vez más limitado. El auge de controversias manufacturadas por la derecha promueve la manipulación de la opinión pública por parte de intereses económicos y políticos específicos, que pueden promover narrativas convenientes sin el escrutinio riguroso que debería caracterizar al periodismo profesional. Y la falta de fiscalización rigurosa erosiona la confianza pública en las instituciones democráticas y en el propio

concepto de verdad verificable, creando un ambiente de relativismo epistémico donde cualquier afirmación puede ser descartada como *fake news* o propaganda.

Puerto Rico necesita urgentemente una estrategia concertada desde el progresismo y la izquierda para fortalecer su ecosistema mediático. Esta estrategia debe incluir tanto el apoyo a medios independientes existentes como la creación de nuevas instituciones periodísticas que puedan llenar el vacío dejado por los medios tradicionales.

Es fundamental desarrollar mecanismos de sostenibilidad económica que no dependan exclusivamente de la publicidad tradicional o el patrocinio político

Es fundamental desarrollar mecanismos de sostenibilidad económica que no dependan exclusivamente de la publicidad tradicional o el patrocinio político. Modelos como las membresías ciudadanas y el apoyo institucional independiente deben ser explorados y adaptados a la realidad puertorriqueña.

Estas dinámicas no son exclusivas de Puerto Rico. Hacen coro a lo que se ve alrededor del mundo ante la embestida de las derechas autoritarias y retrógradas en varios países del mundo, desde los Estados Unidos, hasta Bolivia. El futuro de Puerto Rico —y el resto del mundo democrático— depende, en gran medida, de la capacidad de construir un ecosistema mediático robusto, diverso e independiente que pueda resistir tanto las presiones económicas como las manipulaciones político-partidistas.

La responsabilidad de enfrentar esta crisis trasciende a los propios medios y requiere un compromiso colectivo de la sociedad civil, la academia, y los sectores progresistas para crear y sostener instituciones periodísticas que sirvan verdaderamente al interés público. Sin esta respuesta integral, Puerto Rico corre el riesgo de quedar atrapado en un ciclo de desinformación y polarización que compromete irreversiblemente su capacidad democrática.



**Pablo Defendini** (Puerto Rico) ha vivido en San Juan y en Nueva York. Trabaja como consultor de diseño de experiencia de usuario y estratega de contenido con un enfoque en el diseño y la producción editorial para medios digitales. A través de los años ha diseñado, lanzado y manejado varias publicaciones grandes y pequeñas en Puerto Rico, en EEUU y en internet.

X: @pablod | Ig: @pablod



## Marca personal mata partido. La proliferación de aspirantes a la presidencia dominicana ante la sucesión sin reelección

La política dominicana entra en una etapa marcada por la ausencia de reelección. Los aspirantes del oficialismo y de la oposición adelantan la campaña y, ante la pérdida de peso de los partidos, buscan imponer sus marcas personales. La clave será quién logre convertir visibilidad en un proyecto nacional creíble.



Por Jorge E. Ferreyra

**L**a reelección presidencial de Luis Abinader en mayo de 2024 marcó a la vez el inicio de su segundo mandato y el ocaso de su ascendencia sobre ministros y dirigentes de su partido. En un país donde los líderes habían coquetear con modificar las normativas para permanecer en el poder, las acciones inmediatas que tomó el presidente para asegurar que no iría por un tercer periodo precipitaron candidaturas y adelantaron la campaña electoral.<sup>1</sup>

La imposibilidad de una nueva reelección dejó un vacío de liderazgo capaz de contener pasiones políticas. Aún sin contar con *outsiders* en posiciones de gobierno, el sistema de partidos dominicano se ha caracterizado en este siglo por el surgimiento de nuevas agrupaciones que se nutren de figuras de vieja data. La personalización de la propuesta y, por consiguiente, de la política es un rasgo característico del escenario. Sin presidente a la vista, cada interesado comenzó a construir una narrativa que lo presentara como legítimo aspirante a la presidencia.

### Caen los partidos, suben los candidatos

Hace décadas que los partidos políticos vienen perdiendo centralidad. Sucede en Europa como en América. Siguen afianzados en los sistemas legales como vehículos principales o, en ocasiones, únicos para canalizar candidaturas y proyectos de gobierno, pero han perdido la capacidad de aglutinar identidades en torno a narrativas comunes en su interior. La menor cantidad de afiliaciones, el debilitamiento de marcos ideológicos otrora definidos y la dificultad

para erigirse como portadores de visiones comunes frente al acceso masivo a información son algunos de las causantes.

### La reelección presidencial de Luis Abinader en mayo de 2024 marcó a la vez el inicio de su segundo mandato y el ocaso de su ascendencia sobre ministros y dirigentes de su partido

Para los candidatos, esa debilidad tiene un costado favorable: tienen menos competencia interna y una menor carga por representar ideales colectivos. Sus agendas son las que darán forma al partido y no a la inversa. Esto habilita un proceso de personalización de la política, en el que las figuras individuales pasan a ser más relevantes que los partidos como vehículos de representación, de identidad y, finalmente, de competencia electoral.

En República Dominicana esta realidad tiene su particularidad. El hecho de que los partidos más votados de las últimas elecciones sean escisiones o ramas de un partido histórico<sup>2</sup>, hace que la diferenciación ideológica sea más difícil y que sus identidades se estructuren en torno a actuaciones gubernamentales o legislativas de periodos recientes. Así, los precandidatos disponen de

<sup>1</sup> - En una propuesta de reforma constitucional que envió al Congreso, Abinader propuso incluir una cláusula que impidiera explícitamente la posibilidad de un nuevo mandato. La reforma se aprobó con la siguiente cláusula transitoria décima: "El Presidente de la República electo el tercer domingo de mayo de 2024, nunca más podrá presentarse al mismo cargo, ni a la Vicepresidencia de la República".

<sup>2</sup> - Los tres partidos que concentraron la mayor parte del electorado en 2024 tienen un origen común: el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), fundado por Juan Bosch en 1939. El Partido Revolucionario Moderno (PRM), que llevó a la reelección a Luis Abinader, surgió en 2014 tras la ruptura de un sector del PRD. Su principal opositor, Fuerza del Pueblo (FuPu), nació en 2019 a raíz de disputas internas dentro del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), que a su vez era una escisión del PRD ocurrida en 1973 bajo el liderazgo del propio Bosch.



mayor flexibilidad para construir sus marcas individuales, dejando de lado bagajes históricos y priorizando sus gestiones públicas.

Sin presidente a la vista, cada interesado comenzó a construir una narrativa que lo presentara como legítimo aspirante a la presidencia

Una mirada regional nos permite ponernos en perspectiva. A diferencia de los clivajes fuertes que separan a los espectros ideológicos actualmente en países como Estados Unidos, Brasil o Argentina, en República Dominicana los perfiles de los candidatos pueden prestarse a confusión para un desconocedor que ande distraído intentando identificar el partido al que pertenecen.

Un ejemplo claro es Fuerza del Pueblo: su fundador y principal figura es Leonel Fernández, que capitaliza su imagen como líder de su segmento de la población luego de tres periodos presidenciales y tres décadas en la cúspide del poder nacional bajo el paraguas del PLD, partido del que se fue, llevándose a

sus seguidores. Su contrincante interno es su hijo, con perfil renovador y validación social, pero candidato solo en caso que su padre decida no postularse nuevamente.

Como en República Dominicana los partidos ya no dictan las coordenadas ideológicas, los líderes construyen una identidad individual, buscan convertirla en el mejor atributo de su partido y luego usan la estructura para llegar al poder. Frente a partidos debilitados, las figuras ocupan el espacio que estos dejaron. La marca política gana espacio y la competencia partidaria cede paso a la competencia entre estilos de gestión.

## Gobernar en modo elecciones

Si la personalización debilitó a los partidos, el proceso que se dio luego de las últimas elecciones dominicanas aceleró la exposición de las figuras. Cuando Abinader confirmó con la cláusula pétrea de que no se volvería a postular<sup>3</sup>, la mayoría de los aspirantes del PRM ya estaban en gestión. Y, por ende, en carrera. Se activó entonces una lógica de campaña permanente, en la que gobernar y posicionarse electoralmente se volvieron actividades simultáneas, extendiendo los tiempos oficiales de la competencia electoral a literalmente todo el mandato.

La pulseada por instalarse con ventaja en la visibilidad pública fue tan desmesurada que el propio presidente tuvo que actuar por el bien de su gestión. "Soy un Presidente tolerante y democrático, pero todo tiene un límite", publicó en sus redes. "Seguiremos

gobernando para la gente y por eso, les digo a todos los precandidatos y a sus coordinadores (de campaña): no están permitidos los actos proselitistas a funcionarios"<sup>4</sup>.

El primer episodio colectivo que puede leerse como estrategia de posicionamiento en clave de campaña permanente ocurrió durante la rendición de cuentas presidencial en febrero. Los principales exponentes del oficialismo aprovecharon el ingreso al Salón de la Asamblea Nacional para exhibirse acompañados de legisladores, en una puesta en escena destinada a simbolizar su musculatura partidaria.<sup>5</sup> El gesto tuvo inmediata repercusión en medios y redes sociales, donde buscó traducirse en posicionamiento y en la multiplicación de interacciones de apoyo, ya fueran orgánicas o pagadas.

En el PRM, los precandidatos buscan destacarse por gestos que definan su rol en el espacio público. El ministro David Collado proyecta capacidad para captar ingresos y elevar la imagen del país a través del Ministerio de Turismo, mientras que Carolina Mejía, alcaldesa de la capital, muestra gestión urbana y obra pública. Así, la densidad conceptual de los partidos abre paso a una caracterización más liviana de nichos individuales. En el PLD, la partida de Fernández y la derrota que los relegó a tercera fuerza dejaron una indefinición que aún persiste. Su dificultad para reposicionarse muestra cómo, sin liderazgos personales fuertes, incluso un partido histórico pierde capacidad de competir.

3 - Tribunal Constitucional de la República Dominicana. (2024). Constitución de la República Dominicana [arts. 124 y 268]. <https://tribunalsitostorage.blob.core.windows.net/media/60020/constitucion-de-la-republica-dominicana-2024.pdf>

4 - Abinader, L. (@luisabinader). (2025, 9 de julio). "Soy un Presidente tolerante y democrático, pero todo tiene un límite. Seguiremos gobernando." [Publicación en X]. <https://twitter.com/luisabinader/status/1943024009504842024>

5 - Quezada, D. (2025, 28 de febrero). Aplausos, grupos apoyo y política: los presentes en rendición de cuentas. El Caribe. <https://www.elcaribe.com.do/panorama/pais/aplausos-grupos-apoyo-y-politica-los-presentes-en-rendicion-cuentas/>



Una de las consecuencias claras de la campaña permanente es la fragmentación del discurso. Como la lógica que prima en elecciones es la diferenciación, los candidatos del oficialismo parecen llevar mini agendas de gobierno autónomas de la presidencial, mientras que los candidatos opositores hacen hábito de la crítica al oficialismo, incluyendo opiniones negativas sobre el liderazgo político nacional. El único tema que pareció unirlos fue el conflicto por la migración haitiana, consolidado como gran trauma nacional. Así, el debate político se reduce por momentos a un cruce de dardos más que a la discusión de proyectos.

## Los candidatos del oficialismo parecen llevar mini agendas de gobierno autónomas de la presidencial, mientras que los candidatos opositores hacen hábito de la crítica al oficialismo

En un escenario de clara mayoría parlamentaria del oficialismo, el debate público de ideas no encuentra asidero social y la conversación política queda encerrada entre las paredes de los edificios gubernamentales. Para el votante, las constantes disputas por posiciones que le son lejanas son una llave para la desaprensión, un espectáculo que

financia más que un proyecto que lo incluya. La baja participación electoral de 2024, apenas por encima de la mitad de los inscriptos, puede ser reflejo de esa distancia, un riesgo serio si esa brecha entre políticos y ciudadanía perdura.

## De las redes a las urnas

La pregunta es si ser visible basta para ser presidenciable. La respuesta es negativa: no alcanza con una agenda propia definida y apoyada en gestión gubernamental, ni con notoriedad mediática. Lo decisivo es construir una legitimidad comunicacional, conseguir que la marca personal se convierta en narrativa presidencial. Ese tránsito depende de un *storytelling* político capaz de transformar atributos individuales en una visión de país creíble. Guido Gómez Mazara, precandidato del PRM, lo graficó de manera cruda: "Aquí hay una etapa de arrabalización de las aspiraciones presidenciales, donde la gente no tiene ideas básicas de los temas nacionales, no se prepara".<sup>6</sup>

Las declaraciones hacían foco en un aspecto clave: con querer no basta, y las redes no pueden asumir el rol de recorrer los pasos que la visibilidad permitió saltarse. Eso lo sabe muy bien Leonel Fernández, que se yergue sobre el reconocimiento simbólico que ostenta como líder nacional para generar autoridad política. Él es candidato sin necesidad de posicionarse, porque nadie puede correrlo de la escena.

El tema entonces es la capacidad de narrar un futuro colectivo o, al menos, de alcance nacional. La reputación individual permite la identificación de una persona con una gestión, una política pública o una idea. La construcción de una visión de país y la capacidad de narrarla

de manera exitosa es lo que lo transforma en un proyecto presidencial. Con su decisión anticipada de no buscar un tercer mandato, Abinader abrió la puerta a un riesgo real: que la ciudadanía termine eligiendo nombres en lugar de proyectos de país.

## Cómo quedarse con las siglas partidarias

Los partidos han funcionado siempre como simplificadores de la oferta electoral. Ante la duda, servían de guía ideológica sobre el probable desempeño de los candidatos. La dificultad de los partidos dominicanos para cumplir ese rol coloca a todos los aspirantes en igualdad de condiciones por encima de las siglas y los convierte en marcas personales ajenas al relato partidario. El escenario de 2028 llevará estas características al extremo.

La sucesión ya no se presenta claramente como una competencia de partidos, sino como una disputa de marcas personales. En ese escenario, aquellos candidatos que logren transformar la visibilidad en autoridad política marcarán la diferencia. Serán mejores presidenciables quienes sean capaces de otorgar credibilidad a una narrativa de país a través de su capital simbólico, de contar en su haber con acciones que sostengan esa aspiración y con un discurso que la respalde. Luego, será decisión de los dominicanos qué proyecto de nación elegir.



**Jorge E. Ferreyra** (Argentina). Consultor en estrategia de políticas públicas y comunicación política, experto en la redacción y análisis de discursos institucionales con experiencia en ámbitos legislativos. Es maestro en Estudios de Desarrollo Internacional por la Universidad Grenoble Alpes (Francia), Licenciado en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales por la Universidad Siglo 21 (Argentina). Es además investigador asociado del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), donde realizó estudios de posgrado sobre partidos políticos y movimientos sociales. Actualmente reside en la República Dominicana.

In: Jorge E. Ferreyra

6 - Ruiz, J. (2025, 3 de julio). Guido Gómez Mazara: "Aquí hay una arrabalización de las aspiraciones presidenciales". ZOL, 10:55 PM. <https://zolfm.com/noticia/guido-gomez-mazara-aqui-hay-una-arrabalizacion-de-las-aspiracion-presidencial>



## Costa Rica 2026: Elecciones entre la ilusión democrática y la desconfianza ciudadana

Las próximas elecciones generales de Costa Rica, se realizarán el 1 de febrero de 2026, jornada en la que se elegirá al Presidente de la República, sus dos vicepresidentes y se renovarán las 57 diputaciones de la Asamblea Legislativa del país. Más de diez partidos políticos han confirmado aspirantes para presidencia y curules legislativas.



Por César Porras

**E**n la segunda mitad de 2025 el oficialismo del país se destacó por anunciar su rearticulación bajo un nuevo esquema partidario, debido a, que la reelección presidencial inmediata está prohibida por la Constitución costarricense. Sectores afines al actual gobierno, impulsaron la creación del Partido Pueblo Soberano (PPSO), siendo este la nueva plataforma para continuar el proyecto político de Rodrigo Chaves en los próximos años.

Sectores afines al actual gobierno, impulsaron la creación del Partido Pueblo Soberano, siendo este la nueva plataforma para continuar el proyecto político del presidente Rodrigo Chaves

El nuevo colectivo fue anunciado en julio de 2025 por la diputada oficialista Pilar Cisneros, resaltando que se conformará por medio de un bloque informal de cinco partidos aliados (PPSO, Motiva, Creemos, Partido Republicano Social Cristiano –PRSC– y Esperanza y Libertad), acordando competir con una única candidatura o movimiento y una “sola papeleta legislativa” (Coyuntura, 2025).

Esta coalición, surge con el fin estratégico de concentrar fuerzas y alcanzar la cifra de 40 diputados en la próxima Asamblea Legislativa, y de ser necesario, generar reformas constitucionales (como la habilitación de la reelección inmediata) que ya se discute públicamente (Coyuntura, 2025). Es por ello, que el 24 de agosto de 2025 el PPSO celebró una asamblea cerrada en la que Laura Fernández (exministra de la Presidencia y Planificación) defendió ante la prensa la prohibición de acceso público, señalando que dicha reunión era “exclusivamente para asambleístas, la fórmula presidencial y los candidatos a las diputaciones” (Astorga, 2025).

En contraposición, los principales partidos de oposición han definido sus candidaturas de manera independiente, como es el caso del Partido Liberación Nacional (PLN), fuerza tradicional partidaria, quienes ratificaron en abril de 2025 al economista Álvaro Ramos Chaves como su candidato presidencial, tras ser electo en una convención interna con más del 81% de los votos (Madrigal, 2025).

Por su parte, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) ratificó a Juan Carlos Hidalgo como aspirante único, quien se inscribió como precandidato antes del plazo límite y evitó así una primaria interna (Brenes, 2025). También, el Partido Liberal Progresista (PLP) nominó como candidato a la presidencia al diputado Eliécer Feinzaig, en agosto de 2025, acompañado de Tania Molina como



candidata a la Vicepresidencia (Segura, 2025). El Frente Amplio acudirá a las urnas con el diputado Ariel Robles Barrantes, como su candidato presidencial, al ser el único precandidato inscrito (Villegas, 2025).

El emergente Partido Unidos Podemos eligió a Natalia Díaz Quintana (exdiputada y exministra de la Presidencia) como su candidata, con Jorge Ocampo Sánchez y Luis Diego Vargas como sus compañeros de fórmula vicepresidencial (May, 2025) y más reciente se sumó la ex primera dama Claudia Dobles, como la candidata oficial del Partido Acción Ciudadana.

En paralelo, la elección legislativa renovará las 57 diputaciones por papeletas provinciales proporcionales. Siendo, su composición muy estratégica en el próximo proceso electoral, dado que, además de dar gobernabilidad al próximo presidente, determinará la viabilidad de iniciativas claves, como es el caso de las ya mencionadas reformas constitucionales del oficialismo (Coyuntura 2025).

### Temas de campaña

Ante diversas crisis y el aumento de problemáticas en el país, varios analistas han coincidido en que los próximos comicios deben centrarse en problemas estructurales que preocupan a los

costarricenses. Por consiguiente, entre los temas prioritarios y claves destaca la seguridad pública, esto debido a, que Costa Rica cerró 2024 con una tasa de homicidios de 16,6 por cada 100.000 habitantes, uno de los niveles más altos de su historia (880 asesinatos).

La nueva composición del Legislativo será clave ya que, además de dar gobernabilidad al presidente, determinará la viabilidad de las reformas constitucionales que promueve el oficialismo

Dicha problemática, se ha posicionado como una de las principales preocupaciones de la sociedad costarricense, ante ello, expertos como Carlos Carranza, de la Universidad Nacional (UNA), subrayan la urgencia de replantear las estrategias de seguridad, advirtiendo que “no podemos permitir que sean algunos grupos quienes decidan quiénes viven o mueren” en ciertas zonas del país (Solano, 2025).

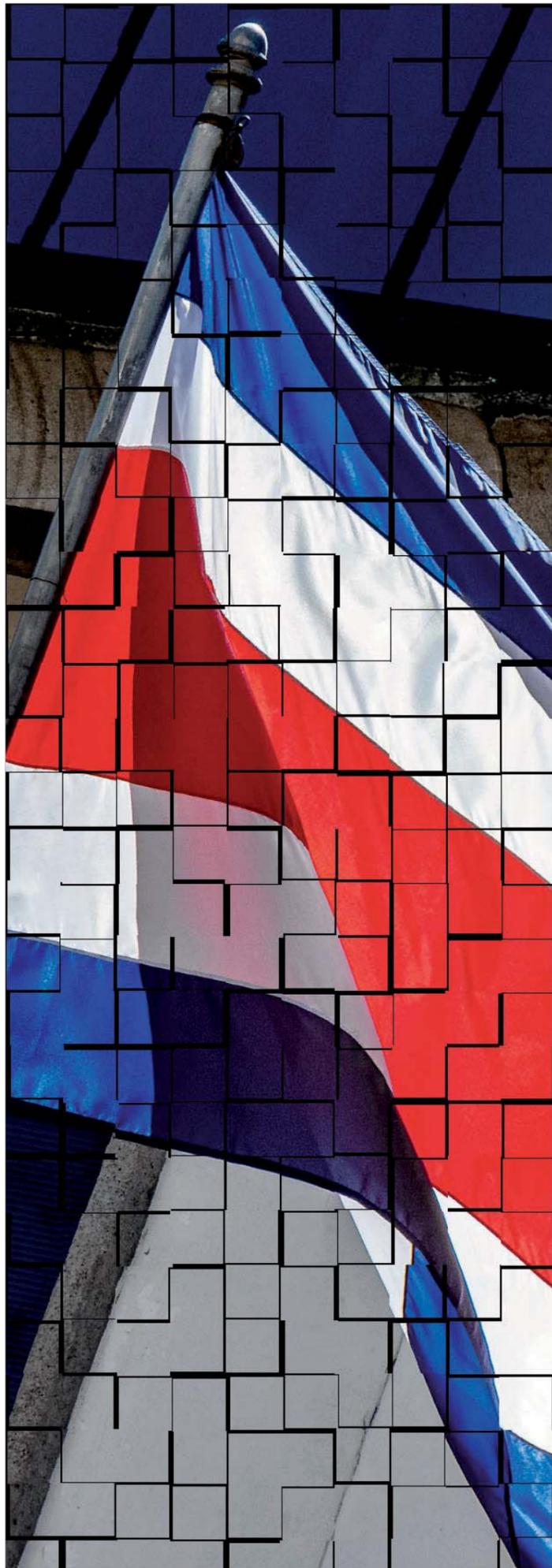
Otra de las temáticas que se destaca es la infraestructura vial, el deterioro de las carreteras y la congestión vehicular, que es otro problema crítico de la contemporaneidad del país. Esto se ve reflejado en un informe de la UCR, el cual indica que casi el 44,5% de la red vial nacional presenta deslizamientos o fallas estructurales que requieren atención prioritaria.

También, la educación será otro tema transversal, tras años de conflictos y bajo financiamiento, dando como resultado un sistema educativo considerado en crisis y con un gasto público mínimo histórico del 4.98% del PIB en 2025. (Solano, 2025). Además, la ética y transparencia pública, el sector agropecuario, turismo, entre otros estarán en la mira de los costarricenses en el proceso electoral del próximo año.

### El marketing político en acción

Ante lo expuesto, la comunicación política en Costa Rica se desarrolla en la actualidad bajo un entorno cada vez más mediatizado y conectado; siendo esto señalado en estudios recientes, resaltando que las redes sociales alcanzaron “una presencia muy relevante en la comunicación de las organizaciones” y han cambiado radicalmente la forma de difundir información electoral (Arce & Bonilla, 2023).

Como respuesta a esto, los equipos de campaña ya reconocen este cambio de paradigma y se preparan



estratégicamente para las próximas elecciones. Aunado a lo anterior, los internautas constituyen un “sistema participativo” que, sin remuneración, genera valor político al compartir opiniones, contenidos y perfilamiento de electores en diversos canales de comunicación digital. (Arce & Bonilla, 2023).

Entre los temas prioritarios y claves de la campaña se destaca la seguridad pública. Costa Rica cerró 2024 con una tasa de homicidios de 16,6 por cada 100.000 habitantes, uno de los niveles más altos de su historia

Por ende, métricas como el *engagement* de los simpatizantes en redes sociales, será un activo que los aspirantes buscarán obtener y aumentar lo máximo posible. En consecuencia, se espera un uso intensivo de estrategias de marketing político digital, como la utilización de estrategias en redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter, TikTok, grupos de WhatsApp y Telegram, hasta nuevos formatos como twitch, podcasts, entre otros para posicionar mensajes clave.

Ante esta transformación, se obliga a reforzar la información ciudadana durante el proceso electoral. Por ello, el Programa Estado de la Nación (PEN) ha actualizado herramientas como *VotemosCR.com* para el 2026, como respuesta en medio de una campaña fragmentada, ante la necesidad de orientación al “voto informado” (Torres, 2025).

## Perspectivas finales

Las elecciones generales de 2026 en Costa Rica tendrán lugar en un contexto complejo y polarizado, con al menos diez partidos en contienda y demandas sociales no resueltas, la campaña exigirá a los candidatos articular propuestas claras sobre los temas de fondo descritos. Al mismo tiempo, la estrategia de comunicación se disputará en medios digitales muy dinámicos, exigiendo a los aspirantes una gestión óptima de su imagen en redes sociales, para transmitir confianza a un electorado en gran medida indeciso. Por ello, el éxito del proceso dependerá de la calidad de la deliberación política y de la capacidad de los líderes para convencer a la ciudadanía mediante argumentos transparentes.

### Referencias

Comunes, O. B. (2025). *De la verdad al espectáculo: una herramienta para leer la política entre escándalos, relatos y elecciones*. Observatorio Bienes Comunes. <https://bienescomunes.fcs.ucr.ac.cr/de-la-verdad-al-espectaculo-una-herramienta-para-leer-la-politica-entre-escandalos-relatos-y-elecciones/#:~:text=Con%20el%20arranque%20del%20proceso,p%20ermiten%20el%20auge%20de%20liderazgos>

Coyuntura. (2025). *El oficialismo costarricense se alinea tras el Partido Pueblo Soberano para las elecciones de 2026*. Coyuntura.

<https://www.coyuntura.co/post/el-oficialismo-costarricense-se-alinea-tras-el-partido-pueblo-soberano-para-las-elecciones-de-2026#:~:text=Con%20una%20promesa%20de%20ruptura,y%20una%20sola%20papeleta%20legislativa>

Madrigal, L. M. (2025). *Ramos arrasó en el proceso interno del PLN*. Delfino CR. <https://delfino.cr/2025/04/alvaro-ramos-gana-la-convencion-del-partido-liberacion-nacional-y-sera-su-candidato-presidencial-de-2026>

May, S. (2025). *Díaz irá acompañada en la fórmula presidencial por Jorge Ocampo y Luis Diego Vargas*. Delfino CR. <https://delfino.cr/2025/06/natalia-diaz-confirma-candidatura-presidencial-con-el-partido-unidos-podemos>

Monge, G. (2025). *Actualización de *Votemoscr.com*: Preparámonos para las Elecciones Presidenciales y Legislativas 2026*. Programa Estado de la Nación. <https://estadonacion.or.cr/actualizacion-de-votemoscr-com-preparandonos-para-las-elecciones-presidenciales-y-legislativas-2026/#:~:text=La%20actualizaci%C3%B3n%20responde%20al%20compromiso,de%20decisiones%20de%20la%20ciudadan%C3%ADa>

Mora, S. B. (2025). *Hidalgo fue el único precandidato en inscribirse dentro del período establecido, asegurando su postulación sin necesidad de una contienda interna*. Delfino CR. <https://delfino.cr/2025/02/juan-carlos-hidalgo-queda-confirmado-como-candidato-a-la-presidencia-del-pusc-para-las-elecciones-2026>

Solano, G. (2025). *Los grandes temas de la próxima campaña electoral*. UNA Comunica. <https://www.unacomunica.una.ac.cr/index.php/julio-2025/6203-los-grandes-temas-de-la-proxima-campana-electoral#:~:text=Contexto%3A%20La%20tasa%20de%20homicidios,m%C3%A1s%20violenta%20de%20la%20historia>

Reuters. (2025). *Oficialismo en Costa Rica designa a exministra como candidata presidencial para 2026*. Reuters. <https://www.reuters.com/latam/domestico/WKSUP6MTR5LL7K6R6SB7CWG55M-2025-08-11/#:~:text=Al%20menos%2010%20fuerzas%20pol%C3%ADticas,2030>

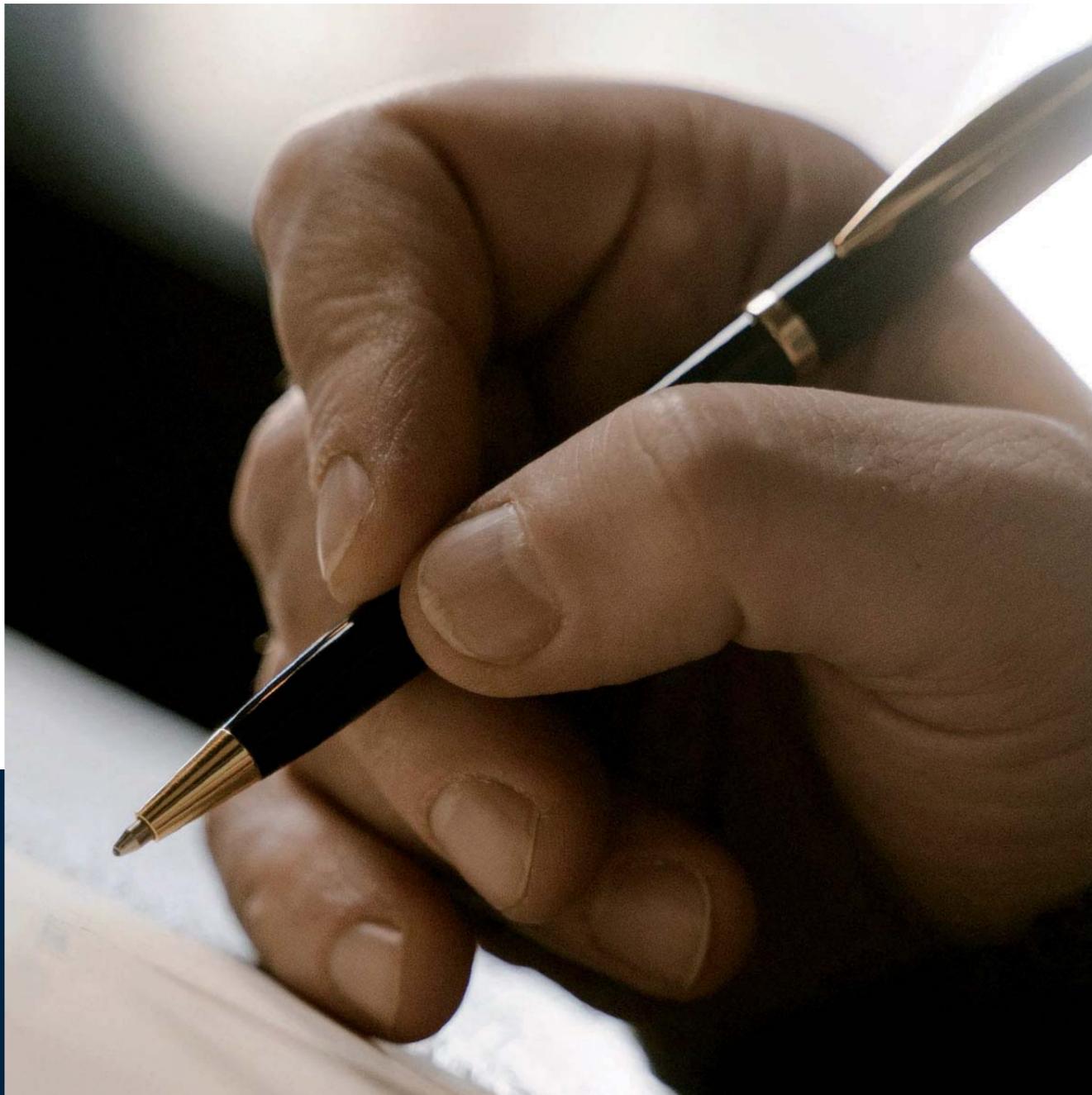
Segura, A. (2025). *Eli Feinzaig volverá a buscar la presidencia en 2026 con Tania Molina en la vicepresidencia*. CR Hoy. <https://crhoy.com/eli-feinzaig-volvera-a-buscar-la-presidencia-en-2026-con-tania-molina-en-la-vicepresidencia/>  
TSE. (2024). *TSE aprueba cronograma electoral para Elecciones Nacionales 2026*. Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). <https://www.tse.go.cr/comunicado998.htm#:~:text=San%20Jos%C3%A9%2C%2028%20de%20noviembre,electoral%20de%20esa%20contienda%20electoral>

Villegas, A. (2025). *¿Quiénes encabezarán las candidaturas a diputados del Frente Amplio en 2026?* CR Hoy. <https://crhoy.com/quienes-encabezaran-las-candidaturas-a-diputados-del-frente-amplio-en-2026/>



**César Porras Umaña** (Costa Rica) es politólogo de la Universidad de Costa Rica y estudiante de la maestría en Comunicación Estratégica y Relaciones Públicas de la Universidad de Beira Interior. Posee interés en la comunicación política y marketing digital.

In: César Porras Umaña | Ig: @ceporras\_05



## ¿Quién escribe el guión de nuestra democracia?

Dicen que en política el diablo está en los detalles; en 2025 habita en líneas de código que nadie lee, pero todos obedecemos.



Por Néstor Solís Valdés

**H**ace unos meses, mientras daba un paseo en bicicleta, miré el celular para revisar la aplicación de ritmo cardiaco. En pantalla apareció un recordatorio: “Hoy has caminado un 30% menos que ayer. ¿Desea un plan para mejorar su productividad?”. Producto de marketing, pensé. Pero la notificación venía de la misma empresa que desarrolla *software* de reconocimiento facial para gobiernos con vocación de Gran Hermano. Un parpadeo y la malla entre bienestar y vigilancia se volvió evidente.

Panamá aún no instala cámaras inteligentes en cada esquina ni expide tarjetas de puntaje social, pero la tentación se respira. Si a la fiebre por inaugurar viaductos y estadios la acompaña el deseo de “optimizar” al ciudadano, la ecuación está servida: infraestructura más datos igual a control. En Beijing lo llaman “gobernanza inteligente”; en Moscú, “internet soberana”; en Caracas, “carnet de la patria”. La etiqueta poco importa; el resultado es siempre el mismo: un algoritmo decide quién entra, quién sale y quién se queda en la sombra.

Lo insidioso del autoritarismo digital no es el látigo, sino el caramelo. Orwell amenazaba con la bota; Huxley ofrecía *soma* y entretenimiento perpetuo. Hoy Netflix y TikTok se encargan de la anestesia dopamínica mientras la cámara del semáforo anota nuestras faltas. El ciudadano deja de ser actor político para convertirse en KPI ambulante.

¿Exageración? En 2021 se registraron 182 apagones de internet en 34 países. Cada blackout fue una versión contemporánea de quemar bibliotecas; silencio forzado para ganar tiempo al poder. Y no hablábamos de dictaduras exóticas; India, la “mayor democracia del planeta”, lidera el ranking de desconexiones.

Lo insidioso del autoritarismo digital no es el látigo, sino el caramelo. Orwell amenazaba con la bota; Huxley ofrecía *soma* y entretenimiento perpetuo. Hoy Netflix y TikTok se encargan de la anestesia dopamínica mientras la cámara del semáforo anota nuestras faltas

Aquí la gran trampa: creemos que la tecnología es neutral, cuando en realidad es el espejo donde se proyectan las obsesiones del gobernante de turno. Si el líder admira los rankings de disciplina asiática, pedirá cámaras; si teme protestas, clausurará las redes; si sospecha de la crítica,



delegará en bots la tarea de hundir reputaciones. Llámelo Smart City, ciberseguridad o modernización del Estado; el apellido es irrelevante cuando el nombre propio es control.

En comunicación política, aprendimos que no basta con decir la verdad; hay que conectar con los imaginarios del público. El poder entendió la lección e hizo un *upgrade* de su herramienta: ahora modela imaginarios con data en tiempo real, perfila microaudiencias y adelanta el golpe antes de que el adversario se asome. Una especie de *Minority Report* tropicalizado, donde el delito no es pensar distinto, sino pensar fuera del *dashboard* oficial.

Frente a este panorama, la defensa democrática no puede limitarse a reformas electorales ni al heroísmo de tuiteros indignados. Necesitamos tres antídotos:

- **1) Transparencia radical:** algoritmos auditables. Si un software niega un préstamo o prioriza una licitación, debe explicar por qué.
- **2) Alfabetización digital:** entender cómo se colectan y comercian nuestros datos es tan básico como aprender a leer. Quien no sabe cómo opera su huella digital acepta ser mercancía.
- **3) Coalición cívica – empresarial:** la empresa que hoy vende soluciones de vigi-

lancia puede convertirse mañana en garante de derechos si el mercado –y la ciudadanía– premia la ética. La presión debe venir de inversionistas, consumidores y reguladores.

Sé que suena ambicioso. Pero la historia demuestra que las libertades se pierden por goteo y se recuperan a contracorriente. Si algo nos enseña el triatlón –deporte que practico– es que llegar a la meta exige disciplina y equipo: no solo basta nadar, toca pedalear y correr junto a otros. El *check-point* democrático será superar la inercia del “no tengo nada que ocultar” y reconocer que, en realidad todos tenemos algo que proteger: la posibilidad de disentir sin pedir permiso al algoritmo.

## Creemos que la tecnología es neutral, cuando en realidad es el espejo donde se proyectan las obsesiones del gobernante de turno

Porque al final, el problema no es la cámara ni el dato bruto, sino la asimetría del poder que se esconde tras el servidor. Cuando el Estado –o la *big tech*– se vuelve narrador omnisciente y nosotros simples personajes, la trama ya está escrita. Y si algo detesta

un buen abogado es un contrato con letra chica y cláusula de confidencialidad perpetua.

Hagamos, entonces, lo que hace cualquier jurista ante un documento abusivo: tachemos, renegociemos y firmemos solo aquello que respete nuestra condición de ciudadanos. El pulso por la democracia del siglo XXI no se libraré en las urnas cada quinquenio, sino en millones de microdecisiones tecnológicas cada día. La próxima vez que un reloj inteligente le sugiera “aumentar la productividad”, pregúntele quién define la métrica. Y recuerde la moraleja de *Black Mirror* – *Nosedive*: cuando los *likes* sustituyen la dignidad, el descenso no es virtual; es muy real.

Siempre habrá espacio para el debate. Pero ese espacio se achica con cada clic sin conciencia. Alcemos la vista de la pantalla, respiremos hondo y –como la partida de un triatlón– decidamos si nadaremos a favor de la corriente autoritaria o si, a pesar del cansancio, romperemos olas en defensa de una red verdaderamente nuestra.



**Néstor Solís Valdés** (Panamá) es abogado, máster en Asesoramiento de Imagen y Consultoría Política. Diplomado en Gobernabilidad y Gerencia Pública, diplomado en Comunicación Política, diplomado en Opinión Pública. Asesor desde hace más de diez años de instituciones públicas, partidos políticos y campañas electorales. Asesor en comunicación y asuntos públicos para empresas y organizaciones gremiales.

X: @nestorsolisv | Ig: @nestorsolisvaldes



## Guyana: En pleno auge petrolero el Partido Progresista Popular/Cívico gana las elecciones

Las elecciones de Guyana, celebradas el pasado 1 de septiembre, marcaron un hito en la gestión de su riqueza petrolera. El Partido Progresista Popular/Cívico obtuvo una arrolladora victoria, controlando ocho de los diez distritos electorales.

Las elecciones generales y regionales de Guyana, realizadas el 1 de septiembre de 2025, determinaron al Presidente, los 65 miembros de la Asamblea Nacional y autoridades regionales. El Partido Progresista Popular/Cívico (PPP/C), liderado por el presidente Irfaan Ali, obtuvo una victoria contundente con 242.498 votos, asegurando 36 escaños y el control de ocho de los diez distritos electorales. La sorpresa fue el partido We Invest in Nationhood (WIN), fundado por Azruddin Mohamed, que logró el 24% de los votos y 16 escaños, desplazando a la coalición A Partnership for National Unity (APNU), liderada por Aubrey Norton, al tercer lugar con el 17% y doce escaños. El Forward Guyana Movement obtuvo un escaño.

El PPP/C, de centroizquierda, enfatizó la gestión de los ingresos petroleros, prometiendo invertir en infraestructura, salud y educación para reducir la pobreza, que afecta al 58% de la población pese al auge petrolero

El PPP/C, de centroizquierda, enfatizó la gestión de los ingresos petroleros, prometiendo invertir en infraestructura, salud y educación para reducir la pobreza, que afecta al 58% de la población pese al auge petrolero. WIN, de orientación centrista y populista, apeló a comunidades indígenas y pobres con promesas de cambio sistémico y filantropía, liderada por Mohamed, apodado el Trump guyanés. La APNU, de izquierda, acusó al PPP/C de corrupción y propuso una gestión más equitativa de la riqueza petrolera, enfocándose en la ley y el orden. Las campañas se centraron en cómo administrar los 10.000 millones de dólares anuales del petróleo, en un país con las mayores reservas per cápita del mundo.

La campaña del PPP/C combinó mítines masivos, como el de Lusignan, con una fuerte presencia digital, utilizando videos en redes sociales para destacar logros como nuevas carreteras y hospitales financiados por el petróleo. WIN innovó con una campaña disruptiva, organizando eventos en lugares emblemáticos como la playa del Guyana Marriott y apelando a votantes jóvenes e indígenas. La APNU, aunque menos efectiva digitalmente, mantuvo una narrativa de oposición crítica, acusando al PPP/C de nepotismo. Si bien no hay evidencia explícita del uso de IA, la segmentación de audiencias en redes sugiere el empleo de herramientas analíticas



avanzadas. La comunicación digital fue crucial, con X y Facebook como plataformas clave para debates y difusión de mensajes virales.

Las campañas se centraron en cómo administrar los 10.000 millones de dólares anuales del petróleo, en un país con las mayores reservas per cápita del mundo

La movilización ciudadana fue intensa, especialmente para WIN, que capitalizó el descontento con el bipartidismo tradicional. El PPP/C confió en su base indoguyanesa y el apoyo de sectores empresariales, mientras la APNU movilizó votantes afroguyaneses. Con 757.000 votantes registrados de una población de 794.000, la participación fue alta, aunque datos exactos no se publicaron. La OEA y el Centro Carter elogiaron la votación pacífica, pero criticaron la desigualdad de recursos entre partidos y la falta de transparencia en el censo electoral. Incidentes

como el ataque a un convoy electoral cerca de Venezuela resaltaron tensiones regionales.

La campaña del PPP/C combinó mítines masivos, como el de Lusignan, con una fuerte presencia digital, utilizando videos en redes sociales para destacar logros como nuevas carreteras y hospitales financiados por el petróleo

La irrupción de WIN rompió el bipartidismo, utilizando estrategias digitales novedosas y un

discurso populista. Sin embargo, las acusaciones de Mohamed sobre irregularidades electorales y su sanción por Estados Unidos generaron controversia. La falta de regulación sobre financiación de campañas y el uso de recursos estatales por el PPP/C plantearon preocupaciones sobre equidad. La comunicación digital, aunque efectiva, enfrentó retos por la desinformación y la falta de datos demográficos claros.

En las elecciones de Guyana se destacó el papel de la comunicación digital y la movilización ciudadana en un contexto de riqueza petrolera y tensiones étnicas. El PPP/C consolidó su poder, pero el ascenso de WIN señala un cambio en la dinámica política. La regulación de tecnologías digitales y la transparencia electoral son desafíos clave para futuras elecciones.



La newsletter disruptiva de comunicación política creativa de los creadores de **Beers & POLITICS**

Suscríbete en [www.politicacreativa.com](http://www.politicacreativa.com)

Y recibe ideas innovadoras, agenda de eventos, noticias relevantes, guías en profundidad, ofertas de trabajo y muchas sorpresas más...



## El Partido Laborista de Jamaica mantiene el poder

Las elecciones de Jamaica 2025, celebradas el 3 de septiembre, reflejaron la dinámica de la comunicación política en un contexto de desafíos socioeconómicos. Este artículo analiza las estrategias de campaña, el uso de tecnologías digitales y la movilización ciudadana durante los citados comicios.

Las elecciones generales de Jamaica, realizadas el 3 de septiembre de 2025, fueron un evento crucial para elegir al Primer Ministro y los 63 miembros de la Cámara de Representantes, además de determinar la composición del Senado, con trece senadores nombrados por el partido ganador y ocho por la oposición. El Partido Laborista de Jamaica (JLP), liderado por el Primer Ministro Andrew Holness, logró un tercer mandato consecutivo, obteniendo 34 escaños, aunque perdió quince respecto a la elección anterior. Su principal adversario, el Partido Nacional del Pueblo (PNP), bajo el liderazgo de Mark Golding, alcanzó 29 escaños, consolidando una contienda bipartidista tradicional, ya que otros partidos, como el Partido Progresista de Jamaica y el Congreso de los Independientes Unidos, no lograron representación parlamentaria.

El JLP aprovechó su posición como partido gobernante para amplificar su mensaje a través de eventos masivos y publicidad en radio y televisión

El JLP, de centroderecha, centró su campaña en la continuidad de su gestión económica y de seguridad, destacando

una reducción del 43% en los homicidios en 2025, atribuida a mayores incautaciones de armas y estados de emergencia en áreas conflictivas. Entre sus propuestas clave estuvo duplicar el salario mínimo de 16 mil dólares jamaicanos<sup>1</sup> a 32 mil por una semana laboral de 40 horas, una medida que generó críticas del sector turístico por su impacto en la competitividad. El PNP, de centroizquierda, propuso aumentar el umbral del impuesto sobre la renta de 1,5 millones de dólares jamaicanos a 3,5 millones, junto con mejoras en infraestructura, salud, educación y transporte, apelando a votantes frustrados por la pobreza persistente y la desigualdad. Ambos partidos adaptaron sus mensajes a preocupaciones socioeconómicas, como la corrupción y el desempleo, en un contexto donde el turismo representa un tercio del PIB del país.

### Estrategias de Campaña

Las campañas de 2025 en Jamaica se destacaron por su intensidad y competitividad, con un enfoque híbrido que combinó medios tradicionales y digitales. El JLP aprovechó su posición como partido gobernante para amplificar su mensaje a través de eventos masivos y publicidad en radio y televisión, enfatizando logros tangibles como la reducción de la criminalidad. Sin embargo, esta estrategia fue criticada por organizaciones de derechos humanos, que señalaron posibles abusos en los estados de emergencia, como detenciones arbitrarias. El PNP, por su parte, adoptó

1 - Unos cien dólares estadounidenses aproximadamente.



un tono crítico, utilizando mítines y redes sociales para destacar los desafíos socioeconómicos no resueltos, como la pobreza y la infraestructura deficiente.

La ausencia de regulación sobre el uso de IA y la desinformación en plataformas digitales generó preocupaciones sobre la equidad del proceso

En el ámbito digital, ambos partidos intensificaron su presencia en plataformas como X, Instagram y TikTok, dirigiendo mensajes segmentados a audiencias jóvenes y urbanas. El PNP implementó campañas de microsegmentación, utilizando datos demográficos para personalizar su comunicación, una práctica que, aunque no se documenta explícitamente el uso de inteligencia artificial (IA), refleja tendencias globales donde herramientas analíticas basadas en IA optimizan el targeting de votantes. El JLP, por su parte, utilizó contenido viral, como videos de Holness en mítines, para reforzar su imagen de líder estable. Sin embargo, la ausencia de

regulación sobre el uso de IA y la desinformación en plataformas digitales generó preocupaciones sobre la equidad del proceso, especialmente tras incidentes como la exclusión de intérpretes de lenguaje de señas en debates organizados por la Jamaica Debates Commission.

El JLP apeló a su maquinaria electoral y al apoyo de sectores empresariales, aunque enfrentó críticas por el uso de recursos estatales en su campaña

La movilización ciudadana fue un componente clave, especialmente para el PNP, que organizó eventos comunitarios en áreas rurales y urbanas para contrarrestar la ventaja del JLP como partido en el poder. El JLP, en cambio, confió en su maquinaria electoral y en el apoyo de sectores empresariales, aunque enfrentó críticas por el uso de recursos estatales en su campaña. La participación electoral, sin embargo, fue baja, con un 38,8% de los aproximadamente 2 millones de votantes registrados, una cifra similar al 37% de 2020, influida por la pandemia. Esta baja participación refleja un creciente descontento ciudadano, exacerbado por preocupaciones sobre corrupción y desigualdad económica. La Organización de los Estados Americanos destacó la naturaleza pacífica y ordenada del proceso, pero

señaló desafíos como la falta de accesibilidad para personas con discapacidades, lo que limitó la participación de ciertos grupos.

### Innovaciones y desafíos

Aunque no hay evidencia directa del uso de IA en las campañas, la comunicación digital fue central. Plataformas como X facilitaron debates en tiempo real y la difusión de resultados preliminares, como los reportados por medios locales. Sin embargo, la falta de regulación sobre el uso de datos y la posible manipulación digital plantea retos para futuras elecciones. Además, la controversia sobre la exclusión de intérpretes de lenguaje de señas subrayó la necesidad de una comunicación política más inclusiva. La transición propuesta hacia una república, que no se concretó antes de las elecciones, también influyó en el discurso político, con el JLP promoviendo la estabilidad y el PNP abogando por un cambio estructural.

Las elecciones de Jamaica 2025 evidencian la importancia de la comunicación digital y la movilización ciudadana en contextos de alta competitividad electoral. El JLP logró mantener el poder gracias a su narrativa de estabilidad y seguridad, mientras el PNP capitalizó el descontento social. La baja participación electoral y los desafíos de accesibilidad destacan la necesidad de reformas para fortalecer la confianza en el sistema democrático. Futuras investigaciones deben explorar cómo regular el uso de tecnologías emergentes, como la IA, para garantizar campañas equitativas y transparentes en el Caribe.

# MESA DE DIÁLOGOS DE PAZ

GOBIERNO DE COLOMBIA Y EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL - ELN



## ¿Implosionó la pretendida paz total en Colombia?

Durante los tres años del gobierno del presidente Gustavo Petro, en medio de ataques y ofensivas, existe una población colombiana cada vez más vulnerable, donde se ha debilitado la Fuerza Pública y los Grupos Armados Ilegales (GAI) se han fortalecido en número, control territorial, capacidad e intensidad para ejercer violencia.



Por Daniela Castillo

**A**l escribir estas líneas, infortunadamente, los titulares de las noticias se centran en atentados, entre otros, los ocurridos con explosivos en inmediaciones de la Base Aérea de Cali y un “dron bomba” que derriba un helicóptero de la Fuerza Aérea en Amalfi, Antioquia, con un saldo inicial de al menos 18 personas muertas y más de 100 heridas. No es fortuito que a junio de 2025 integrantes de GAI hayan aumentado en un 47%. Se estima que los miembros de las guerrillas de izquierda y bandas criminales superan ya los 21 mil integrantes, seis mil más que en el 2022, cuando Petro asumió la presidencia. Como referencia reciente, durante los cuatro años del gobierno Duque, hubo un aumento en el número de integrantes del 17% según informó Reuters.

En el último año los Grupos Armados Ilegales en Colombia aumentaron en un 7% sus integrantes, fortaleciendo sus filas quienes ya no responden a causas políticas y sociales, sino al narcotráfico y la minería ilegal

Solo en el último año los GAI aumentaron en un 7% sus integrantes, fortaleciendo así las filas de estos grupos, quienes en definitiva ya no responden a causas políticas y sociales, sino al narcotráfico y la minería ilegal. El ministro de defensa, Pedro Sánchez, asegura que los GAI, actualmente, actúan exclusivamente con fines económicos que tienden a instrumentalizar a la población civil en territorios vulnerables, afirmando que su fortalecimiento se ha dado, paradójicamente, durante la paz total.

Una de las prácticas más atroces es el reclutamiento forzado de menores de edad en los territorios, para el 2024 la Defensoría del Pueblo registró 463 casos, de los cuales 279 eran niños y adolescentes y 184 niñas y adolescentes, representando así un incremento de más del 60% respecto al 2023. En el primer trimestre del 2025, la ONU verificó más de 60 casos de reclutamiento en Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Norte de Santander y Santander. Es importante recalcar que el reclutamiento de menores nunca se puede considerar voluntario y es una grave violación de derechos humanos calificado como crimen de guerra.

A la fecha, el Clan del Golfo, tiene más de 7.500 integrantes, es uno de los grupos armados ilegales que más ha crecido en los últimos años, seguido por el ELN con más de 6 mil y las FARC EMC con más de 3 mil. El aumento de los GAI genera graves impactos huma-



nitarios, debilidad estatal y falta de garantías de seguridad territorial, siendo así una de las principales amenazas para los colombianos, que están a merced de la violencia, y cuestiona el slogan “Colombia potencia mundial de la vida”, en un país en el que en lo corrido del 2025 ya se contabilizan 102 líderes asesinados, 47 masacres y 29 firmantes de paz asesinados.

Actualmente existen tres mesas de diálogo: i) Comuneros del sur; ii) Coordinadora nacional ejército bolivariano y iii) Estado Mayor de los bloques y frentes, así como cinco espacios de diálogo: i) Clan del Golfo; ii) Autodefensas sierra

nevada; iii) Oficinas de Medellín; iv) Grupos armados en Quibdó y v) Grupos armados en Buenaventura. Si bien algunos de estos espacios y mesas han traído acuerdos y alivios temporales, están bastante distantes de construir territorios de paz.

La negociación simultánea propuesta por el gobierno de Petro, en principio, fue una propuesta muy ambiciosa y anhelante, que se ha caracterizado por su improvisación y falta de organización en las estrategias de diálogo, objetivos específicos, compromiso con la implementación y real dejación de armas. Otro de los grandes problemas

de la paz total ha sido el mal diseño de los ceses al fuego por parte del gobierno, que realmente han afectado la operatividad de la fuerza pública y las acciones militares para la defensa del territorio, permitiendo el fortalecimiento de los GAI.

### En lo que va del 2025 ya se contabilizan 47 masacres, 102 líderes y 29 firmantes de paz asesinados

Es una realidad que los GAI han tenido generosa libertad para su accionar delictivo, incluso la Defensoría del Pueblo ha manifestado que los ceses al fuego no evidencian verdaderos gestos de paz por parte de estos grupos, afirmando que durante el primer año del cese al fuego bilateral fueron cometidas 236 violaciones a los DDHH e infracciones al DIH, de las cuales 202 corresponden a hechos violentos de los grupos armados ilegales a la población civil.

### Expectativa de nuevos acuerdos

Aunque generalmente no es usual ni cotidiano relacionar el Acuerdo Final de Paz (AFP) con la estrategia de paz total, transcurridos nueve años de la firma, el cumplimiento de los avances de los seis

puntos pactados en dicho Acuerdo se sigue cocinando a fuego lento. El Acuerdo lo integran 578 disposiciones, actualmente 191 completas, 113 en estado intermedio, 215 en estado mínimo y 59 aún no iniciadas. Para futuras negociaciones que pretendan acuerdos, serán una referencia obligada en las expectativas de implementación.

Al revisar el avance de los seis puntos, se observa: el 1 “Reforma rural integral” solo el 9% de las disposiciones se encuentran completas mientras que un 70% están en un avance mínimo. El punto 2 “Participación política”, el 14% de las disposiciones se encuentran completas y el 40% se encuentran en un avance mínimo. Uno de los puntos con mayor adelanto es el 3, “Cese al Fuego”, con un 51% completo y un 21% en estado mínimo. Respecto al punto 4: “Solución al Problema de Drogas Ilícitas” se ha completado un 23%, pero con un 47% en estado incipiente. Finalmente, el punto 5, “Víctimas”, uno de los más relevantes ya que está relacionado con los realmente afectados por el conflicto armado, cuenta con un avance del 38% y un 29% de adelanto mínimo y el punto 6 “Mecanismos de implementación y verificación” se ha completado el 58% y tiene un 20% bastante rezagado.

Lo anterior evidencia el cumplimiento lento del acuerdo, por razones, tales como la falta de coordinación institucional y evidentes riesgos consumados para la seguridad de los firmantes. Es importante



tener en cuenta que cuando un excombatiente firma la paz, el Estado se compromete a garantizar su seguridad y reincorporación a la vida civil, con el fin de prevenir el retorno a la violencia y fortalecer futuros diálogos de paz. La reincorporación es uno de los desafíos más grandes para la construcción de paz y durante este gobierno, ha sido evidente que la inseguridad relacionada con el fortalecimiento de los GAI ha impedido la tranquilidad de los firmantes de paz. Frente a este panorama, es cada vez más complejo ver la salida dialogada como una opción válida para terminar con el conflicto armado.

Otro de los grandes problemas de la paz total ha sido el mal diseño de los ceses al fuego por parte del gobierno, que han afectado la operatividad de la fuerza pública y las acciones militares para la defensa del territorio

La falta de seguridad para los firmantes de paz genera desconfianza y desincentiva la participación en procesos futuros, fomentando la estigmatización. Es claro que, a pesar del programa de la paz total

del gobierno actual, no existen condiciones de seguridad para aquellos que firmaron o firmarán la paz. En la instalación del congreso el 20 julio de 2024, el presidente Petro mencionó en su discurso que presentaría un paquete de normas que agilicen la implementación del Acuerdo, sin embargo, aún no hay avances importantes y además puede que ya sea demasiado tarde.

La falta de seguridad para los firmantes de paz genera desconfianza y desincentiva la participación en procesos futuros, fomentando la estigmatización

El cumplimiento del AFP es en definitiva uno de los instrumentos relevantes para prevenir nuevos ciclos de conflicto y generar espacios de confianza para nuevos procesos de paz y dejación de armas. Lastimosamente, durante el actual gobierno no se le dio la prioridad necesaria y se deberá redoblar esfuerzos para encontrar un punto de equilibrio entre la paz y la seguridad en los territorios, por medio de la resiliencia y voluntad de las partes para que de esta forma Colombia algún día, más que un eslogan pueda ser por fin: “potencia mundial de la vida”.

Se puede entonces concluir que los problemas más relevantes para el cumplimiento de la paz total son: i) fortalecimiento de los GAI, ii) el mal diseño de los ceses al fuego y iii) el incumplimiento del acuerdo de paz.

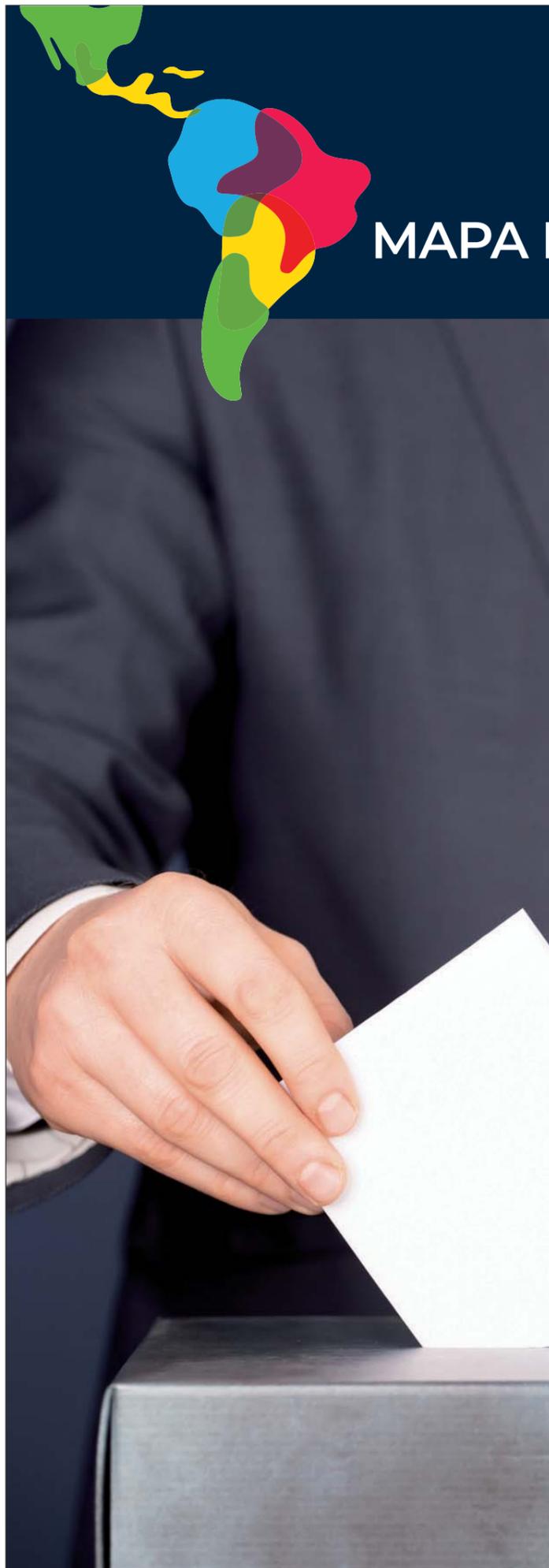
Trabajar de la mano con la fuerza pública es fundamental, pues esta debe realizar presencia en los territorios para garantizar la seguridad, especialmente en estos tiempos que ya entramos en la recta final en un año electoral. El fracaso de la paz total es irreversible, pero lo que sí se podría hacer en este tiempo es enfocarse en los espacios y mesas, en las que realmente se verifique voluntad real de paz, tener estrategias determinantes y específicas para materializar la dejación de armas y concretar alivios duraderos para las comunidades que tanto padecen la violencia armada.

Colombia no debe abandonar la idea de construir paz por medio de una vía dialogada, pero es fundamental que aquella estrategia contemple a las víctimas como centro en un contexto de rigurosidad, conocimiento de la dinámica del conflicto en el país, bases jurídicas sólidas y voluntades de ambas partes. Colombia merece vivir en paz y consolidar el respeto de las diferencias. No hay otro camino.



**Daniela Castillo** (Colombia) es politóloga de la Universidad del Rosario, LLM en derechos humanos y justicia transicional de Ulster University y actualmente doctoranda en Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid. Experta y asesora en temas de construcción de memoria histórica después del conflicto, con experiencia en sector público y privado para la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia, asesora política y técnica en temas de paz y experiencia en investigación.

X: @Daniela\_C93 | Ig: @dccastilloo



## MAPA ELECTORAL

**Entre octubre y diciembre de 2025, América Latina y el Caribe vivirán un periodo electoral intenso, con comicios que definirán el rumbo político de varios países en un contexto de desafíos económicos, inseguridad y polarización. Argentina, Chile, Bolivia, Honduras y, posiblemente, Haití protagonizarán procesos que van desde presidenciales hasta legislativas.**

### Argentina

En Argentina, las elecciones legislativas de medio término se celebrarán el 26 de octubre. Los argentinos elegirán 127 diputados, la mitad de la Cámara Baja, y 24 senadores, un tercio del Senado. Estos comicios serán un termómetro clave para medir la aprobación del presidente Javier Milei, líder de La Libertad Avanza, cuyo gobierno enfrenta una inflación cercana al 100% anual, recortes al gasto público y fuertes protestas sociales, además de acusaciones de corrupción contra su administración.

La polarización entre el oficialismo libertario y la oposición peronista marca el escenario. Según encuestas recientes, La Libertad Avanza lideraría la intención de voto, gracias al respaldo de las clases medias urbanas que aún apoyan el discurso anti-establishment de Milei, seguido de cerca por Unión por la Patria, el bloque peronista liderado por el kirchnerismo. Juntos por el Cambio, la coalición de centroderecha, aparece en tercer lugar, debilitado por disputas internas desde su derrota en 2023, aunque con figuras como Horacio Rodríguez Larreta intentando recuperar terreno.

El resultado podría fortalecer a Milei en el Congreso o complicar su gobernabilidad si la oposición logra coordinarse.

### Chile

En el país trasandino, los comicios del 16 de noviembre marcarán la primera vuelta presidencial, con un posible balotaje el 14 de diciembre. Además, se elegirán 155 diputados y 25



## MAPA ELECTORAL

senadores, la mitad del Senado, en un proceso con voto obligatorio desde 2022, lo que asegura alta participación.

El presidente Gabriel Boric enfrenta una baja aprobación debido a problemas de seguridad y a un estancamiento económico. La derecha está capitalizando este descontento, mientras la izquierda busca un recambio generacional.

Encuestas como Cadem (septiembre 2025) muestran a José Antonio Kast (ultraderecha, Partido Republicano) y Jeannette Jara (izquierda oficialista, Frente Amplio) empatados en 25-28% para la primera vuelta, con Kast liderando en expectativas (38%) y en balotaje (43% frente a 32% de Jara).

Evelyn Matthei (derecha tradicional, Chile Vamos) aparece tercera con 16-18%, pese a su experiencia como alcaldesa. Otras encuestas, como Critería (agosto 2025) y Pulso Ciudadano, confirman a Kast y Jara como favoritos para avanzar, con Kast capitalizando el descontento por seguridad y Jara atrayendo a votantes progresistas. Un balotaje entre ambos parece inminente, con ventaja para Kast por su perfil conservador.

### Bolivia

Bolivia irá a segunda vuelta presidencial el 19 de octubre, tras la primera ronda en agosto sin ganador claro y, según encuestas, con un empate técnico. Los resultados oficiales de agosto de 2025 confirmaron a Rodrigo Paz Pereira (centroderecha, PDC) como líder con 32%, seguido por Jorge Tuto Quiroga (conservador, exmandatario) con 27%.

De cara al balotaje, Rodrigo Paz Pereira lidera con 35-38% según Ipsos-Ciesmori y Captura (septiembre 2025), apoyado por Doria Medina y obteniendo más adhesiones de los exvotantes del MAS. Jorge Quiroga (27%) suma entre 30-33%, con fuerte presencia en zonas rurales.

Aún existe un 20-25% de indecisos, mientras que un 13-15% afirma que anulará su voto.

### Honduras

En Honduras, país en el que no hay balotaje, el 30 de noviembre se elegirán presidente, 128 diputados y 298 alcaldes. En estos comicios se pondrá a prueba la administración de Xiomara Castro (izquierda, LIBRE).

Existen encuestas que arrojan resultados contradictorios entre sí, pero lo claro es que los tres candidatos con posibilidades reales de alcanzar la presidencia son la oficialista Rixi Moncada; Salvador Nasralla, del centroderechista Partido Salvador de Honduras; y Nasry Asfura, candidato del derechista Partido Nacional.

Mientras Rixi Moncada propone continuar con las políticas de LIBRE y convertirse en la primera mujer en recibir la banda presidencial de otra mujer, Nasralla sostiene un discurso populista antiélite, y Asfura, exalcalde, se mantiene fuerte en zonas rurales y entre los sectores más conservadores.

### Haití

Si todo sale como está previsto, Haití celebrará elecciones presidenciales y parlamentarias el 15 de noviembre. En caso de no haber un ganador con mayoría absoluta, se realizaría un balotaje en enero de 2026. También está contemplado un referéndum constitucional.

El país sufre un vacío de poder desde 2021, con pandillas que controlan Puerto Príncipe, pese al respaldo de la ONU al Consejo de Transición. La inseguridad impide que se realicen encuestas fiables. Pese a ello, los principales candidatos son Guy Philippe, exmilitar antipandillas de ideología derechista; Leslie Voltaire, que se autodefine de centro; y otros candidatos independientes.

Debido a la violencia que atraviesa el país, no puede descartarse que las elecciones vuelvan a ser postergadas.



## Hungría y la batalla por las imágenes de odio

En un mundo saturado de información, los elementos visuales en la comunicación política son cruciales, pues ayudan a evocar sentimientos en un instante. Que, en solo diez días, 180 mil personas hayan firmado una petición para retirar carteles políticos de odio de los espacios públicos de Hungría no es un tema menor y nos obliga a replantearnos los mensajes que estamos comunicando.

El colectivo teatral Loupe, encabezado por Rozi Lovas, Tamás Lengyel, Áron Molnár y János Antal Horváth, lanzó una iniciativa digital para recolectar firmas expresando el rechazo a la publicidad política que, consideran, desinforma sobre el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania.

La polémica imagen que ha quedado expuesta en gran formato es una composición que presenta al líder ucraniano Volodymyr Zelenskyy y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, yuxtapuestos en un mismo encuadre. Esta técnica

de asociación visual busca vincular el apoyo financiero y militar que ha dado la Unión Europea a Ucrania, con una narrativa de injerencia, que podría interpretarse como algo perjudicial para la sociedad húngara.

El lenguaje no verbal de los líderes es también un elemento clave en esta estrategia. Sus rostros, carentes de expresión optimista y con una mirada sombría, son utilizados como símbolos de una política de guerra y de una agenda oculta.

La interpretación que dan los activistas es que el gobierno de Viktor Orbán, el cual busca cimentar la idea de un "nosotros" (el pueblo húngaro) frente a un "ellos" (las élites de Bruselas y sus aliados).

El hecho de que una campaña de la sociedad civil logre retirar estos carteles es un acto de resistencia semiótica. Demuestra que la imposición de una narrativa oficial a través del dominio del espacio visual puede ser desafiada y revertida.

DIPLOMA EN  
**COMUNICACIÓN  
POLÍTICA**

ONLINE

CLAEH FACULTAD DE LA CULTURA SOMOS EL LUGAR PARA VOS

Por más información:  
admisiones@clae.edu.uy  
clae.edu.uy



4 años



SÍGUENOS EN NUESTRA WEB:  
[www.relatocompol.com](http://www.relatocompol.com)

y en nuestras redes sociales

 @relatocompol  @relato\_compol  relato

 @relatocompol  @relatocompol  Relato ComPol

**RELATO**

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA